UNIVERSIDAD VERACRUZANA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICO-SOCIALES

"Rumbos Nuevos: El anticlericalismo como instrumento de identidad nacional en México, 1923-1928"

TESIS

Que para obtener el grado de:

Maestro en Ciencias Sociales

Presenta:

Josué Bustamante González

Director de Tesis:

Dr. Rogelio de la Mora Valencia

Xalapa, Enríquez, Ver. 18 de enero de 2012

AGRADECIMIENTOS

Agradezco y dedico esta investigación a mis padres y hermanos, mis ejemplos de esfuerzo, dedicación y entrega. Sin su apoyo nada de esto hubiera sido posible. A la memoria de mi abuela Concepción y de mi tío Manuel. También, toda mi gratitud al Dr. Rogelio de la Mora, uno de mis grandes ejemplos a seguir. De igual forma estoy agradecido con la Dra. Guadalupe Vargas Montero, el Dr. José Velasco Toro y el Dr. Felipe Vázquez Palacios por sus valiosas observaciones. Asimismo mi gratitud a toda la directiva y al personal de los archivos y bibliotecas a las que recurrí en busca de información. Finalmente, a mis amigos de la Maestría, no saben cuanto he aprendido de ustedes.

ÍNDICE

Introducción **6**

CAPÍTULO I.

LIBREPENSAMIENTO Y ANARQUISMO EN EL PENSAMIENTO ANTICLERICAL

1.1 El librepensamiento y su relación con el anticlericalismo. **25**

1.2 Anarquismo y anticlericalismo **30**

1.3 Belén de Sárraga, su trayectoria ideológica **36**

CAPÍTULO II.

PARADIGMAS EUROPEOS Y REALIDADES LATINOAMERICANAS. LA PEREGRINACIÓN ANTICLERICAL DE UNA MUJER DE LETRAS ESPAÑOLAS.

2.1 Belén de Sárraga en América Latina **41**

2.2 Belén de Sárraga en México **51**

2.3 El sector laboral **52**

2.4 La situación educativa **54**

2.5 La cultura política anticlerical de la élite liberal revolucionaria **56**

2.6 Belén de Sárraga: su estancia en México en 1922. **60**

2.7 Las primeras actividades. **68**

CAPÍTULO III

LA FEDERACIÓN ANTICLERICAL MEXICANA (F.A.M)

3.1 La F.A.M **72**

3.2 Los integrantes **73**

3.3 Los estatutos **82**

3.4 La FAM ante el Fascismo **89**

3.5 Las acciones de la FAM **95**

3.6 Ante la muerte de Felipe Carrillo Puerto: la conferencia sustentada por Belén de Sárraga en la Habana, Cuba. **100**

3.7 El surgimiento de la revista *Rumbos Nuevos* **115**

CAPÍTULO IV

EL LIBREPENSAMIENTO COMO SISTEMA DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL.

4.1 La lucha por la consolidación del librepensamiento. **118**

4.2 El método librepensador **120**

4.3 El patriotismo liberal de *Rumbos Nuevos* **124**

4.4 El indio **130**

4.5 El día de la raza **134**

4.6 La mujer **142**

Conclusiones **147**

Anexo **155**

Bibliografía **161**

INTRODUCCIÓN

En la presente investigación estudiamos las perspectivas teóricas del grupo anticlerical denominado Federación Anticlerical Mexicana (FAM), así como los elementos argumentativos de la revista *Rumbos Nuevos* relacionados con la identidad nacional. Esta publicación apareció en el mes de abril de 1925, y estuvo presidida por integrantes destacados de la FAM, como la intelectual española Belén de Sárraga, el general Manuel Navarro Angulo y el librepensador Gaudencio Barragán. Encontramos entonces una estrecha vinculación entre los administradores y redactores de la revista y los dirigentes de la mencionada agrupación anticlerical.

En esta tesis analizaremos y describiremos las estructuras de sociabilidad establecidas al interior y al exterior del grupo, las formas en las que transmitieron el discurso anticlerical, los circuitos intelectuales a los que estuvieron sujetos, así como el imaginario político y social por ellos comprendido. Las prácticas intelectuales y representativas que originaron una consciencia identitaria, tanto entre los integrantes como entre quienes no lo eran o sólo se solidarizaban en razón de afinidades. Al igual, interesa aquí explorar el tipo de expresiones y la sensibilidad mostrada en su contacto con el pueblo. Intentaremos identificar a aquellos actores que formaban parte de ese espectro público y los compromisos sociales que las acciones de la FAM y Rumbos Nuevos generaron en ellos.

El contexto histórico en el cual se crea la organización y posteriormente la revista, es el de la revolución mexicana; más precisamente, el de la revolución del pensamiento y el de la lucha por la creación de un imaginario nacional[1]. El talón de fondo también deja

[1]Entendemos revolución del pensamiento como el cambio de moralidad y valoración social propuesto por intelectuales identificados con ideales progresistas y de asociación colectiva durante la etapa de la transición revolucionaria. Los intelectuales propusieron y promovieron comúnmente la reorientación moral de la conducta social en los individuos o ciudadanos considerados "retardatarios" a través de campañas educativas de alfabetización, de desfanatización y en eventos artísticos y sociales a los que asistían profesores, políticos, líderes sindicales, obreros, campesinos, mujeres y niños. Paradigmático resultó el caso de los intelectuales difusores del librepensamiento que generó acciones anticlericales para moralizar a la sociedad desde el pensamiento libre, igualitario y de justicia social. En la óptica librepensadora era imperativo para el individuo llegar al estado consciente de la situación social desde la identificación de aquellas fuerzas externas de la dominación cuyas raíces según ellos se encontraban en el pensamiento religioso, en concreto católico. Con base en éstas ideas, los intelectuales librepensadores o anticlericales, organizaron eventos "culturales" contra la iglesia católica e intensificaron su participación en el espacio público. Desde su autoridad que su posición social como hombres de cultura les confería buscaron por los medios oficiales la difusión nacional e internacional de sus ideas, la organización de

entrever el ambiente político iniciado por las exigencias sindicales, de las reformas laborales, de las huelgas. Encontramos en ese ambiente, las posiciones centralistas de la Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM), de la anarconsindicalista y crítica hacia el gobierno Confederación General de Trabajadores (CGT), de las políticas populares (que no populistas) de los gobiernos de Álvaro Obregón y posteriormente de Plutarco Elías Calles. Nos encontramos en el ambiente internacional posterior a la Primer Guerra Mundial. Acontecimiento este que cambió las orientaciones de los intelectuales latinoamericanos en sus relaciones ideológicas con Estados Unidos y Europa. Surgió así en el espíritu antiguerrero y antiimperialista, al igual que la reivindicación de los planteamientos de unificación latinoamericana.

Asimismo, éstos intelectuales estuvieron envueltos por las influencias ideológicas de la Revolución Rusa de 1917 y de la Tercera Internacional Comunista marxista-leninista. José Ingenieros, por ejemplo, fue un admirador y defensor de dicha revolución, aunque mantuvo su distancia al no formar parte íntegra del Partido Comunista. Aun así, la Revolución Rusa era motivo de extrema atención, estaba en boca de los intelectuales latinoamericanos. El otro gran acontecimiento de gran impacto internacional lo representó la propia Revolución Mexicana. Durante los años veinte, para intelectuales como José Vasconcelos, el proceso revolucionario no estaba terminado, sino que daba pie a la fase más importante de la revolución: la revolución del pensamiento o de las conciencias.

La que traería consigo una nueva moral y valores políticos, sociales, culturales y económicos. La Revolución Mexicana impacta así en pensadores tanto mexicanos como extranjeros. Éste gran movimiento social adquiere proyección internacional principalmente en América Latina en donde por mucho tiempo fue considerado ejemplo de transformación social y de liberación humana. Incluso adquirió la representación de la esperanza mundial en el orden de la tendencia moral socialista, que proponía un nuevo cambio axiológico en la sociedad. Otro acontecimiento significativo a escala mundial fue la reforma universitaria de Argentina en 1918, cuyos protagonistas son estudiantes que desde el campo educativo vinculan sus conocimientos a necesidades de cambio espiritual o renovación social.

---

agrupaciones anticlericales, y la solidaridad con cualquier tipo de pensamiento libertador. La idea del compromiso con “el proletariado” fue la base de éste tipo de movilización social intelectual.

Sin embargo, el período se caracteriza por la creciente participación en el espacio público, de forma individual o colectiva; es el caso que aquí nos ocupa: de los representantes y las formas de asociacionismo (también llamados "círculos de sociabilidad), de los canales o circuitos de comunicación de ideas, debates, conferencias, creación y portación de símbolos, imágenes, redes de pensadores. Podríamos añadir: Las organizaciones o grupos, las estructuras de participación y exigencia social a través del pensamiento, los marcos teóricos sociales, sistemas de ideas y el romanticismo que impregnaba el comportamiento de los intelectuales orientados por el "progreso".

Ser intelectual en ésta época, era sinónimo de compromiso con las ideas, que desembocaban en compromiso social. Era una categoría representativa, utilizada y teorizada principalmente por aquellos pensadores que se sentían comprometidos con el cambio social. El cual consideraban iba de lo individual a lo colectivo, para llevar a un cambio general en la política, la cultura, la sociedad y la economía. Particularmente señalamos la definición de intelectual que Belén de Sárraga líder de la FAM exponía acerca de la:

> la redención de la mente que crea, de la sabiduría que enriquece el caudal de conocimientos, de la pluma y la palabra que los divulga, actividades tan explotadas y muchas veces más esclavizadas que las que mueven en el taller la máquina, porque si en éstas el espíritu de asociación las ha hecho ya aptas para la lucha por sus derechos, que poco a poco obtienen, aquellas, un falso pudor de clase intelectual, obstruccionó hoy todo intento de defensa colectiva, entregándola, inerme, a la dictadura, de las clases adineradas[2].

La definición está relacionada, con la perspectiva marxista que predominaba en diferentes círculos intelectuales, en especial, los identificados con el socialismo o el unionismo latinoamericano de los años veinte, en la que el intelectual, es equiparado a la figura del trabajador, pero de aquel trabajador que construye sistemas de pensamiento (conocimiento) a partir de fundamentos históricos, literarios y científicos (sabiduría). Es el encargado de explicar la "realidad" a través de la "verdad" simbolizadas en la escritura y la palabra. Estas dos formas de comunicación para Belén constituyen la forma de acercamiento con individuos intelectuales o no, la forma de transmitir el conocimiento mediante las exposiciones, los discursos, en plazas públicas, teatros, o

[2] Conferencia sustentada por la eminente oradora Sra. Belén de Sárraga, el domingo 4 de mayo de 1924 en el Teatro "Maxim" con motivo del homenaje a Felipe Carrillo Puerto, organizado por la Agrupación socialista de la Habana. Versión taquigráfica de la Srta. Ana Cañizares. Imprenta "El Ideal" de la Federación de Torcedores-Figuras 31-37, 1924, p. 5.

cualquier tipo de recinto representativo de la cultura intelectual, es la "palabra que los divulga".

De acuerdo al compromiso social de los intelectuales simpatizantes de la revolución el acto de escribir en revistas, periódicos, libros, ensayos, poesías, cuentos eran parte del "rugido poderoso del titán intelectual", según una expresión que José Ingenieros utilizó en su trabajo ¿qué es el socialismo? Publicado por la Biblioteca del Centro Socialista Universitario en 1895[3]. Podemos considerar estos atributos como elementos distintivos de quienes desde su imaginario y representación se veían como trabajadores del pensamiento en disposición de las causas sociales. Belén de Sárraga y José Ingenieros configuran un tipo de personalidad intelectual basado en ideales morales centrados en el individuo y en la acción social colectiva.

En sus propios términos apostaban por una rebeldía desde la conciencia. En esta visión los intelectuales no solamente cumplían con las funciones comunes de escribir, dialogar o transmitir conocimiento verdadero sino que además significaban su función en el compromiso por el cambio social. En sus relaciones sociales encontraron un elemento identitario de participación o incidencia social con grupos visiblemente desfavorecidos por los gobiernos y grupos poderosos política y económicamente.

De ahí que estructuran el discurso de lo nuevo frente a lo viejo. Es decir, criticaron las viejas formas de gobernar y asociarse y propusieron la idea del nuevo mundo posible. En ésta última propuesta, rechazaron las estructuras sociales jerárquicas y pretendieron en sus acciones la constitución de estructuras de sociabilidad igualitarias. Siguiendo el modelo, incorporaron en sus ideas la bandera de la integración, de la igualdad y del cambio social.

Entre otros elementos, el tipo ideal de intelectual social integraba a su modelo representativo, figuras que nos remiten a la visión ideológica del mundo laboral marxista; por un lado, los trabajadores conscientes de su situación social o proletarios y por otro lado, quienes envueltos en el oscurantismo seguían sometidos al poder esclavista.

Por ejemplo, Sárraga presentaba la figura del intelectual "esclavizado". Pero al concepto le otorgaba más que una connotación desvirtuada, una valoración social relacionada con

[3] INGENIEROS, José. *Antimperialismo y nación*. México, Ed. Siglo XXI, 1979, p. 170.

el total compromiso del intelectual con las causas sociales. En su contexto ideológico el intelectual era identificado únicamente por su compromiso con las mejoras de la sociedad. Hacía referencia también a la labor de dedicación vinculada a los intereses del proletariado y a la importancia del trabajo "mental" en la reivindicación de las libertades humanas y en el trabajo de sociabilidad colectiva. Reiteración que le permitía la exaltación de la unidad entre los intelectuales y los trabajadores "manuales". La unidad entre ambos grupos le significaba la completa participación en el espacio público. Siguiendo a Sárraga, el intelectual se desvivía ideando estrategias y proyectando las demandas de la clase social proletaria con la cual convivía y por la cual se expresaba.

Los intelectuales así conceptualizados eran concebidos como una clase social, que similar al obrero, luchaban por sus derechos. En contraposición al "reaccionario" quien vendía sus conocimientos a los poderosos. Tanto los intelectuales como los trabajadores manuales alcanzaban un estado de comprensión mutua porque ambos cumplían con funciones sociales y mejor aún, compartían desdichas e injusticias. No es de extrañarnos que los grupos conformados durante éste período de transición estructural contuvieran valores representativos con una fuerte carga emocional u orientaciones encaminadas a mejorar la situación humana. Durante la década de los años veinte, se incrementarán las organizaciones sociales lideradas por intelectuales; y en su interior y exterior la representación será en nombre de los derechos del hombre y de los ideales colectivos de justicia y de libertad.

La idea del intelectual expuesta por Sárraga a las organizaciones obreras, coincide con los planteamientos que del ser intelectual se venían conformando desde finales del siglo XIX en América Latina. Y que durante las primeras décadas del siglo XX se expandió en círculos intelectuales por el relativo auge de los medios de comunicación impresa. Era evidente encontrar conexiones ideológicas en pensadores que compartieron paradigmas específicos. Por ejemplo, identificamos similitudes entre el modelo del intelectual pensado por Sárraga y el modelo del intelectual "proletario" definido por José Ingenieros. Siguiendo casi las mismas coordenadas humanísticas, Ingenieros sitúa a los intelectuales en el sendero de la justicia. En su perspectiva revolucionaria, equipara a los hombres del pensamiento con los obreros, estableciendo de ese modo el modelo del "obrero de la ciencia".

Quienes desde sus valores colectivos trabajarían por la transformación social del proletariado en los salones de clases y en la creación de libros[4].

En la interpretación de Ingenieros, el modelo del intelectual comprometido con las causas sociales, continúa en la misma línea social de la representación centrada en la búsqueda del cambio axiológico de los individuos y de las colectividades. Simbólicamente pensaba al intelectual como un "obrero" sin martillo, agitador del pensamiento. Observemos con mayor amplitud su discurso:

> Al esfuerzo muscular que imprime el martillo su fuerza persecutoria para arrancar del férreo yunque una luminosa chispa, nosotros sustituimos el esfuerzo vibratorio de la masa encefálica que del cerebro arranca una idea o un pensamiento; al movimiento perceptible que agita, transforma y utiliza la materia bruta, nosotros sustituimos la actividad intelectual que por el estudio encuentra, inventa o crea las leyes invariables que rigen las fuerzas musculares y atómicas; a la llana sustituimos el nivel, a la tenaza el compás, a la lima el análisis, y a la plomada el criterio filosófico. Obreros de la ciencia, al sufrir las consecuencias económicas y morales de una sociedad fundada sobre principios erróneos, nosotros debemos buscar con afán incansable, con alacritud [sic.] pasmosa, las causas de tantos males y de tantas injusticias; debemos ver si el socialismo responde satisfactoriamente a las necesidades de una sociedad libre, cuyos fundamentos sean tomados en las fuentes más puras de la justicia, igualdad, la fraternidad y la libertad. Y cuando ya convencidos de la bondad de la doctrina de la precisión del sistema, de la justicia del ideal dudéis un instante de la firmeza de vuestra resolución, tomadla sin vacilaciones, sin temor y sin restricciones y habréis dado el paso más noble de nuestra existencia, el paso que os lleve del egoísmo a la fraternidad, del desprecio al amor, de la envidia a la dignidad, de la corrupción a la virtud y del martirio a la redención social[5].

Ingenieros proyecta un modelo ideal del intelectual social, participativo y comprometido no con él mismo y su obra escrita, sino como lo hemos reiterado con las colectividades. Para cumplir con sus objetivos, asocia al igual que Belén de Sárraga la imagen del trabajador manual u obrero, con la del trabajador del pensamiento u "obrero de la ciencia". La imagen del trabajador en la fábrica. La idea general pretendía vincular la acción social de los intelectuales con aquel modelo ideal de sociedad en el que los valores morales serían el amor, la dignidad, la corrupción y la redención social.

Ángel Rama identificaba en el comportamiento de los intelectuales, el compromiso social, político y cultural al cual denominaba la *función ideologizante*. La cual consistía en mostrar la intervención intelectual por la vía de las ideas e ideologías en asuntos públicos ligados o no a su profesión. Dicha función, que era también representativa, la

---

[4] PITA GONZÁLEZ, Alexandra. *La unión latinoamericana y el boletín renovación*. México, Ed. COLMEX, Universidad de Colima, 2009 p. 17.
[5] INGENIEROS, José. *Antimperialismo y nación*. México, Ed. Siglo XXI, 1979, p. 170

identificaba en varios escritores, novelistas o profesionales diversos, que en determinados momentos vincularon su pensamiento con proyectos sociales de dimensiones internacionales: intelectuales como José Juan Tablada, José Santos Chocano, Leopoldo Lugones, Franz Tamayo, Guillermo Valencia. Todos ellos dejaron de dedicarse exclusivamente a los asuntos relacionados con su profesión (en muchos casos eran poetas, científicos, artistas, educadores), que incorporaron su trabajo intelectual en diversos campos sociales.

Los intelectuales vivieron una transformación en varias dimensiones de la vida social, al grado que llegó a existir una polarización diversa entre modelos representativos del deber ser intelectual. El caso exclusivo del intelectual social fue un modelo que pretendió ser hegemónico debido a las causas sociales que contenían sus presupuestos y a los cambios revolucionarios en los que las colectividades o multitudes eran los principales protagonistas. Los intelectuales sociales se representaban así mismos y a las masas como agentes del cambio social. Las anarquistas, socialistas, comunistas principalmente contaron en su interior con intelectuales apegados a las causas sociales.

En un estudio más reciente acerca de las sociabilidades intelectuales, las investigadoras Martha Elena Casaús Arzú y Teresa García Giráldez destacan la *función crítica* que adquirieron desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

> la nueva función crítica de los intelectuales estaba vinculada al ámbito de la cultura, el periodismo, la universidad y los ateneos, surgiendo a fines del siglo XIX como un grupo profesionalizado, que vivía de la escritura y de la prensa, realizaba proclamas públicas, denuncias colectivas y se identificaban como un grupo aparte con una nueva misión histórica que cumplir[6].

De acuerdo con esta función social adquirida por nuestros protagonistas, existen múltiples similitudes entre los intelectuales europeos y latinoamericanos de las generaciones finiseculares. En Latinoamérica los casos de José Ingenieros, Alfredo Palacios, José Vasconcelos integraron dicha generación de intelectuales comprometidos con la sociedad, críticos y visionarios. Todos ellos eran profesionales y generadores de opinión pública así como de circuitos ideológicos con base en la representación social. En no pocas ocasiones estuvieron formados por ideas filosóficas comtianas, spencerianas, darwinistas e incluso provenientes de los sistemas filosóficos hinduistas

[6] CASAÚS ARZÚ, Marta Elena/GARCÍA GIRÁLDEZ, Teresa. *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820-1920).*Guatemala, F&G Editores, 2005, p. 1-2.

teosófico y espiritistas. Son los casos de las ideas orientalistas esparcidas por Hellena Blavatski al igual que los franceses Allan Kardec y Annie Besant.

Los intelectuales de principios del siglo XX actuaron bajo éstos sistemas sociales de pensamiento y acción. Por ejemplo, los intelectuales considerados de la "primera generación" sufrieron transformaciones identitarias a partir de diversos acontecimientos de orden internacional. Si bien, las perspectivas teóricas positivistas o evolucionistas continuaron en el debate social intelectual de principios del siglo XX, también sufrieron cambios ligados a acontecimientos internacionales. El triunfo de los Estados Unidos tras la Primera Guerra Mundial, orientó a intelectuales europeos y latinoamericanos, a criticar fuertemente cualquier acto violatorio que éste país cometiera en contra de la soberanía nacional de los países latinoamericanos. Comenzó la circulación de la idea antiimperialista y del sentimiento antinorteamericano en intelectuales como José Carlos Mariátegui, José Ingenieros, la propia Belén de Sárraga entre muchos otros[7].

Era la época en la que los intelectuales latinoamericanos propusieron la idea regional de la "unidad latinoamericana" o "latinoamericanismo". Otros acontecimientos significativos en el imaginario intelectual fueron la Revolución Rusa y la Revolución Mexicana. La primera orientaría a los intelectuales hacia el movimiento pacifista y antiimperialista. La segunda sería divulgada a través de las ideas progresistas de redención y cambio social para alcanzar los valores de justicia social. Intelectuales como los aquí estudiados, actuaron en nombre de la revolución mexicana, e integraron en ella a la idea anticlerical como una perspectiva revolucionaria de cambio social.

El librepensamiento fue el paradigma ideológico bajo el cual representaron sus acciones y el cual les permitió la legitimación de las políticas sociales emprendidas por los gobiernos revolucionarios de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. La lucha contra el pensamiento puramente religioso era una nueva propuesta revolucionaria que entraba en escena y convertía en protagonistas a los intelectuales que la conformaron, la difundieron y la propagaron en nombre de la revolución mexicana.

Ese protagonismo acompañó a Belén de Sárraga lideresa de la FAM en todas sus giras al interior de la República mexicana y en otros países latinoamericanos. Mujer librepensadora, estaba convencida absolutamente del progreso social generado por la

[7]PITA GONZÁLEZ, Alexandra. *La unión latinoamericana y el boletín renovación*. México, Ed. COLMEX, Universidad de Colima, 2009 p. 17

Revolución Mexicana. Al igual, que varios intelectuales de la época, compartió el "triunfo del proletariado" en la Revolución Rusa y el cambio de mentalidad individual que supuestamente ésta trajo consigo, pero como pocos, fue protagonista de las acciones revolucionarias emprendidas en México que abarcaban los planos nacionales e internacionales. Su discurso estaba lleno del sentimentalismo y la esperanza romántica de la felicidad humana que en las ideas le representada la revolución mexicana, suceso al que denominó "el faro que iluminaba el camino", hablando en términos paradigmáticos nacionales e internacionales. Éste convencimiento, la sensibilidad social y su novedoso imaginario valorativo la situaron en el plano de los "románticos realistas" ya que:

> Exaltan la vida frente a las convenciones sociales y estatutos económicos que la oprimen; más estos románticos no sueñan con reminiscencias, pues no tienen tradiciones que reponer, se desplazan modernistamente hacia un futuro, un porvenir, en el que el destino de América se ve sustentado[8].

Las acciones de Belén tendieron a la exaltación de los proyectos políticos sociales anticlericales bajo el sistema filosófico del librepensamiento. En su estancia en México durante el período de los años veinte, defendió a capa y espada los logros alcanzados por los revolucionarios. Incluso llegó a proponer iniciativas educativas en las que el anticlericalismo contenía virtudes sociales. Su personalidad dotada de un temperamento serio, rígido en ocasiones, principalmente, cuando exponía sus ideas ante grandes públicos le permitieron crear redes intelectuales nacionales e internacionales. La revista *rumbos nuevos* fue el vehículo ideológico que la relacionó con movimientos intelectuales antiimperialistas, pacifistas, anticlericales y prodemocráticos.

Su cercanía con círculos universitarios evidencian el bagaje ideológico que culturalmente había conformado a lo largo de sus viajes; primero en Europa y después en América Latina. Su temperamento enérgico, evidencia la formación intelectual que recibió en España durante la etapa de emergencia del movimiento intelectual denominado la Generación del 98. Ésta generación estuvo marcada por un momento de crisis estructural en España que modificó las relaciones con América Latina. José Luis Avellán identifica que España pasó por una "inversión histórico-cultural" que estableció un acercamiento de unión fraternal con América Latina.

---

[8] Citado por Pita Alexandra González en La Unión Latinoamericana…p. 29.

Hasta antes de 1848, en países latinoamericanos existían fuertes sentimientos antiespañoles. Incluso algunos optaron por modelos norteamericanos que hicieran contrapeso a las influencias culturales españolas. Sin embargo, en 1848 la apropiación estadounidense de buena parte del territorio mexicano evidenció la pretensión expansionista que ponía en peligro la soberanía nacional. Tiempo después en 1898 la guerra Hispano-Cubana-Estadounidense refuerza ese modelo cultural de la "inversión Americana", en la que Latinoamérica cuestiona a profundidad los tipos de modelos económicos estadounidenses.

Estas coyunturas refuerzan los nexos culturales e intelectuales entre América Latina y España. Personalidades como Rubén Darío, José Enrique Rodó, Pedro Enríquez Ureña, Alfonso Reyes, José Vasconcelos, entre otros, reivindicaron el legado hispánico[9]. Algunos intelectuales españoles entre ellos Azorín, Baroja y Machado se inclinaron por la europeización; otros, como Unamuno, Maetzu y Valle-Inclán orientaron sus esfuerzos por la hispanidad. Pedro Cerezo Galán, señala que se "trata de una crisis profunda de creencias y valores, que conmueve a la sociedad burguesa en la fase de industrialismo, mostrando el malestar específico de la cultura intelectualista ilustrada". En la cual existe una encrucijada entre la decadencia y la renovación[10].

Ésta etapa de crisis y transición ideológica es importante en la formación intelectual de Belén de Sárraga. Siguiendo las coordenadas librepensadoras viajará por varios países europeos y latinoamericanos divulgando ideas seculares y valores laicos. La idea revolucionaria de la transformación de los valores le imprimirá en sus creencias el sello de la "esperanza" en América Latina. Sárraga experimentó una ruptura mental que la llevó en múltiples ocasiones a confrontar los valores religiosos de la Iglesia Católica.

Los cuáles interpretó como generadores del estancamiento social y la opresión espiritual. Su imaginario estuvo conformado por valores modernos vinculados con el progreso y la liberación individual y colectiva de la conciencia humana. Sárraga identificó en el pensamiento europeo una decadencia de los valores sociales asociada a la inequidad del industrialismo y la indiferencia de los profesionistas ante las injusticias sociales. El librepensamiento fue el sistema de ideas en el cual mostró sus emociones y

---

[9] ZEA, Leopoldo; MIAJA, María Teresa (Compiladores). *98: Derrota Pírrica*. México, Ed. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Fondo de Publicaciones de la Comisión de Historia, Fondo de Cultura Económica, 2000 p. 10-11.
[10] ZEA, Leopoldo; MIAJA, María Teresa (Compiladores). *98:*.. p. 94-95.

recayeron sus acciones. Asimismo la visión y misión librepensadora le permitieron la participación en el espacio público de manera "racional" y a su vez imaginarse un mundo de vida más igualitario.

Para Sárraga el librepensamiento era el único sistema filosófico capaz de convocar y reunir a intelectuales de diferentes agrupaciones y perspectivas teórico-sociales. Su amplia trayectoria la llevaron a formarse ideológicamente en distintos movimientos que para la época eran novedosos de acuerdo con sus planteamientos políticos y sociales. Entre otras agrupaciones, Sárraga perteneció a logias masónicas y espiritista en las que combinaban una fuerte moral cívica de participación ciudadana y recuperación de los sujetos marginados racial y sexualmente, como fueron los casos del "indio" y la "mujer". Por otro lado, estableció relaciones con grupos anarquistas, anarcosindicalistas y socialistas que durante el fin del siglo XIX y principios del siglo XX adquirieron la categoría de círculos políticos radicales en consonancia con el liberalismo dominante en la esfera política.

La experiencia intelectual de Sárraga, comprendió entre varias vivencias, la restauración republicana de finales del siglo XIX y el consecuente pensamiento crítico revolucionario volcado hacia la dictadura monárquica española. Sin embargo, su experiencia revolucionaria española no cercó su activismo en lo regional o lo nacional, por el contrario, significó la continuación de la universalización de las ideas progresistas en países con circunstancias similares de despotismo y desigualdad social. Pensando evolutivamente observó el proceso histórico latinoamericano, y encontró allí la oportunidad de alcanzar el último estadio presupuesto por el evolucionismo social: el de la democracia, de la igualdad y felicidad humana. En amplia conexión con intelectuales europeos y latinoamericanos se mantuvo convencida de la capacidad transformadora de proyecto social librepensador. En él identificó y reivindicó la lucha contra las dictaduras, la democracia como sistema político y social equitativo, liberal producto de la participación o conciencia de los ciudadanos.

Anticipamos que el sistema librepensador presentado por Sárraga en espacios culturales dio pie a la creación de la FAM y la aparición de la revista *Rumbos Nuevos*. El librepensamiento fue la ideología que les permitió relacionarse con otros grupos intelectuales críticos tanto de los gobiernos oficiales "reaccionarios" como de las formas de intervencionismo o violación de la soberanía nacional. Divulgada la idea en otros

grupos sociales existió el deseo de conformar una vanguardia hegemónica que diera las pautas para alcanzar la tan anhelada y discursiva libertad humana. En estas relaciones intelectuales de poder el anticlericalismo fue la idea que por su trascendencia histórica y la novedad que el contexto le otorgaba dio a sus integrantes presencia pública y actualidad en sus acciones.

Si bien Jean Pierre Bastian, ha dejado claro a través de sus estudios que los grupos o espacios de sociabilidad modernamente constituidos generaron redes anticlericales para exigir cambios sociales pro democráticos durante la segunda mitad del siglo XIX, en especial durante el régimen dictatorial de Porfirio Díaz (período en el que la red anticlerical constituida por masones, protestantes, espiritistas y liberales radicales alcanzó una cohesión que públicamente fue un frente crítico) después de 1910 otros factores promovieron la idea anticlerical y las practicas derivadas de ésta[11]. Son los casos de la conformación del Partido Católico Mexicano en 1911 y el gobierno golpista de Victoriano Huerta en 1913. El primero se convirtió en símbolo reaccionario y antidemocrático, y el segundo en símbolo de unión tiránica, de intervencionismo y apropiación de la educación. Los dos acontecimientos reavivaron el anticlericalismo en la élite política e intelectual, al grado que la idea llegó a constituirse en parte de la identidad revolucionaria liberal radical.

En nuestro estudio, mencionamos que el anticlericalismo pensado por políticos e intelectuales mexicanos fue el anticlericalismo resultado de debates y congresos internacionales, así como de algunos intelectuales extranjeros entre ellos la propia Belén de Sárraga, quien en 1912 realizó giras librepensadoras con ayuda del gobierno de Francisco I. Madero. El movimiento anticlerical mexicano, que seguía concentrado principalmente en grupos masones, espiritistas, protestantes y cada vez más en anarquistas, anarcosindicalistas y socialistas no quedó exento de las reminiscencias del contexto internacional en el que diversos acontecimientos se unían con las organizaciones intelectuales latinoamericanas.

Podemos decir que Belén de Sárraga fue una de las promotoras de la idea anticlerical en el espacio social intelectual crítico y revolucionario. Una característica de los intelectuales de éstas décadas, es la creencia e insistencia en las “ideas nuevas”, en la

[11]BASTIAN, Jean Pierre. *Sociedades protestantes y revolución en México.* México, Ed. El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1993, 374 p.

novedad, lo que se conocería como la “vanguardia”, los que van al frente armados en pie de lucha. Las armas eran los panfletos, los libelos, los periódicos, los libros, la letra escrita, que eran antes que otra cosa la “Verdad”, y los congresos en donde se debatían los caminos ideológicos a seguir y los símbolos por los cuáles pelear e identificarse. La idea anticlerical era una idea moderna de acción social, fundamento de inconformidad con la “tradición”, y sinónimo de cambio revolucionario.

De ahí que la élite política revolucionaria tomara la idea anticlerical como idea de legitimación en contra del régimen porfiriano, que representaba el tradicionalismo y la tradición en la que la élite cercana a Díaz, se había corrompido por la alianza entre el supuesto clero y el gobierno. Aunque no hubiese sido así, políticos e intelectuales progresistas así lo creían y su convencimiento los llevaba a tomar medidas extremas contra lo que consideraban “perverso”.

Pero fueron los intelectuales que cómo Sárraga circularon ideas de la vigencia del anticlericalismo y la amenaza que cualquier acción de la Iglesia Católica representaba. En ésta lógica el clero ponía en peligro el movimiento progresista revolucionario, representado en la figura primero en Francisco I. Madero, después en Venustiano Carranza y finalmente de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. Sárraga colaboró de cerca con el gobierno oficial, a partir de la relación de amistad que sostuvo con Calles. El anticlericalismo durante las década de 1910 y 1920 del siglo XX, pasó de ser un anticlericalismo subalterno a ser un anticlericalismo hegemónico en la élite política e intelectual. La idea anticlerical, entre cambios y permanencias continuó en el imaginario de las élites políticas e intelectuales liberales, al grado de que formó parte del discurso público orientado hacia la modernidad y el progreso.

De hecho de 1914 a 1920 políticos constitucionalistas como Venustiano Carranza, Francisco J. Múgica, Plutarco Elías Calles, Salvador Alvarado, entre otros, pusieron en práctica varios decretos anticlericales conocidos por su intolerancia religiosa. En parte porque la idea anticlerical se había convertido en un sinónimo de cambio social educativo o de mentalidad. De manera conjunta, varios grupos políticos formados en el liberalismo radical, estuvieron convencidos de la necesidad de expandir la idea anticlerical. Los grupos más visibles por su activismo fueron: políticos liberales radicales, masones, protestantes, librepensadores, anarquistas, socialistas. A pesar de que varios de éstos intelectuales estaban ligados a diferentes sistemas ideológicos

coincidieron en la necesidad de reagruparse en torno al anticlericalismo como una necesidad social y deber intelectual. Paulatinamente resignificaron la idea de acuerdo con acontecimientos a escala nacional e internacional.

Por lo tanto en los años veinte hay una nueva proyección anticlerical en el espacio público, exigida por intelectuales y por viejos revolucionarios maderistas y constitucionalistas (éstos tenían ya posiciones relevantes dentro del aparato Estatal oficial a nivel nacional y regional). La relevancia de nuestro estudio radica en que estudiamos a una élite intelectual y política que se representó por una idea considerada de actualidad en el escenario público intelectual; por supuesto que nos referimos a la idea anticlerical. El anticlericalismo cómo idea fuerza se mantuvo en el discurso de varios intelectuales, en especial los que sustentaban ideas evolucionistas. La idea anticlerical era implícita a las ideologías consideradas regeneracionistas, que propugnaban por una nueva moral o un cambio profundo de valores.

Carlos W. Ospina, uno de los protagonistas de la generación de 1920 en Guatemala, al lado de Miguel Ángel Asturias criticaba al catolicismo "oscurantista", "retrógrada" al que definía como uno de los males responsables de obstruir la nacionalidad guatemalteca y centroamericana en general. El proyecto por Ospina defendido abarcaba varios conceptos enfocados a crear una conciencia nacional. Antiimperialista, criticó el expansionismo estadounidense y centralizó al "indio" en su discurso de reconstrucción nacional unionista[12].

Por lo tanto, es importante remarcar que en América Latina, la creación de la FAM, representaba la idea intelectual de un grupo que pensó el anticlericalismo como un sistema de librepensamiento novedoso y de actualidad. Sin embargo, a diferencia del unionismo regional latinoamericano, el librepensamiento de la FAM, no se centró en la idea de unidad latinoamericana, sino por el contrario planteó la mundialización del librepensamiento. Para tales objetivos, no fue suficiente crear una organización anticlerical, sinónimo de librepensamiento, sino crear también una revista que sostuviera dichos ideales e involucrarse en los principales acontecimientos a nivel mundial. Nos referimos a la creación de la revista *Rumbos Nuevos* en 1925.

Señalamos además que la FAM y la revista *Rumbos Nuevos*, liderados por Belén de Sárraga, buscaron defender los ideales liberales del grupo revolucionario en el poder.

[12] CASAÚS ARZÚ, Marta Elena/GARCÍA GIRÁLDEZ, Teresa. *Las redes intelectuales…*p. 115-117.

Constituyeron así un bloque integrado por viejos liberales ahora establecidos en el círculo liberal del poder. Entre ellos: el general Manuel Navarro Angulo, el general de división Gildardo Magaña, el General Antolín Peña Soria y el General Calixto Ramírez Garrido, y profesionistas como el Arquitecto Camilo Arriaga, el ingeniero Francisco Loría, el administrador Gaudencio Barragán, por mencionar a los más importantes. Por otro lado, la administración de la revista estuvo dirigida por Belén de Sárraga, Carlos Guzmán se encargó de la administración junto con Leoncio Sandoval y Agustín Alarcón, Demófilo F. de Sárraga fungió como secretario de la dirección, Augusto Prister (profesor en Ciencias Naturales) colaboró en la redacción, el General Manuel Navarro Angulo era socio o colaborador en representación de la FAM, el trabajo fotográfico lo realizaron Enrique Díaz y Enrique Delgado, participaba también el pintor Alfredo Barrón y las jóvenes Ma. Guadalupe Mercado, Celia González Pérez, Teresa S. Jáuregui.

Acontecimientos como el triunfo del Fascismo en Italia y la creación de un Partido Fascista Mexicano en 1922 generaron tensión entre grupos intelectuales liberales en los que participaba Belén de Sárraga; a tal grado que aceleraron en sus planes la creación de la FAM. La agrupación anticlerical, entre sus estatutos, se manifestó contra la supuesta alianza entre el fascismo y el clericalismo. En esa misma línea ideológica en 1925 el frente anticlerical de la FAM crea la revista *Rumbos Nuevos* en la que manifiestan con claridad la lucha antiintervencionista y antifascista en pro de las acciones patrióticas y la defensa de la soberanía nacional.

A partir de esas coordenadas planteamos nuestra problemática e hipótesis:

Pregunta de investigación.

¿Cuáles son los argumentos que los intelectuales de la Federación Anticlerical Mexicana emplean en los textos publicados en la revista *Rumbos Nuevos*, en relación al anticlericalismo y a la idea de nación?

Hipótesis

Suponemos que los argumentos empleados con mayor frecuencia por los actores estudiados son aquellos que privilegian el anticlericalismo como elemento de identidad nacional.

Objetivos.

Estudiaremos las estructuras de sociabilidad de los hombres y mujeres de cultura más destacados, principales líderes intelectuales que conformaron la FAM y *Rumbos Nuevos,* recurriendo para ello al rastreo de conferencias, pertenencia a organizaciones sociales, escritos publicados en periódicos diversos, participación política y cultural. Básicamente, nos centraremos en los textos anticlericales publicados en la revista *Rumbos Nuevos,* en su relación con la búsqueda de una identidad nacional.

De las fuentes

Nuestro trabajo está sustentado principalmente por fuentes de primera mano. Los estatutos de la Federación Anticlerical mexicana nos permitieron ubicar el protagonismo de Belén de Sárraga, a partir del cargo de presidenta honoraria adquirido en la organización. De la misma forma, ubicamos la trayectoria de los integrantes más destacados. Siguiendo la trayectoria de Sárraga, nos enteramos de que en 1925 creó una revista llamada *Rumbos Nuevos,* la cual logramos encontrar en la Hemeroteca Nacional de México. Encontramos la revista en muy buen estado y nos percatamos que el tipo de material ocupado para su elaboración era de muy buena calidad. Indicio de su relevancia en la escena pública y el apoyo que logró obtener en los círculos oficiales.

En nuestra búsqueda en Archivos oficiales encontramos 23 números de la revista, los cuáles abarcan el lapso temporal que va de 1925 a 1928. Nuestro rastreo implicó también la revisión de documentos oficiales en el Archivo General de la Nacional (AGN) en el Ramo Presidentes Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. En los cuales obtuvimos información relevante sobre Belén de Sárraga y la relación con ambos presidentes. Asimismo conseguimos información acerca de integrantes de la FAM. E incluso de la difusión de *Rumbos Nuevos* en Sudamérica. Nuestra búsqueda abarcó el Archivo General del Estado de Veracruz (AGEV) en el Fondo Archivo Particular Adalberto Tejeda. En el que encontramos correspondencia de Sárraga con Adalberto Tejeda.

Otra parte de la investigación comprende material bibliográfico relacionado con nuestro sujeto de estudio. Señalamos que la búsqueda no estuvo exenta de dificultades, por el contrario a lo largo de la investigación sucedieron problemas relacionados con la falta de información o la claridad en cuanto a nuestro problema de estudio. Éste último estuvo pensado en un primer momento como redes intelectuales anticlericales, pero la

falta de conexiones claras y de actores definidos nos hizo desistir de dicha empresa, la cual sobrepasaba por mucho nuestros límites materiales y temporales. Pero el trabajo no fue en vano, pues obtuvimos información que nos llevó a la ubicación de actores concretos, fue el caso de la Federación Anticlerical Mexicana y la revista *Rumbos Nuevos.*

De la historia intelectual

El análisis está orientado de acuerdo con el campo de estudios de la Historia intelectual. En la cual se realiza un seguimiento y análisis de las ideas vinculas a los procesos sociales a través de los debates, en las perturbaciones y los cambios de sentido que les hace sufrir su paso por la historia[13]. De acuerdo con las obras que hemos revisado, la historia intelectual presenta un rasgo similar en su construcción del análisis de los intelectuales, ya que los ubica en un contexto histórico determinado y examina de cerca sus acciones políticas y sociales.

Para un historiador de los intelectuales, las posiciones teóricas o debates con pensamientos opuestos, es el resultado del contexto social en el que se vive. Por lo tanto, las intenciones culturales inmersas en un determinado discurso social pueden ser el resultado de las pasiones o formas de entender la realidad del intelectual que las propone. Sin embargo, es necesario precisar que tal metodología no busca conocer las verdaderas intenciones de algún pensador, de hecho éste no es ni siquiera un objetivo, por el contrario, permite comprender una parte sustancial de la realidad social en su conjunto, de forma interpretativa.

Este análisis es pertinente para la historia intelectual porque les posibilita ubicar en un espectro amplio de relaciones sociales y de prácticas culturales a los intelectuales. Por ejemplo, la necesidad de los pensadores de crear organizaciones o redes, de presidir conferencias en salones o espacios abiertos (tertulias, mítines entre otras) o de transmitir por medios literarios un conjunto de ideas. La perspectiva de estudiar a los grupos o redes posibilita la identificación de los intelectuales con nombres, apellidos y apodos que integraron tales organismos. En esa orientación es posible observar cómo los intelectuales generaron opinión pública, es decir cómo proyectaron su pensamiento a

[13] ALTAMIRANO, Carlos. *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Buenos Aires, Ed. Siglo XXI Editores Argentina, 2005, p. 11.

través de medios informativos como a medios artísticos y cívicos del momento; como por ejemplo, periódicos, libros, revistas, editoriales, libreros, traductores, etc.

Algunos referentes de nuestro sujeto de estudio

En los últimos años (del año 2000 a la fecha), algunos círculos académicos han retomado la trayectoria intelectual de Belén de Sárraga. En España, su lugar de origen, investigadoras como María Dolores Ramos se han empeñado en mostrar a profundidad las múltiples facetas ideológicas que orientaron su itinerario tanto en Europa como en Latinoamérica. Los trabajos de Dolores Ramos centrados en la figura de Belén de Sárraga son: Belén de Sárraga: *Una "obrera" del Laicismo, el feminismo y el panamericanismo en el Mundo Ibérico, a*parecido en la revista *Baética*, en el 2006. Otro más titulado *federalismo, laicismo, obrerismo, feminismo: cuatro claves para interpretar la biografía de Belén de Sárraga*, aparecido en los libros discursos, realidades, utopías: La construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX. Aparecido en el año 2003. Son solo dos ejemplos que muestran el interés de dicha investigadora por la figura de Belén de Sárraga.

Otro historiador español en fechas relativamente reciente, se ha ocupado de la trayectoria de la pensadora española, es el caso de Manuel Pérez Ledesma, en su trabajo por *tierras de España y América: Belén de Sárraga, Feminista y librepensadora*, aparecido en el año 2004 en la obra *redes intelectuales y formación de naciones en España y América Latina (1890-1940)*. Sin embargo, la curiosidad por las andanzas de dicha mujer ha llamado la atención de estudiosos sudamericanos como Luis Vitale, en Chile en su *estudio Belén de Sárraga precursora del feminismo hispanoamericano* publicado en 1999. Incluso ha llamado la atención de estudiosos norteamericanos como Christine Arkinstall en su trabajo *Making Freethinking Spain: The Sociopolitical Poetics of Belén Sárraga (c. 1873-c. 1950).* Dora Barrancos en su estudio Maestras, Librepensadoras y feministas en la Argentina (1900-1912) menciona de forma breve la activa participación de Belén de Sárraga en los congresos de librepensamiento, la fuente utilizada por ella es el libro de Luis Vitale.

Como observaremos más adelante, la trayectoria intelectual de Belén de Sárraga progresivamente se está completando por estudiosos europeos y Latinoamericanos. No es para menos retomar la figura de una mujer tan prolífica como lo de Sárraga. Los lazos, los círculos y las organizaciones que formó materializaron las ideas políticas y

sociales del momento, para varios intelectuales de aquella época. El objetivo de nuestro trabajo consiste en retomar los elementos ideológicos de la intelectual española que estuvieron presentes durante su segunda estancia en México. Para cumplir con nuestro objetivo estudiaremos los comportamientos y las acciones de Sárraga de acuerdo con el material recabado por sus biógrafos y analistas.

Estructura de la investigación.

En nuestro primer capítulo, abordamos la perspectiva teórica librepensadora y sus influencias en los círculos intelectuales anticlericales de finales y principios del siglo XX. Los congresos, los grupos más destacados y la participación de Belén de Sárraga en algunos de ellos. Asimismo ligamos el pensamiento anarquista con el anticlericalismo y el librepensamiento. Ideas que estarían presentes en el imaginario de Sárraga y con el cual establecería redes de solidaridad en América Latina.

En el segundo capítulo profundizamos en la presencia de Sárraga primero en América Latina y concretamente en México. Aclaramos que la figura de dicha intelectual española, nos permite establecer vínculos que darán origen a la representación intelectual primero de la FAM y luego de *Rumbos Nuevos*. Estudiamos el contexto en el que apareció la FAM así como a los integrantes más importantes. De acuerdo con nuestros objetivos, estudiamos la estructura interna de la agrupación y sus acciones políticas y sociales.

Nuestro tercer capítulo está orientado a conocer la estructura representativa de la FAM a partir de sus estatutos y de acontecimientos nacionales e internacionales que impactaron directamente en sus acciones. En el mismo camino estudiamos de cerca actividades de la intelectual Belén de Sárraga en conferencias en nombre de la FAM y de la Revolución Mexicana. Asimismo estudiamos la aparición de la revista *Rumbos Nuevos*.

En el cuarto capítulo, analizamos el modelo de sociedad librepensador a través del discurso y de las acciones grupales de la FAM. Desde esa interrelación estudiamos la visión que de la raza, del indio y de la mujer tenían algunos intelectuales protagonistas de la FAM y de *Rumbos Nuevos*. La orientación librepensadora en su relación con la construcción de una nación incluyente.

CAPÍTULO I

LIBREPENSAMIENTO Y ANARQUISMO EN EL PENSAMIENTO ANTICLERICAL

1.1 El librepensamiento y su relación con el anticlericalismo.

En el presente apartado, abordaremos el librepensamiento como una corriente intelectual y la relación que sostuvo con la corriente intelectual anticlerical. Nuestro objetivo es demostrar que el librepensamiento fue un elemento que constituyó parte del imaginario político, social y cultural de los intelectuales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Para lograr nuestro propósito, esbozamos de forma breve los rasgos distintivos de los librepensadores.

Aclaramos que nuestra prioridad no radica en realizar una historia exhaustiva del librepensamiento, sino más bien abordaremos el tema de forma esquemática, destacando los elementos conectados con los intelectuales de la revista *Rumbos Nuevos* y la Federación Anticlerical Mexicana (FAM). Nuestros argumentos están fundamentados en ejemplos tomados del proceso de secularización latinoamericano.

La corriente intelectual librepensadora, activó un circuito ideológico, de intercambio de ideas europeas y latinoamericanas conocidas comúnmente como “progresistas” en los campos político, social y cultural. Las manifestaciones librepensadoras se realizaron principalmente a través de congresos internacionales en los que se debatieron conceptos provenientes de diferentes círculos intelectuales. Con frecuencia eran anarquistas, socialistas, masones, espiritistas, los grupos que engrosaron las filas del movimiento en el plano internacional.

Las temáticas más relevantes giraron en torno al concepto de libertad individual. La libertad entendida como el valor intelectual y moral, en tanto que agente del cambio social; como el gobierno de la conciencia pura sobre el individuo. Es decir, sobre la libertad de pensar y actuar del ser humano, lejos de las “autoridades despóticas” o “tiránicas” representadas por los gobiernos dictatoriales y el pensamiento “retardatario” de la Iglesia Católica. Con esas bases teóricas los librepensadores crearon programas de acción, en los que presentaban nuevas formas de comportamiento político. De esta manera, constituyeron ejes centrales promovidos por la crítica del autoritarismo, defensa de la igualdad sexual y los derechos y deberes entre hombre y mujeres.

Figuras intelectuales destacadas en Europa y Latinoamérica, se adhirieron al movimiento: Belén de Sárraga, León Fournemont, Fernando Lozano, Rodrigo Soriano y Sebastião de Magalhães Lima, en Europa. En Latinoamérica en su mayoría conocido el contingente femenino argentino María Abella Ramírez, Julieta Lanteri, Justa Burgos de Meyer, Alicia Moreau, y Carolina Casas de Santa Olaya, entre otras, en Argentina, además del peruano prominente hombre de letras y anarquista Manuel González Prada, y el chileno José Emilio Recabarrén, por ejemplo[14].

Y anarquistas que simpatizaron con el movimiento como el peruano Manuel González Prada y José Emilio Recabarrén.

A pesar de que dichos intelectuales se identificaron como librepensadores, sus posiciones en otros campos ideológicos divergieron teóricamente, sin que representaran barreras de ideales. Por el contrario, el librepensamiento era una posición de unificación intelectual, pues era una idea que circulaba entre las élites culturales. Sus planteamientos teóricos formaron actitudes y prácticas anticlericales que cohesionaron al movimiento[15]. Como sucedió para el caso mexicano a finales del siglo XIX, temporalidad en la que los grupos emergentes identificados con el liberalismo radical contendieron públicamente con sectores estatales opositores a la "libre conciencia" o a la "libertad de pensamiento".

Nos referimos en concreto a los grupos de masones, protestantes, teósofos, espiritistas y librepensadores, quienes compartieron una moral representativa centrada en la "democracia". Idea que los condujo a conformar coaliciones anticlericales en oposición a las políticas negociadoras o pactistas de la Iglesia Católica con el Estado. De acuerdo con sus acciones, los librepensadores conformaron frentes únicos con relativa autonomía para criticar cualquier tipo de régimen dictatorial[16].

Los librepensadores compartieron en asociaciones de intelectuales un conjunto de "valores universales" que dieron cohesión a sus acciones de acuerdo con sus

---

[14] BARRANCOS DORA. Maestras, *librepensadoras y feministas en la Argentina (1900-1912),* p. 470 en Carlos Altamirano (editor). *Historia de los intelectuales en América Latina,* Madrid-Buenos Aires, Ed. Katz editores, 2008

[15] Utilizaremos el término anticlerical y anticatólico a partir del vocabulario y acciones realizadas por los actores aquí analizados. Las acciones anticlericales y anticatólicas se encuentran en muchas ocasiones correlacionadas al grado de mostrarse inseparables o indistinguibles. Los mismo una injuria podría ir en contra de la Iglesia Católica como organización o institución que a los sacerdotes o jerarquía interna.

[16] BASTIAN, Jean Pierre. *Los Disidentes. Sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*. México, Ed. El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 213-262.

postulados: la libre expresión, la libertad de pensamiento, la libertad de conciencia, la libertad de asociación, la libertad de participación. No es coincidencia que en los años veinte del siglo veinte, los masones identificados librepensadores firmaran con el lema "Fraternidad, Unión y Progreso". Como sus antecesores intelectuales de la revolución francesa, tanto masones como librepensadores, fueron portadores de un imaginario cargado de valores comunes para ellos, pero novedosos para el resto de la sociedad. Pertenecientes a la élite cultural revolucionaria, los librepensadores contendieron en escenarios complicados, cargados de autoridad y control políticos.

Junto con el "bien común", estos valores individualistas provenientes de la ilustración, les representaron elementos de cambio social o por lo menos vislumbraron la oportunidad de cambiar ciertas prácticas políticas. No es casual que concibieran a la religión como un enemigo u "obstáculo" en la materialización de sus ideas. La religión era un obstáculo teórico y material, que ejercía, desde su óptica, una autoridad tiránica sobre las conciencias individuales. El dominio del espíritu, de la voluntad atrapada en las viejas creencias en donde la naturaleza era otorgada por Dios. Desde su visión la religión era el templo de la "ignorancia".

La Iglesia católica identificada como un enemigo "moral e intelectual" orientó a los intelectuales a representarse como portadores de una "conciencia libre", de la sabiduría, de la voluntad de participar, de la libre elección educativa, de ser ciudadanos. Es este conjunto de valores y principios los que denominamos *moral profesional representativa*. Es decir, una moral que daba la oportunidad a los intelectuales de exponer públicamente sus ideales e inconformidades con base en su autoridad educativa, es decir en sus conocimientos académicamente adquiridos y en su posición de hombres "sabios". Conscientes de su situación social que los diferenciaba de aquellos "arranques ciegos de las multitudes inconscientes".

La moral profesional representativa como categoría de análisis nos permite observar las conexiones por los intelectuales establecidas en los campos político, social y cultural por la vía de los escritos, los libros, los periódicos, las revistas, las proclamas, congresos y todos aquellos espacios públicos y privados en los que se discutían ideas polémicas. Por lo regular, dicha moral concebía modelos duales de comportamiento individual y colectivo. Eran coexistentes en el espacio público las divisiones entre lo bueno y lo

malo, lo moderno y lo tradicional, el sabio y el ignorante, la razón y la fe, la luz y la razón.

El anticlericalismo entendido como una posición teórica y práctica era el resultado directo de la ese tipo de moral dual que entre las élites intelectuales críticas representaba los valores universales del bien común. Desde la categoría de *moral profesional representativa,* es posible observar el cómo y por qué de la aceptación del anticlericalismo por parte de los librepensadores que abogaban por prácticas culturales plurales en el escenario político. En ese rumbo, la idea anticlerical de los librepensadores era una especie de depósito de valores modernamente aceptados.

Pensamiento que se reflejó en las propuestas de modelos antidictatoriales e incluyentes como el republicano federal en España, o el unionismo centroamericano en pro del laicismo, del constitucionalismo, del civismo, la participación femenil, ideas claras de patria y de nación. Ésta última crucial para la aceptación intelectual en diversos sectores sociales del librepensamiento. Las ideas de progreso y de razón englobaron una serie de actos morales que sostuvieron, justificaron y legitimaron el discurso y acciones anticlericales de los librepensadores.

Los Congresos

El librepensamiento ocupó como lo hemos mencionado relevancia a nivel internacional. Pero a pesar de su fuerte proyección y aparente cohesión, existieron al interior de la élite, fuertes polémicas en torno al concepto de librepensamiento[17]. Ante tales divergencias se crea la Federación Internacional de Librepensadores (FIL) teniendo su sede en Bruselas, Bélgica con la finalidad de establecer orientaciones homogéneas. La FIL en su calidad de organización central, se encargó de llevar a cabo una serie de congresos internacionales de acuerdo con el siguiente orden: Bruselas (1880), París (1881), Londres (1881), París (1882), Amsterdam (1883), Amberes (1885), Londres (1887), París (1889), Madrid (1892), Bruselas (1895), París (1900), Ginebra (1902), Roma (1904), París (1905), Buenos Aires (1906), Praga (1907), Bruselas (1910).

Al congreso de librepensamiento de Madrid asistieron en especial, logias masónicas, siendo las españolas y latinoamericanos de las más numerosas. Por el lado

---

ALVAREZ LÁZARO, Pedro, *"* Masonería y Librepensamiento españoles de entresiglos*",* en La *Masonería en la Historia de España*, Zaragoza, Diputación General de Aragón. 1985, p 109-120.

latinoamericano, asistieron siete logias argentinas, siete cubanas, tres puertoriqueñas, treinta y cinco mexicanas, y colombianas, peruanas, y uruguayas una cada una. Aunque destaca el número en el caso de las mexicanas. Entre las principales logias mexicanas asistieron la Gran Dieta Simbólica de los Estados Unidos Mexicanos y el Consejo Cadosh "Porfirio Díaz. Bastian señala que la Gran Dieta estaba conformada en su mayoría por "dignatarios del régimen"[18]. Y precisamente El Consejo Kadosh [que lleva el nombre de "Porfirio Díaz"] resalta el involucramiento existente entre el régimen porfirista y la masonería en México. Es importante señalar que la masonería y el librepensamiento estuvieron tan estrechamente relacionados que en muchos casos se llegaron a confundir a los librepensadores con los masones. Más bien uno era el soporte del otro. Lo que podemos comentar de acuerdo con éste punto es que oficialista o no la masonería mexicana tuvo una presencia notable en el congreso de la FIL.

La masonería y sus nexos librepensadores ofrecieron espacios de convergencia política para los intelectuales. En ellos se compartían valores universales y en no pocas ocasiones actuaron en nombre del anticlericalismo o del anticatolicismo. La masonería fue uno de los grupos modernamente constituidos poseedores de la visión del mundo individualista que participaba y se comprometía política y socialmente con ideales "modernos". La dupla entre masones y librepensadores se mantuvo vigente por lo menos hasta los primeros treinta años del siglo XX. Ambas asociaciones fortalecieron lazos a través de revistas y periódicos como lo fue el caso de *Rumbos Nuevos* con el liderazgo de Belén de Sárraga. "El libre pensamiento", la "libertad de conciencia fueron elementos constitutivos del imaginario de Sárraga.

podemos comentar que los librepensadores junto con los grupos masones desde finales del siglo XIX tenían ya conceptos de patria, nación y civismo. Nación entendida como un conjunto de ciudadanos, enmarcados por divisiones territoriales y dotados de una educación "democrática", en la que la participación, el respeto a los derechos y a la constitución serían los principales ideales. El apoyo a la ciencia fue un elemento aceptado por dichos intelectuales, en especial, en la educación se encontró el medio de crear y difundir la enseñanza con bases científicas.

Parece ser que esta serie de congresos tuvo impacto en varios países latinoamericanos como lo demuestra el caso argentino. La historiadora Dora Barrancos ha estudiado las

[18]ALVAREZ LÁZARO, Pedro. "Masonería y Librepensamiento… p. 109-120.

acciones de las maestras, librepensadoras y feministas argentinas de principios del siglo XX. En donde la participación femenina con bases librepensadoras cohesionó representaciones que proponían "una transformación igualitaria de la sociedad". Y abogaron por los derechos políticos de las mujeres mostrando las influencias de los congresos de librepensamiento celebrados en los años de 1906, 1908 y 1910. En el escenario público continuó reafirmándose el anticlericalismo como un símbolo de unión, de rebelión intelectual, de recomposición política y cultural.

El movimiento librepensador tuvo fuertes repercusiones en las posturas oficialistas y críticas. Durante los años veinte, el librepensamiento en México pareció adquirir una vertiente oficialista, a pesar de ello se mantuvo como un movimiento integrador, portador de símbolos "democráticos" como las posiciones en pro del laicismo, del anticlericalismo y del imaginario nacionalista que él régimen en especial callista en México, tratarían de conjuntar en un imaginario oficial homogéneo.

1.2 Anarquismo y anticlericalismo

En el presente apartado abordaremos de manera general aquellos elementos ideológicos pertenecientes al anarquismo que se encuentran relacionados con el anticlericalismo. Para lograr tal objetivo utilizaremos ejemplos nacionales e internacionales del anarquismo y sus posiciones anticlericales. Rastrearemos las ideas fuerza adoptadas por los intelectuales de la revista *Rumbos Nuevos*. Principalmente hablaremos del anarquismo en el caso mexicano.

Los anarquistas defendieron principios "libertarios" a través de métodos o estrategias de acción social. Las estrategias estuvieron orientadas bajo el principio de revolución social. Algunos objetivos por ellos planteados se centraron en la legislación agraria y la laboral. Como lo demuestra el anarquismo y el anarcosindicalismo magonista en el caso mexicano. Nos queda claro que el movimiento anarquista no fue uniforme sino que varió en cuanto a principios y regiones, que fueron desde la implantación de las libertades municipales con base en la democracia popular y ciudadana y la participación electoral directa, el pacto federalista entre comunas libres hasta la transformación material de las clases populares por medio de la revolución social[19].

[19] ILLADES, Carlos. *El Anarquismo Europeo y sus primeras influencias en México Después de la comuna de París: 1871-1881*. En Historia Mexicana, Julio-Sep. 2001. Vol. 51 p. 116

Es precisamente el último punto antes mencionado que está en relación directa con nuestra investigación. La insistencia anarquista en el campo social, estuvo ligada a los principios de la libertad de conciencia y a la apropiación de la voluntad individual. Desde ésta óptica moral y ética quien obtuviera el pleno dominio de su conciencia, reconocería no sólo su situación o su posición social, sino que estarían en condiciones para identificar a los sujetos causantes de la "injusticia social", y por ende contarían con programas sólidos de aspiraciones al bienestar social. Para los anarquistas la única solución posible era el principio de la Revolución social. Principio fundamental de todo cambio, al cual se accedería a través de individuos con pleno dominio de la conciencia.

La lucha por la libertad de conciencia llevó al movimiento anarquista a tratar de "moralizar" a quienes desde su lógica eran inconscientes e inmorales. En concreto hacían referencia a los obreros, los campesinos, las mujeres. En sí estructuraron alianzas que integraron a sujetos tradicionalmente subordinados a través de la religiosidad y de los sistemas políticos jerárquicos dictatoriales como el positivista; que con acuerdo de los "científicos" crearon un orden legitimador del régimen porfirista o la permanencia de Díaz en el poder. Para los anarquistas, entonces, había que ayudar a recobrar la consciencia a los inconscientes, y la solución se encontraba en la revolución social. O lo que se tradujo en una labor de regeneración moral e intelectual; el valor de la verdad contra las mentiras de la Iglesia Católica y los tiranos en el poder, apoyados por los "capitalistas burgueses"[20].

Portadores de este discurso, los intelectuales del periódico *regeneración* en 1905, como Ricardo Flores Magón, concebían el gobierno porfirista como una tiranía aliada con el ejército, la policía y el clero para sofocar abierta o veladamente cualquier acto de protesta. En especial el ejército y el clero, para ellos mantenían funciones claves en la permanencia del régimen. Por un lado, el ejército era una ramificación del Estado encargado de apaciguar cualquier tipo de acto de inconformidad mediante la agresión o el temor físico. En tanto que el clero era el encargado de "embrutecer las inteligencias"[21].

Para los anarquistas, en teoría, el tipo de dominación de las conciencias que ejercía el clero, era aún más alarmante que el temor causado por el ejército. Sostenían que el

---

[20] BASTIAN, Jean Pierre. *Los Disidentes…* p. 213-262.
[21] *Regeneración*, 8 de abril de 1905, p. 1. Consultado en el Archivo Electrónico Ricardo Flores Magón http://www.archivomagon.net/Inicio.html, el 3 de abril del 2011.

clero formaba parte del gobierno tiránico y a su vez mediante la educación producía y reproducía un saber vuelto dogma de servidumbre hacia el régimen. Es decir, que el clero mantenía una tipo de "imperio de la consciencia" en conjunción con un "imperio despótico" de las formas directas de gobernar públicamente. El individuo por lo tanto se mantenía en completa "oscuridad", "cobardía", incapaz de modificar su realidad. La conciencia la tenían los curas, frailes, quienes poseían una conciencia propia a favor de la dominación y a su vez mantenían maniatadas las consciencias de los individuos. De acuerdo, con el discurso anarquista, sin conciencia no había libertad de pensar y sin libertad de pensar no había revolución.

Es muy probable que los anarquistas mexicanos estuvieran influenciados por las ideas Bakuninianas plasmadas en la obra *Dios y el Estado*. Para Bakunin existe una correlación entre la creencia en Dios sustentada por las religiones, de las cuales destaca la Iglesia Católica y la conformación y predominio del Estado. Ambos ejercen una autoridad desmedida, es decir despótica sobre los individuos. De acuerdo con dichos preceptos, las religiones institucionalizadas respaldan cultural e ideológicamente el aparato de opresión del Estado y del capital.

Para el ácrata ruso, "El cristianismo se convierte en la religión por excelencia", lo cual trae consigo empobrecimiento, sometimiento y "el aniquilamiento de la humanidad en beneficio de la divinidad". En ese orden de ideas establecido jerárquicamente "dios es el amo y el hombre es el esclavo", éste último, se mantiene incapaz de ver más allá de esa realidad. "Esclavos de dios, los hombres deben serlo también de la Iglesia y del Estado, en tanto que éste último es consagrado por la Iglesia". La Iglesia Católica adquiere para Bakunin un carácter legítimo y divino, que desarticula la razón y la justicia, niega por lo tanto la libertad humana y lleva a los hombres a la esclavitud. La religión a través de la idea de Dios "embrutece", "corrompe"; y son los sacerdotes los portadores de esa moral divina, que ejercen una "tiranía sobre las conciencias"[22].

En el plano concreto esa tiranía de las conciencias pesaba en el "pueblo", en especial en el medio rural "más aún que en el proletariado de las ciudades". El pueblo atraído por las tradiciones religiosas mantenía una condición de ignorancia, privado de cualquier tipo de reflexión o privilegios cotidianos como la instrucción intelectual. La Iglesia

[22] BAKUNIN, MiJail, *Dios y el Estado*. Argentina, Ed. Terramar (edición electrónica sin fecha de impresión), p. 24

formaba parte de la clase dominante y por eso mismo creían que era "defensora y conservadora del Estado". Gracias al esfuerzo sistemático ejercido al lado del Estado, las tradiciones religiosas se convierten en una suerte de hábito mental y moral. Para Bakunin la única alternativa de romper con la tiranía de las consciencias era a través de la revolución social[23].

En el escenario mexicano los anarquistas en su momento tuvieron el papel de analistas y observadores de su época. Posición que les otorgó elementos ideológicos para transmitirlos en eventos públicos. En *Regeneración* acusaban de prácticas ilícitas las actividades católicas. En las páginas del periódico difundieron las idea de que las ceremonias religiosas, representaban esa "fusión perversa" entre el clero y el gobierno "tiránico" de Porfirio Díaz. Según estos análisis y críticas a la vez, las masas dominadas, en su realidad cotidiana vivían atemorizadas por los sentimientos de culpa al pecado. Figura de dominio que había derivado por un lado en la perpetuidad del régimen y por el otro en el "embrutecimiento" de obreros y campesinos.

Los anarquistas criticaban acremente la "complicidad" o "contubernio" formado entre el gobierno y el clero. La tiranía porfirista sostenía a la iglesia y a su vez la iglesia sostenía al Estado. Siguiendo el pensamiento de Bakunin, los anarquistas mexicanos orientaron la crítica en dos ejes. El primer eje, se dirigió a evidenciar el supuesto contubernio pactado entre la iglesia y el Estado. El segundo eje, estuvo encaminado a criticar al clero, pretendiendo responsabilizarlo directamente del "oscurecimiento de las conciencias en la sociedad". Ambas orientaciones eran políticas, sociales y culturales.

Incluso desde 1901 los anarquistas denunciaban la relación del clero con el gobierno, incluso reafirmaban que era el gobierno "quien proteje (sic.) al fraile; el es quien sostiene la supremacía de la sotana sobre nuestra instituciones"[24]. Para 1905, de manera similar, permanecía el orden de la crítica. Aunque se observan elementos que retoman la centralidad del discurso; el del clero como "tirano de las conciencias" y "defensora y conservadora del poder del Estado". Acusaban ahora al clero y al Estado de obstruccionar "la patria libre". Los anarquistas, retomaban también elementos significativos de la moral sentimental pensada por Kropotkin, de ahí que se

[23] BAKUNIN, Mijail, Dios y…p. 21
[24] *Regeneración*, 15 de agosto de 1905, p.1 Consultado en el Archivo Electrónico Ricardo Flores Magón http://www.archivomagon.net/Inicio.html, el 3 de abril del 2011.

manifestaran en el discurso heridos de ver al pueblo lleno de desigualdad a causa del sometimiento a la autoridad.

De acuerdo con su perspectiva ideológica, la gente estaba "envenenada" por siglos de educación. Las personas por lo tanto se encontraban "ideotizadas", mientras que los funcionarios eran cómplices de la "obra negra" de dominación y embrutecimiento. La legalidad era violada constantemente por actos públicos en los que frailes, funcionarios, gendarmes y jesuitas organizaban ceremonias. Las cuales se celebraban públicamente con el consentimiento del gobierno. *Regeneración* registró celebraciones religiosas públicas en el estado de México.

Una de las más comentadas en el periódico fue la ceremonia que apoyó el gobernador Miguel Cárdenas por medio de su secretario de gobierno, su tío Melchor G. Cárdenas, cuando éste último públicamente recibió oficialmente al Obispo Echeverría. El articulista anónimo, describe con un tono de indignación el acto supuestamente observado. Pero siguiendo sus comentarios, lo que más le indignó fue la asistencia de un público ondeando banderas con los colores nacionales para recibir al entonces Obispo. Organizados en "sociedades religiosas" con sus estandartes recorrieron las calles en procesión religiosa. El gobierno quería tener "representación en la mascarada clerical" y la gente idiotizada no era capaz de intervenir en tales injusticias[25].

Las ceremonias religiosas públicas, en confabulación con el gobierno, acrecentaron en los anarquistas, la idea de "patria libre", no una "patria esclava". En la "patria libre", los hombres eran portadores de la razón, los hombres eran valientes, porque eran capaces de protestar ante cualquier imposición o ilegalidad. El pueblo tenía el honor y no se encontraba sujeto a ninguna ley tirana. La nacionalidad no se veía amenazada, porque los actos cívicos representados en símbolos de justicia orientaban al ciudadano a cultivar su Patria con "digno respeto". El concepto de patria fue crucial en el ideario de los intelectuales de finales del siglo XIX y del siglo XX, en las ideologías progresistas de la época. Por lo menos en la revista *Rumbos Nuevos*, el concepto de patria fue utilizado y entendido de manera similar a como los ácratas solían emplearlo, a lo largo de su existencia.

Otro punto importante a destacar, es el hecho de que el movimiento anarquista abre espacios de participación a la mujer. Si bien como lo señala Carlos Illades, partir de la

[25] IDEM. P. 1

segunda mitad de la década de 1870 los anarquistas emplearon la táctica de ampliar la propaganda más allá de los obreros y artesanos, para alcanzar a quienes habían quedado al margen, especialmente de los campesinos[26]. La capacidad de convocatoria que adquirió el movimiento, no se limitó a tales actores, sino que entre sus filas encontraron aceptación las mujeres. Aunque los anarquistas, por lo menos la facción masculina, parece ser que no profundizaron en el tema de la mujer. Lo cierto es que una gran cantidad de mujeres, actuó en nombre del anarquismo, adhiriéndose principalmente a organizaciones obreras y, en varias ocasiones también, representando las ideas anarcosindicalistas.

Volviendo al caso del anarquismo magonista, es posible ejemplificar el tema de la mujer. En un artículo de Ricardo Flores Magón, publicado en *Regeneración* de septiembre de 1910, en vísperas del movimiento armado, se dirige a las féminas de la manera siguiente: "compañeras: la catástrofe está en nieblas del matrimonio y la prostitución". Ricardo Flores Magón escudriñó en el pasado la participación de la mujer, llegando a la conclusión de que "en todos los tiempos la mujer ha sido considerada como un ser inferior al hombre, no solo por la ley, sino también por la costumbre"[27]. Enfatizó que el cristianismo agravó la situación de la mujer a partir de la estigmatización condenatoria del cuerpo, el cual fue concebido como "vaso de impureza" e "hija del demonio". En esa condición, vuelta tradición, a pesar de los progresos en el campo filosófico, seguía "subordinada al hombre por la tradición y por la ley", es decir a través del matrimonio. Para Flores Magón, el contexto nacional e internacional ofrecía a las mujeres prostitución, sumisión y esclavitud.

El remedio contra la esclavitud, no era otro que el de la rebelión. Los anarquistas en ocasiones hablaban de forma despectiva del afeminamiento de la sociedad. Para ellos ser femenino significaba ser cobarde y siervo. Cuando hablan de la mujer, es para dejar atrás esa condición femenina, y entrar al terreno de la igualdad a través de la revolución, puesto que la explotación, era igual "para ambos sexos". El llamado a romper con estos lazos históricos de subordinación o lo que se conoce como liberación de la mujer, fue representado a nivel internacional por mujeres intelectuales anarquistas como Louise Michel, Clara Zetkin, Alejandra Kollontai y Emma Goldman.

---

[26] ILLADES, Carlos. *El Anarquismo Europeo y sus primeras…p.* 112.
[27] *Regeneración*, 24 de septiembre de 1910. P. 1. Consultado en el Archivo Electrónico Ricardo Flores Magón http://www.archivomagon.net/Inicio.html, el 3 de abril del 2011.

El movimiento pro divorcio adquirió fuerza en el discurso de mujeres librepensadoras como Alejandra Kollontai, quien luchó por la legalización del divorcio en Rusia tras la revolución de 1917. Para ella los hábitos y las costumbres desaparecían poco a poco. La familia tradicional progresivamente se desarticulaba, con la inserción de la mujer al campo laboral. El esposo por lo tanto ya no sería el proveedor, lo cual desmembraba en principio el modelo de "familia patriarcal" para de la misma forma disolver cada día el modelo de familia como tal[28].

Emma Goldman identificada con el anarquismo, concebía al igual que Bakunin a la Iglesia Católica como un monstruo, enemigo de todo progreso y del liberalismo. Coincidiendo con Flores Magón, Emma Goldman sostenía que la Iglesia "así como la doctrina puritana, ha combatido, la carne como un mal y la quiso domeñar a toda costa"[29] De ahí la condena a la soltería o a la desnudez del cuerpo y ser presa fácil de la prostitución o del matrimonio[30]. Goldman planteaba un movimiento "emancipacionista" que se independizara de las "tiranías exteriores" y las "tiranías externas". Las propagandistas encontrarían las alternativas para crear el movimiento de liberación.

El anarquismo y su anticlericalismo en sus orientaciones, fueron elementos importantes en los movimientos femeninos de principios del siglo XX, de la conformación de organizaciones femeninas y la planeación de congresos de mujeres. Las mujeres así individual o colectivamente alcanzaban proyecciones en los niveles nacional e internacional. Y su vez creaba alianzas entre movimientos progresistas como el librepensador. Bajo estas influencias aparecería en la escena pública tanto de España como de América Latina, Belén de Sárraga. Con orientaciones tanto librepensadoras como anarquistas Belén tendría un papel crucial en el movimiento intelectual latinaomericano.

1.3 Belén de Sárraga, su trayectoria ideológica.

Como observamos la biografía intelectual de Belén de Sárraga progresivamente se está completando por estudiosos europeos y Latinoamericanos. No es para menos retomar la figura de una mujer tan activa como Ella. Los lazos, los círculos y las organizaciones que formó materializaron ideas políticas y sociales del momento, incluso llegó a

[28] Alejandra Kollontai. *El comunismo y la Familia*. En revista *Laberinto* números 26-27 / 1ery 2o cuatrimestre de 2008. P. 103-116

[29] 18 textos de Emma Goldman.

[30] Desde la óptica anarquista la prostitución era una forma de sometimiento contra la mujer.

influenciar a intelectuales de primer línea. El objetivo de nuestro trabajo consiste en retomar los elementos ideológicos de la intelectual española que estuvieron presentes durante su segunda estancia en México. Para cumplir con nuestros objetivos revisaremos los comportamientos y las acciones de Sárraga de acuerdo con sus biógrafos y analistas. El objetivo no consiste en relaborar una biografía, pues para tal objeto, sin duda, son mejores los trabajos biográficos mencionados. Más bien, de acuerdo con nuestra investigación aportaremos algunos datos que se incorporen a la rica trayectoria de Sárraga en relación con su estancia en México y la dirección que tomó en la FAM y la Revista *Rumbos Nuevos*. Para ello hemos pensado dividir en dos apartados la actuación de Belén de Sárraga. En este primer apartado, mostraremos su trayectoria ideológica, y en el segundo apartado y ya formado parte del segundo capítulo mostraremos sus desplazamientos en América Latina y las redes que allí formó.

La trayectoria intelectual de Belén de Sárraga fue objetivada de acuerdo con diversos momentos de crisis social. Y son las ideas críticas, las alternativas revolucionarias de cambio y orden social las que calaron en su pensamiento y acciones. Desde el seno de su familia republicana, su pertenencia a las logias espiritistas, masónicas, hasta su participación en las organizaciones obreras anarquistas. Como todo intelectual la educación recibida en la familia, la escuela y en la calle se reflejan en su personalidad. Para el caso de Sárraga fue la posición militar republicana de su padre y la infelicidad de su madre las que posiblemente marcaron su vida. Tal vez la influencia de su padre se insertó en la búsqueda de la participación por la vía de la asociación intelectual. Su padre como hombre de la modernidad pertenecía a la masonería[31]. Y al igual que ella más tarde compartieron la arrogancia y la pasión por la polémica. De su madre solo se conoce su origen humilde y las desventuras a lado de su marido, por la afición de éste al juego[32].

Su abuelo Ascensión de Sárraga y Aguayo que había sido Director del Magisterio de la Enseñanza Normal de San Juan de Puerto Rico pareció tomar parte importante en su educación, pues bajo sus influencias decidió estudiar en el magisterio. Su infancia también estuvo marcada por los constantes viajes de Puerto Rico a España y viceversa. Ya en España, en 1888 Vicente de Sárraga y Felisa Hernández se separaron, causando

[31]María Teresa Ramos. "Belén de Sárraga: Una "obrera" del laicismo, el feminismo y el panamericanismo en el mundo ibérico", Baética (Universidad de Málaga). Número, 28 (II), p. 693.

[32]María Teresa Ramos. "Belén de Sárraga…p.694.

con ello una fuerte discusión. En 1889 Felisa Muere. Y Belén queda bajo la tutela de su abuela. Ya en su adolescencia cursa la carrera de medicina.

En su etapa de estudiante comenzó a deslumbrarse por las ideas políticas republicanas del momento. Tal es el caso de las ideas de Pi y Margall, cercano también al anarquismo. En especial, después del fracaso republicano de 1873 en España, las ideas más radicales fueron las encabezadas por Pi y Margall quien procuró crear un acuerdo con las burguesías radicales de las ciudades, los sectores agrarios, favorables a una amplia reforma agraria, y el movimiento obrero no adscrito a la internacional[33]. La idea radical consistía en formar un Estado Federal. Una característica de Pi y Margall fue la retroalimentación anarquista en su utopía de la Federación.

Paralelamente, sus estudios de medicina le otorgaron una base de autoridad científica a sus ideas progresistas; "la defensa de la Ciencia frente a la Religión, del Progreso frente a la Iglesia, de la autonomía del poder político o académico frente al eclesiástico, o de la educación como la única fuerza capaz de enfrentarse a los prejuicios y el oscurantismo"[34]. Las escuelas de medicina de la época, eran fundamentales no sólo para atender los padecimientos físicos humanos, sino de acuerdo con las concepciones positivas, para atender los padecimientos sociales. Según las concepciones de la sociedad entendida como un "cuerpo social". Estas representaciones seculares, anticlericales sin duda pudieron ser decisivas en el actuar político de Belén de Sárraga.

De Sárraga abandonó sus estudios de Medicina y en 1894, contrajo matrimonio con Emilio Ferrero Balaguer representante de comercio, republicano y masón. De dicho matrimonio significó una unión ideológica, fructífera política y socialmente. En 1896 vinculada ya al librepensamiento estableció relaciones estrechas con la masonería y formó parte junto con su esposo de la logia *Severidad*. Fue ahí en donde empezó a adquirir la experiencia periodística como colaboradora del diario *la conciencia libre.* En él desarrolló la escritura crítica o de protesta. En sus colaboraciones también conoció a varias de las mujeres representativas del momento como Ángeles López de Ayala, Amalia Carvia, María Trulls Algüe, quienes se vinculaban a la narrativa crítica y

[33] SUAREZ CORTINA, Manuel. Radicalismo y reformismo en la democracia española de la restauración. En Berceo, Nº 139, 2000 p. 51.
[34] PÉREZ LEDEZMA Manuel. "Por tierras de España y América: Belén Sárraga, feminista y librepensadora". En Marta Elena Casaús Arzú y Manuel Pérez Ledesma (eds.*) Redes Intelectuales y formación de naciones en España América Latina (1890-1940).* Madrid, Ed. Universidad Autónoma de Madrid, 2005, p. 389.

mística de Concepción Arenal. Es en estos espacios en donde Belén se desempeña como "propagandista" de las ideas "librepensadoras".

El espiritismo fue otra orientación que Belén de Sárraga compartió junto con otras intelectuales de la época como Amalia Domingo Soler y Ángeles López. El espiritismo como lo señala María Teresa Ramos, fue determinante en su actuar político. Los círculos espiritistas pasaban de Europa a América Latina, y no por casualidad, eran formas de sociabilidad de los intelectuales más prestigiados desde finales del siglo XIX hasta entrado el siglo XX. Las tendencias intelectuales del momento eran el librepensamiento, espiritismo, republicanismo, masonería, anarquismo. Y como en párrafos anteriores hemos señalado, compartían elementos morales similares, que los condujo a formar frentes revolucionarios de proyecciones nacionales e internacionales. De contenido democrático, participativo y representativo.

Los libros de Allan Kardec circularon en librerías y bibliotecas privadas, entre los que podemos mencionar: *el cielo y el infierno* o *la justicia divina según el espiritismo*, *filosofía espiritualista: el libro de los espíritus*, *viaje espiritista* en 1862 entre otros. Es posible que de Sárraga haya leído textos de Hellena Blavatski. Annie Besant, Mario Roso de Luna y León Denis quienes fueron teósofos y espiritistas influyentes en los medios intelectuales.

El espiritismo era un corriente intelectual crítica y revolucionaria. Ahí conservó y desarrolló entre otras ideas las relacionadas con la aspiración libertaria en pro de la mujer. La trayectoria intelectual de Belén no estuvo exenta de percances, pues en 1896, permaneció tres meses en la cárcel acusada de instigadora "moral". Y es que compartió valores del anarquismo. Incluso se declaró lectora de Bakunin. En el anarquismo encontró una filosofía política de lucha social cuya finalidad consistía en la "libertad real de los individuos", y de las masas y la obligación universal de la igualdad y la justicia humanas. En especial la abolición de todo tipo de autoridad, entendida como la destrucción de todos los Estados, todas las instituciones religiosas, políticas y judiciales económicas y sociales. Para los anarquistas Bakuninianos, la autoridad, anulaba cualquier tipo de rebeldía o desobediencia civil.

Bakunin criticó las alianzas entre el Estado y la Iglesia. Pará él era necesario atacar ambas instituciones para conseguir la libertad social. Y al igual que lo hicieron los

librepensadores y las otras sociedades de ideas, a pesar de sus diferencias en el esencialismo religioso las críticas se centraron en las acciones de la Iglesia Católica.

> Para mostrar cómo el idealismo teórico se transforma incesante y fatalmente en materialismo práctico, no hay más que citar el ejemplo de todas las iglesias cristianas, y naturalmente, y ante todo, el de la iglesia apostólica y romana. ¿Qué hay de más sublime, en el sentido ideal, de más desinteresado, de más apartado de todos los intereses de esta tierra que la doctrina de Cristo predicada por esa iglesia, y qué hay de más brutalmente materialista que la práctica constante de esa misma iglesia desde el siglo octavo, cuando comenzó a constituirse como potencia? ¿Cuál ha sido y cuál es aún el objeto principal de todos sus litigios contra los soberanos de Europa? Los bienes temporales, las rentas de la iglesia, primero, y luego la potencia temporal, los privilegios políticos de la iglesia. Es preciso hacer justicia a esa iglesia, que ha sido la primera en descubrir en la historia moderna la verdad incontestable, pero muy poco cristiana[35].

Al igual que Bakunin, Belén de Sárraga criticaba con similares argumentos históricos, la acumulación de los bienes católicos, y la excesiva autoridad que poseía sobre las conciencias. El acercamiento con el anarquismo la llevó a participar en organizaciones obreras y a crear alianzas con intelectuales como Luis Emilio Recabarrén en Chile. El anarquismo siguió en su mundo de vida y se combinó con el librepensamiento. La participación librepensadora de Belén se proyectó en especial a principios del siglo XX por su pertenencia al movimiento librepensador internacional. En Barcelona había presentado los estatutos de una sociedad librepensadora de mujeres. Participó en los congresos internacionales realizados en Ginebra (1902), en el de Roma (en 1904) en París (en 1905) y en de Buenos Aires en 1906.

El librepensamiento impulsado por intelectuales de diversos frentes ideológicos, compartía valores universales similares. Las críticas del autoritarismo, igualdad de derechos entre hombres y mujeres, reforma del derecho matrimonial, la igualdad salarial, igualdad de derechos civiles y el fomento de los estudios universitarios de la mujer y la creación de organizaciones femeninas. El proyecto por los librepensadores abarcaba amplios temas. Las propuestas pueden verse como teórico prácticos en la medida en que cada agente se encargó de materializar las ideas en diferentes partes del mundo. Los congresos llevados a cabo en América Latina, despertaron en Belén una moral sentimental y representativa similar a la de los anarquistas. Ella veía en América Latina el continente ideal para aplicar las ideas de cambio.

---

[35] BAKUNIN, Mijail, *Dios y el Estado*. Argentina, Ed. Terramar (edición electrónica sin fecha de impresión), p. 43.

CAPÍTULO II

PARADIGMAS Y REALIDADES LATINOAMERICANAS. LA PEREGRINACIÓN ANTICLERICAL DE UNA MUJER DE LETRAS ESPAÑOLAS

2.1 Belén de Sárraga en América Latina.

En el primer lustro del siglo XX, Belén de Sárraga concentró sus energías en el movimiento librepensador internacional. Recordemos que éste movimiento reagrupaba en su interior tendencias ideológicas diversas. Perspectiva que contribuyó a que el librepensamiento se perfilara en Europa y América Latina como una corriente político-intelectual hegemónica de múltiples alcances sociales y culturales entre los que destacaban la libre participación electoral, restructuración de un sistema político republicano, la conformación de un sistema de Estado Laico y el compromiso social popular. De Sárraga, comprometida con éste movimiento "unificador de ideas" colaboró, por lo menos, en tres congresos internacionales organizados por la Federación Internacional del Librepensamiento que acontecieron en: Ginebra (1902) en Roma (1904), en París (1905) y el celebrado en Argentina (1906). En ellos los debates centrales, giraron en torno a los temas de la emancipación y participación de la mujer (debates orientados al movimiento femenino que paulatinamente se transformaría en sufragista) y la autonomía de la mujer respecto al sistema de pensamiento católico. De las discusiones emergieron las siguientes conclusiones para emprender acciones conjuntas:

1.-La Igualdad de derechos y deberes entre hombres y mujeres.

2.- La igualdad salarial.

3.-El fomento de estudios universitarios de la mujer[36].

La de la Iglesia y el Estado, se abordaron propuestas como:

1.- La Defensa del Estado plenamente Laico.

2.- La laización de la enseñanza.

3.- Los servicios estatales de asistencia social.

[36] PÉREZ LEDEZMA Manuel. "Por tierras de España…p. 396.

4.- La supresión de las órdenes religiosas[37].

Las propuestas anteriores tuvieron su origen en el pensamiento político que Sárraga había constituido en el interior de organizaciones librepensadoras y femeninas de finales del siglo XIX. Las sociabilidades femeninas críticas de la moralidad católica paulatinamente se incrementaron durante los últimos años del siglo XIX y se ligaron al librepensamiento. Por ejemplo: la Asociación de Mujeres Librepensadoras en Barcelona (1896), la asociación General Femenina en Valencia (1897), la asociación de Mujeres Librepensadoras de Mahón (1899), la sociedad progresiva Femenina de Málaga (1900). Eran organizaciones pro democráticas en las que se concentraban diversidades ideológicas afines a la búsqueda de soluciones a los problemas sociales.

En estos centros librepensadores y femeninos las y los integrantes se comprometían en la aplicación de programas de asistencia social, en especial en aquellos espacios ignorados, marginados o estigmatizados socialmente. Un tema recurrente lo ocupó la situación de los presos en las cárceles. Los librepensadores fueron los primeros representantes y promotores de la "redención social de los presos". Belén de Sárraga promovió e incorporó en América Latina ese discurso en la creación de la Federación Anticlerical Mexicana y la *Revista Rumbos*. El tema de la enseñanza y alfabetización librepensadora quedaba cubierto por lo menos teóricamente en las iniciativas para la creación de bibliotecas y ateneos culturales. Progresivamente, el proyecto librepensador bibliotecario, rendía frutos a través de donaciones y la disponibilidad de los integrantes y los gobiernos en general sobre la donación de libros y el tipo de enseñanza que allí se transmitía. Las ideas de bienestar, dignidad social, llevaron a los librepensadoras como Sárraga a la apertura de clínicas y consultorios médicos gratuitos.

La enseñanza laica, era un tema capital entre los librepensadores, porque desde su óptica el trabajo educativo permitía el fomento del espíritu participativo que la sociedad en su conjunto necesitaba para conseguir la "lucha por la reivindicación de los derechos del hombre y la mujer". Retomando ideales ilustrados de "libertad de conciencia", Belén de Sárraga organizó en Málaga una escuela laica mixta, racionalista y anticlerical. En ella se fomentó la reivindicación del pensamiento autónomo del hombre y la mujer con relación al pensamiento católico. Los librepensadores consideraban el

[37] DOLORES RAMOS Ma. , Ma. Teresa Vera, coords. ... [et al.]. *Discursos, realidades, utopías: la construcción del sujeto femenino en los siglos XIX-XX*. Barcelona, España, Anthropos, 2002, p. 142.

tema de la autonomía de la conciencia como una búsqueda de la representación y legitimación de sus acciones por la vía del anticlericalismo. Los intelectuales conformaron asociacionismos anticlericales presentes en el espacio público. Dichas asociaciones permitían la conformación del vocabulario en términos de progreso y bienestar social.

Sárraga actora central del movimiento secularizante fundó en Málaga en 1906 la Liga Anticlerical con bases librepensadoras en la que estableció la "eliminación de las órdenes religiosas, el matrimonio civil celebrado antes que el religioso, libertad de cultos, enseñanza laica absoluta, separación de la Iglesia y el Estado"[38]. Su creación tuvo repercusiones internacionales de orientación anticlerical. Las bases constitutivas de la organización estuvieron presentes en la experiencia latinoamericana.

Así lo demuestra la participación de Sárraga en el Congreso Internacional del Librepensamiento, celebrado en Buenos Aires Argentina (1906). País en el que el movimiento librepensador había adquirido significación en los círculos intelectuales desde su participación en el Congreso Universal del Librepensamiento de Madrid en 1892. Los argentinos fueron representados por una logia masónica. Existen registros que corroboran su asistencia constante en los sucesivos congresos internacionales. Y el acontecimiento reafirma la relación estrecha entre masones y librepensadores.

La historiadora Dora Barrancos ha investigado la incorporación de las mujeres en las logias masónicas y en la doctrina librepensadora. Asimismo la participación directa de María Abella Ramírez en los congresos del librepensamiento de 1906, 1908 y 1910, por medio del Comité de Librepensamiento la Plata. Su actividad fue importante para la aparición del periódico *Nosotras,* en el cual aparece ya el concepto de "feminismo". Entendido como la incorporación igualitaria de las mujeres en los derechos civiles y cívicos, crítica a la influencia de la Iglesia y de la familia patriarcal[39]. Exigencias que a futuro tendrían reminiscencias en el movimiento femenino sufragista. El caso de la participación femenina en Argentina, fue importante para Belén de Sárraga, porque decidió participar en el movimiento librepensador latinoamericano para establecer una red ideológica progresista.

---

[38] Dolores Ramos, Ma. Teresa, et al. *Discursos realidades y utopías: la construcción del sujeto femenino en los siglos XIX-XX*. Barcelona, Ed. Athropos, 2002, p. 149.

[39]DORA BARRANCOS. "Maestras, librepensadoras y feministas en la Argentina (1900-1912)". En Altamirano, Carlos. *Historia de los intelectuales en América Latina.* Madrid, España, Buenos Aires Argentina, Ed. Katz Editores, 2008, vol. 1, p. 465-491.

Sárraga participó en el Congreso Librepensador de Argentina en 1906, en representación de la logia capitular "virtud" de Málaga. En él presidió la mesa de trabajo en la cual se discutieron las propuestas a favor del "divorcio absoluto, por las causas graves que autoriza la legislación comparada", así como de la igualdad de derechos civiles, y también de una declaración de apoyo para la creación de asociaciones feministas. Todo esto contribuyó directamente en la cultura cívica de las intelectuales argentinas. Sabemos que en Argentina estuvo por lo menos un mes y su labor propagandista fue tan intensa como la llevada a cabo en España.

Es importante señalar que los representantes librepensadores como Belén de Sárraga, eran a su vez intelectuales aliados ideológicamente con logias masónicas y grupos liberales prorevolucionarios. Sárraga actuó en una red ideológica de afinidades sociales y proyectos político-culturales. En esa compleja red de intelectuales e ideas, el protagonismo de la intelectual española comenzaba desde el momento en el que se realizaban los preparativos para su llegada. Comúnmente su presencia se veía acaparada por periodistas, compañeros de ideas, políticos liberales y multitudes que se daban cita para recibirla solemnemente.

De ésta pomposidad de la cual era objeto, podemos decir en primer lugar, que representó el grado de notoriedad intelectual que pocas mujeres de su generación habían alcanzado hasta entonces en América Latina. En el terreno de las ideas, su aceptación era plena, porque sus conferencias representaban los temas de actualidad comentados y discutidos con interés en el campo intelectual vanguardista. Su presencia mostraba la imagen internacionalista que países como Argentina, Chile y México querían proyectar en sus relaciones con Sárraga. El recibimiento multitudinario simbolizaba la idea de la "esperanza latinoamericana", de la llegada de nuevos horizontes libertarios y de la divulgación y aplicación social de nuevos valores humanos. En este momento el librepensamiento había alcanzado puentes de fraternidad trascendentes para América Latina. Los valores que permeaban el imaginario intelectual de Sárraga, eran los valores opuestos a los valores "tradicionales" prevalecientes en las formas de explicarse el mundo del "proletariado".

Intelectuales con pensamientos similares al de ella, compartían la idea revolucionaria de cambiar la mentalidad individual a partir de las nuevas formas de valoración social. Ésta era la creencia que con euforia se pensaba necesaria para el cambio estructural en

América Latina. Las participaciones de los intelectuales apegados a dichas ideas veían la oportunidad de transformar a la sociedad en su conjunto y llevarla a un estado de felicidad mediada por valores igualitarios fundamentados en el pensamiento racional. El librepensamiento representado en Belén de Sárraga significó el vehículo ideológico en términos positivistas de evolución social.

De acuerdo a lo pactado en el Congreso de Librepensamiento, Belén centró sus acciones en defender los derechos de las mujeres y abolir los conventos de religiosas para la creación de escuelas racionalistas. Fueron destacables otras labores por ella emprendidas como: la reducción de la jornada laboral y la ayuda permanente de los inválidos del trabajo; reivindicación de la enseñanza pública, laica, científica y experimental, el fomento de bibliotecas populares circulares y la abolición de las órdenes religiosas al igual que centros científicos y sociales.

las intelectuales argentinas como la mencionada María Abella Ramírez, Julieta Lanteri, Justa Burgos de Meyer, Alicia Moreau, Carolina Casas de Santa Olaya, Teresa Salanova, Margarita G. de Méndy, María Bahamonde de Sánchez Caballero, Luisa Gallardo Álvarez, Adelina Martínez de Lantero, Ana A. de Montavo, María Caminos, Isabel Crens, Josefina DurbecRoutin, Luisa Gladel, María Josefa González, Juana Cassinim, Beatriz C. Hunter de la revista *Nosotras* seguramente establecieron con ella una alianza, en la que compartieron valores similares en los planos discursivos y de acción. En el plano discursivo la revista argentina coincide en el objetivo de "despertar las conciencia para que abandonaran el estado de esclavitud patriarcal"[40]. Se abordan los problemas por los derechos de las mujeres; la ilustración femenina y la oposición a la confesionalidad religiosa, la oposición a las costumbres. Muy similar a la moral anarquista Bakuniniana.

En el transcurso de una serie de presentaciones internacionales del librepensamiento Belén de Sárraga consiguió conexiones ideológicas con los círculos intelectuales más importantes de Latinoamérica. Primero realizó un viaje esporádico a Argentina (del cual no hay muchos registros) y después emprendió junto con su esposo Emilio Ferrero un viaje a Uruguay para dirigir el periódico *El Liberal.* En dicho país puso en práctica sus habilidades periodísticas y su verbo cargado de un sentimentalismo social que le imprimía una inigualable capacidad de convencimiento y persuasión.

[40] DORA BARRANCOS. "Maestras, librepensadoras…p. 466-471.

En Uruguay habló del concepto “liberal”, del cual explicaba que era la corriente ideológica cuyo contenido estaba plagado de “ideas generosas y progresivas, a todos los problemas que deben preocupar al hombre y a las mujeres de su tiempo”. Ahora sabemos que en su estancia en Uruguay escribió en el periódico *El liberal* artículos a favor de los derechos de los hijos nacidos fuera del matrimonio. Y criticó la típica de denominación religiosa de “hijos naturales” que designaba a los hijos reconocidos por sus padres dentro de los matrimonios como legítimos y garantes de derechos. Para Sárraga los hijos nacidos fuera del matrimonio no eran “ilegítimos”, sino fruto del amor, el cual no tenía por qué ser gobernado por ninguna “institución social”. La unión o desunión de la pareja, eran decisiones tomadas por la “libre consciencia”, la cual ni la misma ley podía limitar o imposibilitar.[41]

En otros de sus artículos escritos en el mismo diario proponía las soluciones pacifistas a los conflictos armados y ofrecía soluciones de mejoramiento educativo. Por ello criticaba la militarización de las escuelas uruguayas y ofrecía alternativas como la educación integral del niño. Incluso fue de las pioneras en proponer la protección del medio ambiente, pues impulsó el culto al árbol y a la naturaleza en general.

Continuando con las ideas del librepensamiento, la matriz del cambio individual y colectivo, se encontraban en el cambio de mentalidad y la valoración social. La propuesta inmediata fue la abolición del pensamiento religioso. Así lo sostuvo en el artículo denominado *Resignación*. Haciendo uso de su tan elaborado repertorio lingüístico, criticó a la religión, que desde su concepción era un mal social, porque determinaba a las mujeres y a los hombres a ver con naturalidad su papel de siervos. Planteaba la necesidad de “rebelarse” contra la servidumbre, la pobreza y la esclavitud. La crítica a la religión le sirvió de preámbulo para adentrarse al tema de la mujer. Pues según la intelectual, la sumisión de la mujer era el resultado negativo que la influencia de la Iglesia Católica había ejercido históricamente en la práctica del confesionario. Estos elementos en conjunto formaban parte del proyecto nacionalista y patriótico que Belén de Sárraga, que desarrollaría con mayor detenimiento en México en los años de 1923 a 1924.

---

[41] VITALE, Luis. *Belén de Sárraga: una precursora del feminismo hispanoamericano*. Santiago de Chile, Ed. CESOC, 2000, p. 39.

Otro país al que puso especial atención, fue Chile. La estancia en Chile se encuentra bien documentada por el historiador de las ideas Luis Vitale. En 1913 Belén de Sárraga comenzó con una serie de conferencias en los principales teatros de la capital. Con júbilo y expectación continuaron sus arribos en las ciudades chilenas. En éste contexto permanecía la efervescencia social en el que el movimiento obrero a través de las huelgas adquiría presencia pública. Los círculos intelectuales radicales establecieron relaciones con la pensadora española. Documentados aparecieron los casos del escritor Joaquín Edwards Bello, el antiimperialista Marcial Martínez, el anarquista Alejandro Escobar Carvallo, el filósofo y ensayista Valentín Letelier, el marxista Luis Emilio Recabarrén. Asimismo, entró en contacto con luchadoras sociales como Clotilde Ibaceta que por entonces dirigía organizaciones sindicales llamadas "Mancomunales" Ese conjunto de pensadores era en la época la élite intelectual revolucionario en Chile[42]. El bagaje ideológico que rodea a Belén de Sárraga, permitió colaborar con ellos teniendo como objetivo concretar un proyecto político, social y cultural latinoamericano.

En el momento en que llega a Chile la intelectual española gozaba de amplia popularidad y simpatía entre los grupos intelectuales más destacados del momento. La fastuosidad, con la que era recibida en cada ciudad visitada, habla de la significación que esta mujer representaba para los grupos intelectuales más radicales. La estancia chilena le permitió recorrer las principales ciudades ofreciendo ciclos de conferencias. Los periódicos a favor o en contra reportaron sus actividades intelectuales. En poco tiempo su presencia se vio envuelta en la polémica desatada por diarios a fines a la intelectual y las declaraciones en contra de los altos representantes de la Iglesia Católica. Quienes obstruyeron en ocasiones su labor y desprestigiaron su imagen de luchadora social por la vía de los periódicos bajo su poder. Tratando de imprimirle una imagen positiva, los grupos liberales que la impulsaban salieron en su defensa y en ocasiones se encargaron de evitarle cualquier tipo de percance.

Con las medidas de seguridad necesarias, Belén de Sárraga inició sus conferencias en Santiago en el Teatro Nacional. Los temas que desarrolló continuaron la orientación librepensadora: los orígenes de la sociedad, la religión, la mujer, la familia, la moral, los pueblos y las congregaciones religiosas, la educación, el jesuitismo, el porvenir de

[42] VITALE, Luis. Belén de…p. 59-60.

América, clericalismo y democracia. Las conferencias continuaron la misma ruta presentada en ocasiones anteriores de gira en Argentina y Uruguay[43].

Convencida de que América simbolizaba el porvenir de los pueblos, de la tierra fértil para sembrar la semilla de la felicidad, dedicó conferencias en las que pretendía consolidar el librepensamiento como sistema de pensamiento revolucionario. Añadimos que el pensamiento latinoamericanista de Sárraga mantenía influencias de pensadores de la talla de Mariano José Madueño y de Miguel de Unamuno. Ambos pensadores mantuvieron comunicación epistolar, para plantearse proyectos sobre el rumbo de las relaciones entre América Latina y España[44]. Cabe mencionar que Unamuno junto con José Enrique Rodó eran dos de los teóricos más importantes "en relación a los cuales se ordenaba un campo de jóvenes que rechazaba el positivismo sajonizante. Este grupo se reordenaba luego del "caos" de guerras y revoluciones"[45].

La idea de la América unida sería expuesta con más detenimiento en su posterior estancia en México. Sus planteamientos en Chile, constituyeron la base ideológica con la que llegaría a México. En Valparaíso sus exposiciones giraron en torno al librepensamiento en la sociedad. El librepensamiento "es el porvenir" recitaba en una de sus conferencias; y la Iglesia Católica es un "freno del devenir de las trayectorias humanas". En su segunda conferencia nuevamente se apasionó por el tema de mujer, que desde su perspectiva ocupaba un lugar central en la "historia y el porvenir de los pueblos"[46].

Cuando trataba el tema de la mujer, más bien, buscaba su reconocimiento en las luchas sociales y la conformación de las naciones. Insistía en reivindicar el papel histórico de la "lucha por la independencia de su Patria". Hablar de la mujer, la remitía a la polémica de lo que veía como las acciones contrarías que la Iglesia Católica seguía ejerciendo sobre ellas. En fuertes tonos acusó a la Iglesia de "naturalizar a las mujeres siervas y enfermas por el misticismo religioso". Con el mismo ímpetu y fuerte carácter que la identificaban, continuó criticando a las instituciones identificadas por su

---

[43] VITALE, Luis. *Belén de Sárraga: una precursora…*p. 68-90.
[44] UNAMUNO, Miguel de. *Epistolario Americano* (1890-1936). Salamanca, España, Ed. Universidad de Salamanca, 1996, p. 206.
[45] DEVÉS VALDÉS, Eduardo. "La red de pensadores latinoamericanos de los años 1920: relaciones y polémicas de Gabriela Mistral, Vasconcelos, Palacios, Ingenieros, Mariátegui, Haya de la Torre, el Repertorio Americano y otros más". En Boletín Americanista, núm. 49, 1999, p.71.

[46]VITALE, Luis. *Belén de Sárraga: una precursora…*p. 68-90.

tradicionalismo católico. Las críticas a la Iglesia católica dieron paso a las críticas a la familia. De ésta última reafirmaba que su importancia era tal que representaba "el elemento constitutivo de la voluntad y el carácter de los pueblos". Sin embargo, las intromisiones del catolicismo, habían "deformado" la estructura axiológica familiar.

Las orientaciones católicas en la familia, según ella, había moldeado las dinámicas internas de poder entre mujeres y hombres. De dominación para el hombre, de subordinación para la mujer. Proponía entonces cambiar la estructura familiar tradicional imperante, por una estructura de libertades fraternales en la que tanto hombres como mujeres estuvieran unidos para confrontar no solo la vida, sino contribuir a la transformación del mundo. Así la "belleza intelectual" de ambos haría del matrimonio una forma amena de vivir.

La cuarta conferencia fue acerca de la moral, a la cual entendía como "el conjunto de preceptos que determinan las acciones humanas en sus relaciones con los derechos de los individuos y los derechos de las colectividades". En su sentido moral, la producción de bienes, el trabajo en sí y las relaciones humanas estarían determinados por los principios de confraternidad social cuyo horizonte final era el porvenir mundial. La quinta conferencia llevó por título "los pueblos y las congregaciones religiosas". En ella trató el problema económico suscitado en América a raíz de la apropiación o acumulación de los bienes nacionales en manos de las congregaciones religiosas[47]. En la sexta conferencia abordó el tema del problema de la educación. En su perspectiva librepensadora, la educación hacía posible la formación de "hombres nuevos", dotados de una moral de libre consciencia, dispuestos a crear una nueva sociedad. Moralmente el estudiante tenía que ser instruido por el profesor, en los sentimientos libres y no los religiosos. La propuesta educativa de Belén era más amplia, pero hemos pensado desarrollarla con amplitud, en los próximos capítulos[48].

La séptima conferencia la denominó "el jesuitismo y el porvenir de América". Cabe señalar que el anticlericalismo de los librepensadores centró en varias ocasiones la crítica específica a la orden religiosa de los jesuitas. Bakunin por ejemplo, los criticó con severidad. Y parece ser que Belén con similares argumentos históricos, trató de evidenciar las "tácticas" jesuitas de expansión del culto católico. La orden religiosa

[47] IDEM. p. 68-90.
[48] IDEM. p. 68-90.

quedó identificada como la poseedora de mayor influencia tanto en la educación y en las polémicas científicas en libros escolares. Los jesuitas eran concebidos como el polo opuesto al librepensamiento, por ejercer espiritual y materialmente influencias en jóvenes y mujeres negando la voluntad individual, al sobreponer la voluntad determinada por Dios[49].

En oposición al jesuitismo en América, abogó por la educación laica, que desde su perspectiva "es la única que hace hombres para la vida, de hombres de sentimientos y de corazón, hombres del porvenir". La penúltima conferencia con un título no menos relevante: el clericalismo y la democracia, causó igual expectación que las anteriores. Aquí abordó dos temáticas claves; el Estado y la Religión. El autoritarismo y la democracia. Al igual que los anarquistas, sus argumentos se centraron en exponer la alianza ente el "clericalismo y el autoritarismo". Autoritarismo representado en la "tiranía" y su alianza con el "clero". Alianza que resumía en el señalamiento: "mantenían la ignorancia de los pueblos para gobernar, y gobernaban para mantenerse".

En el sistema político democrático recayeron sus expectativas del devenir histórico, del porvenir en donde la libertad y la justicia estuvieran ya asentadas sobre "la conciencia de los individuos":

> La época de la libertad a llegado ya; el triunfo de la justicia, de las ideas de justicia, se han asentado ya en la conciencia de los individuos. No es el pueblo, el espíritu del siglo que proclama la libertad, el derecho. ¿Qué pueden hacer, entonces, contra este levantamiento los pobres engañados con el espejismo de otros siglos, que intentan deformar y detener la gran idea[50].

La novena conferencia de Belén llevó por título la iglesia y el trabajo. En un tono muy similar al anarquista argumentó que las posesiones del clero son producto de la "explotación al pueblo". La apropiación de la Iglesia Católica de los bienes comunes de los trabajadores era para Sárraga mantener un "cuerpo social enfermo"[51].

Belén de Sárraga continuó en chile durante ese año de 1913, salió al parecer a México, estuvo en Cuba, de nueva cuenta regresó a Argentina. No obtuvimos documentos precisos en los que se diera constancia de los viajes realizados durante los años de 1916 a 1921. En esta ocasión acotamos su amplio periplo por varios países latinoamericanos, para situarnos en su larga y prolífera estancia en México a partir de 1922.

---

[49] IDEM. p. 68-90.
[50] IDEM. p. 68-90.
[51] IDEM. p. 68-90.

2.2 Belén de Sárraga en México.

El contexto mexicano al que llega Belén de Sárraga, es el contexto político del Presidente Álvaro Obregón. En la política cultural obregonista, entre otros elementos se caracterizó por la proyección internacional de la revolución, allí encontró la estrategia para participar en nombre de los ideales revolucionarios. La llegada de Sárraga a México coincidió con la atracción a nivel mundial que sobre la revolución habían despertado intelectuales latinoamericanos de la talla de José Ingenieros y Manuel Ugarte. Asimismo, la reconstrucción cultural que en la educación planeaba José Vasconcelos, la llevó incluso a polemizar con intelectuales destacados del movimiento internacional latinaomericanista. Además de Ingenieros y Ugarte, figuras internacionales de la trayectoria ideológica de José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre, tenían la mira puesta sobre la orientación cultural del régimen revolucionario. Nuestro primer objetivo en este capítulo consiste en recrear parte de los contextos, político, cultural y social a la llegada de Belén de Sárraga. Realizamos un breve repaso de la situación contextual de éste período revolucionario.

Antes que nada, el gobierno de Álvaro Obregón se caracterizó por la preocupación puesta en la "reconstrucción nacional", entendida como la fase de equilibrio material y moral de la revolución mexicana. A partir de éste esquema de pensamiento el régimen brindó toda clase de facilidades de circulación del capital extranjero y permitió la actuación pública de intelectuales en giras propagandistas. En un primer momento, la reconstrucción nacional, de acuerdo con el pensamiento pragmático de la época, estaba encaminada en términos de la "reconstrucción económica" en la que capitalistas y trabajadores colaborarían mutuamente para recuperar el equilibrio y desarrollo social. El discurso utilizado por Obregón, en sus expresiones públicas, tuvo evidentes influencias de la ideología socialista: "el socialismo es un ideal supremo, que en estos momentos agita a toda la humanidad. El socialismo es un ideal que debemos alentar todos los hombres que subordinamos nuestros intereses personales a los intereses de las colectividades"[52].

El ideal socialista, sustentado por el régimen revolucionario, entró en una fase de recuperación que superaba paulatinamente los estragos que habían dejado los

[52] CÓRDOVA Arnaldo. *La ideología de la revolución mexicana: la formación del nuevo régimen*. México, Ed. ERA, 1973, p. 270.

enfrentamientos armados entre facciones revolucionarias; y el desequilibrio internacional derivado de la primera guerra mundial. Un precario sistema financiero, malas condiciones de las comunicaciones y transportes, preocupación por la situación agraria en el plano económico, consistían los obstáculos a superar en la crisis estructural. En 1921 se suscitó la recesión que afectó en especial el campo. En los años siguientes de 1922 y 1923 la estructura económica inició una fase de lenta recuperación. La cual se vio opacada en 1924 por el movimiento opositor delahuertista. En la función diplomática la situación no era menos complicada, pues las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos eran cada vez más ásperas por la negativa del gobierno estadounidense en reconocer al gobierno revolucionario. Los obregonistas buscaron el establecimiento de acuerdos que restablecieran los nexos diplomáticos con los estadounidenses, para entre otras posibilidades, obtener en principio el reconocimiento del nuevo gobierno mexicano.

Los acercamientos entre ambos países se dieron a través de la búsqueda de acuerdos entre políticos mexicanos y representantes del sector bancario estadounidense. La insistencia del Secretario de Hacienda Adolfo de la Huerta y el grupo de banqueros acreedores de Nueva York concluyó con los acuerdos De la Huerta-Lamont, en el que el gobierno mexicano aceptó restablecerles las afectaciones financieras tras la lucha armada en el país. El acontecimiento fue significativo para Alberto J. Pani representante de México ante Estados Unidos quien percibió el acuerdo como oportuno en el acercamiento con el país norteamericano. El gabinete obregonista conocía los beneficios económicos que traería consigo tal acuerdo, sobre todo si se pensaba en el programa de reconstrucción nacional.

2.3 El sector laboral.

En materia laboral el gobierno de Obregón asumió la representación proteccionista de los intereses laborales. La situación del obrero ocupó un lugar central en el discurso “socialista” del gobierno oficial revolucionario; en el que ofrecía prerrogativas especiales para las organizaciones obreras. Sin embargo, el vínculo creado entre Obregón y la organización obrera hegemónica en el país; la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), centralizó las relaciones entre grupos de trabajadores y el Estado.

El dinamismo establecido entre el movimiento obrero y el Estado fue caracterizado por una política de "colaboración-represión". Actitud de cooptación y represión puesta en práctica contra la organización obrera opositora; la denominada Confederación General de Trabajadores (CGT) y el movimiento obrero adherido al Partido Comunista Mexicano (PCM). Ambos grupos rechazaban por completo la intervención del Estado en los conflictos sociales.

A pesar de la oposición que representaban cegetistas y comunistas, la CROM se erigió como la organización obrera más importante a nivel nacional. Así lo demuestra la presencia de líderes cromistas durante el periodo 1920-1924 en los cargos públicos significativos. Líderes como Celestino Gasca, ex zapatero y ex oficial de un Batallón Rojo fue gobernador del D.F., la Jefatura del Departamento de Establecimientos Fabriles de la Industria Militar quedó a cargo de Luis N. Morones.

Otros puestos de importancia fueron ocupados por Ezequiel Salcedo, como director de los Talleres Gráficos del Gobierno; de Samuel Yúdico, como jefe del Garage Central del Gobierno y Eduardo Moneda, como Jefe de la Oficina Impresora de Estampillas[53]. El Departamento del Trabajo de la Secretaría de la Industria, Comercio y Trabajo fue ocupado por Ricardo Treviño en marzo de 1922. La CROM era el principal organismo obrero, y su relación con el Estado favoreció en múltiples ocasiones las exigencias obreras de ese sindicato, no así de organizaciones sindicales opuestas al gobierno, al decir de la CGT por ejemplo.

Barry Carr habla incluso de un movimiento sindical semioficial para el caso de la CROM que dada la autoridad otorgada por el Estado, intentó por todos los medios centralizar la organización sindical obrera[54]. Así en 1922 se realizó una cruda represión contra huelguistas de la CGT a la afueras de la capital mexicana. Es conocida también la estrategia de apoderarse de sindicatos independientes. Es en éste año en el que resalta la rivalidad con la CGT y las estrategias para cooptar integrantes y desvirtuar al propio sindicato.

---

[53] CARR, Barry. *El movimiento obrero y la política en México 1910-1929*. México, Ed. ERA, 1981. p. 133.
[54] CARR, Barry. *El movimiento obrero…*p. 133.

2.4 La situación educativa.

La situación educativa estuvo a cargo de José Vasconcelos, primero en el puesto de Rector de la Universidad Nacional, de junio de 1920 a octubre de 1921 y luego en el cargo de Ministro de la Secretaría de Educación Pública de octubre de 1921 a julio de 1924. El proyecto educativo vasconcelista se sustentaba en un pensamiento educativo filosófico latinoamericanista de amplias dimensiones, en el que la "barbarie" tenía que ser combatida con maestros y no con militares para alcanzar la "civilización". Para Vasconcelos eran "la pobreza y la ignorancia nuestros peores enemigos, y a nosotros nos toca resolver el problema de la ignorancia". Su proyecto nacional giraba en torno al eje anti-estadounidense con influencias del intelectual uruguayo José Enrique Rodó. Estados Unidos era concebido como una potencia imperial en expansión material y espiritual con miras a subordinar la "espiritualidad" latinoamericana.

El pensamiento de la "espiritualidad libre" en Hispanoamérica llevaron a Vasconcelos a formar uniones intelectuales con pensadores como Gabriela Mistral, Pedro Enríquez Ureña, Alfredo Palacios, Víctor Raúl Haya de la Torre, José Ingenieros, José Carlos Mariátegui, europeos como Romand Rolland y estadounidenses como Sammuel Guy Imman, Waldo Frank, Carleton Beals y Harry Elmer Barnes. El circuito intelectual de José Vasconcelos era extenso y era bien reconocido tanto en Europa como en América Latina[55].

El proyecto de Vasconcelos proyectó la imagen de "unidad nacional, justicia social", en el cual formó alianzas ideológicas con los jóvenes muralistas, Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros. El apoyo gubernamental, en un primer momento resultó importante para los muralistas, que entre 1922 y 1923 realizaron trabajos en la Escuela Nacional Preparatoria. El ambiente laboral propiciado por la CROM y la CGT pronto llamó su atención. En 1922, Vicente Lombardo Toledano intelectual cercano a la CROM, integra en sus filas a los tres destacados muralistas que junto con Alfonso Caso y Pedro Enríquez Ureña formaron el Grupo Solidario del Movimiento Obrero. Sin embargo, la centralización y excesivo control dela CROM sobre la organización obrera, hizo que los tres muralistas le mantuvieran distancia y pasaran a formar parte del Partido Comunista Mexicano (PCM). A finales de 1923 los jóvenes pintores ya contaban con credenciales comunistas.

[55] DEVÉS VALDÉS, Eduardo. "La red de pensadores latinoamericanos…p. 68-69.

El proyecto educativo vasconcelista (tal vez el más importante), no fue el único que entre la élite intelectual estuvo presente con miras a unificar la tendencia educativa nacional. Paralelamente, el proyecto educativo racionalista (obra de anarquistas), fue aceptado y puesto en práctica por profesores de escuelas yucatecas, tabasqueñas y veracruzanas. En términos cualitativos, ocupaba el segundo lugar de importancia a nivel nacional. Los educadores racionalistas, comúnmente siguieron las enseñanzas de José de la Luz Mena quien desde Yucatán, proponía un sistema de enseñanza-aprendizaje dirigido a la clase obrera. De acuerdo con sus planteamientos, el papel del profesor sería antiautoritario y en él los alumnos dispondrían de "libertad" para el pleno desarrollo de sus habilidades de organización y argumentación.

El estudiante sería sometido a pruebas rigurosas de conocimiento científico que tuvieran aplicabilidad en su entorno social. Las creencias o cualquier tipo de pensamiento ligado a la religiosidad, quedaban excluidas de toda actividad estudiantil. Organizaciones obreras como la CROM, por ejemplo, impulsaron el movimiento racionalista en los estados de Puebla, Veracruz y Yucatán. Siguiendo los pasos del teórico del racionalismo José de la Luz Mena, sabemos que contó con el apoyo incondicional, de los gobernadores en Yucatán; Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto. Estas manifestaciones de solidaridad hicieron evidente la importancia del proyecto racionalista en México y América Latina. Por lo que sus propuestas en el espacio público no eran menores que las proyectadas por Vasconcelos.

A pesar de que un grupo numeroso de profesores aceptaba plenamente la aplicación de la educación racionalista, ésta no fue bien recibida por Vasconcelos, en especial, por el anticlericalismo y la antirreligiosidad que reafirmaban con ímpetu sus impulsores. Vasconcelos nunca estuvo en contra de la religión, por el contrario, se mantuvo respetuoso del catolicismo y formó parte de algunas logias teosóficas. Más bien, fue un crítico severo de las políticas anticlericales, porque él las entendía como medidas radicales, intolerantes, que polarizaban a la sociedad e impedían la tan anhelada "unidad nacional".

De acuerdo con algunos autores, Belén de Sárraga colaboró algún tiempo en la administración de Felipe Carrillo Puerto[56]. En nuestra búsqueda documental no encontramos ningún documento de gobierno en el que se mostrara la presencia o

[56] Véase María Dolores Ramos. Belén de Sárraga una "obrera" del laicismo…p. 695

colaboración de Belén de Sárraga en Yucatán, pero sí un pequeño panegírico, dedicado a Carrillo Puerto tras su trágica muerte en 1923. El documento confirma la hipótesis de la supuesta presencia de Belén de Sárraga en Yucatán. El acontecimiento no es sorpresivo, pues Belén en su segunda visita a México recorrió casi toda la República, realizando conferencias librepensadoras. El tipo de saber racionalista, llamaba fuertemente su atención.

Los gobiernos Yucatecos, primero de Alvarado y después de Carrillo Puerto, habían oficializado la quema de santos y la destrucción de altares, así como popularizado las injurias al clero. Salvador Alvarado en su administración procuró proyectar el anticlericalismo a nivel nacional. Incluso en su administración se llevó a cabo el primer congreso femenil en 1916 y Carrillo Puerto continuó con esas bases ideológicas.

Durante los años que aquí nos ocupan, Yucatán poseía uno de los lugares más destacados por sus políticas sociales y culturales en los planos nacionales e internacionales. Las labores socialistas ejercidas por los intelectuales revolucionarios vinculados al cambio radical, habían valido las opiniones interesadas de intelectuales renombrados como José Ingenieros. El intelectual argentino por ejemplo, se mostró expectante ante el “experimento” socialista yucateco, que según sus opiniones, la administración de Carrillo Puerto había puesto en marcha antes que cualquier otro lugar latinoamericano. Tal expectación lo llevó a tener una relación epistolar con Carrillo Puerto. El experimento socialista yucateco y el proyecto educativo racionalista, fueron posiblemente dos de los proyectos libertarios que atrajeron la mirada ideológica de Belén de Sárraga en México.

2.5 La cultura política anticlerical de la élite liberal revolucionaria.

En México a principios de los años veinte, existía entre la élite revolucionaria en el poder, una cohesionada cultura anticlerical, conformada a lo largo de un período aproximado de 60 años. En ella compartían un vocabulario y prácticas anticlericales recurrentes, generalmente cargadas de violencia y resentimiento. El tipo de comportamiento anticlerical, nos remite, al tipo de representación social conformada durante el período de transición revolucionaria; nos referimos a la idea de secularización del pensamiento. Como hasta el momento hemos explicado, la representación anticlerical, estuvo mediada por conformaciones políticas progresistas, las que comúnmente estaban lideradas por intelectuales que unificaban su discurso en nombre

del cambio de valores. Y eran insistentes en la organización esencialmente libre de cualquier interferencia religiosa en la vida pública e incluso en la vida privada, teniendo en mente un modelo evolutivo de vida.

Esa idea representativa del cambio de mentalidad y ese modelo ideal progresista de sociedad generaron a su vez pasiones intelectuales inéditas hasta entonces. Así la pasión rebelde del anticlerical ocupó centralidad en las actitudes externas de varios intelectuales. El anticlericalismo los condujo a un cambio de comportamiento. El intelectual incendiario fue tal vez una actitud asumida por intelectuales identificados como revolucionarios. Aquellos quienes desde la fábrica, la calle, el púlpito, el teatro, la plaza, externaban su disgusto contra la presencia dominante de la Iglesia Católica y los sacerdotes quienes eran los responsables de su difusión. El anticlericalismo se convirtió en una pasión intelectual, en una euforia del momento. Fue también una pasión desbordaba que nos refleja el tipo de vivencias intelectuales en los principios del siglo XX. El resentimiento y el odio de los intelectuales contra las ideas viejas, contra todo lo que oliera a antiguo régimen, contra todo tipo de atraso o perversión social, se reflejó en las prácticas violentas y el vocabulario articulado, en la quema de santos, para humillar y pretender desvalorizar al catolicismo.

El anticlericalismo fue en sus inicios una cultura intelectual crítica que poco a poco se expandió hasta formar redes tanto intelectuales como políticas y sociales. Jean Pierre Bastian, nos muestra los lazos estructurales de los grupos anticlericales modernamente constituidos. Su óptica nos permite observar que el imaginario anticlerical aceptado por los grupos revolucionarios de principios del siglo XX, contenía en gran medida un bagaje lingüístico, de aquel anticlericalismo de la segunda mitad del siglo XIX. En especial de los grupos anticlericales opositores al régimen político de Porfirio Díaz.

En primer lugar, podemos afirmar que entra la élite anticlerical intelectual (masones, protestantes, espiritistas,) se compartían un conjunto de valores morales antiautoritarios representados en las actitudes “cívicas”. De las cuales podemos mencionar aquellas que aparecían en el vocabulario de la época como: el principio de participación, y la crítica a los despotismos o tiranías. Intelectuales y políticos mexicanos compartían en su imaginario las referencias de tiranía o gobierno despótico al hablar de la dictadura porfirista, y a cualquier forma de gobierno que se perpetuase en el poder. La facción carrancista revolucionaria había construido sus bases ideológicas en nombre de la

libertad y se perfilaba a instaurar un "gobierno democrático" en contra de los "gobiernos despóticos".

Los anarquistas y anarcosindicalistas, por ejemplo concebían al Estado y la Iglesia como dos autoridades tiránicas, los vencedores de la revolución mexicana concebían al nuevo gobierno como revolucionario y democrático. Se manifestaban a favor de una nueva moralidad individual de libre conciencia y autonomía del individuo. También compartían un respeto mutuo a las leyes de reforma y a la constitución de 1857. De acuerdo con sus bases educativas liberales conformaron un "calendario cívico" en el que se celebraban la muerte de Juárez, el 5 de febrero, y el 5 de mayo[57]. Estas festividades adquirieron la aceptación oficial durante el período de reconstrucción revolucionaria, es decir, que durante los años veinte estuvieron generalizadas en las viejas y nuevas escuelas públicas. Dichas conmemoraciones eran muestra de una idea de patria presente en las élites intelectuales. Los revolucionarios eran ante todo "ciudadanos" que mostraban respeto a la constitución de 1917 y a su vez rememoraban públicamente a las leyes de reforma y la constitución de 1857.

Hasta aquí el imaginario y las prácticas anticlericales llegaron a consolidarse como una cultura anticlerical revolucionaria. Porque ante todo orientaron acciones intelectuales, crearon utopías de vida, dieron esperanza y un nuevo sentido de vida social. Destacaban el conjunto de prácticas y disposiciones legales centradas en criticar y limitar las acciones del clero católico y al catolicismo como institución. Pensamiento que desde la individualidad y la colectividad, ocupaba ya un lugar privilegiado en el imaginario librepensador de los intelectuales revolucionarios. Gracias a los estudios amplios de Bastian y Meyer podemos observar los principios morales anticlericales del grupo revolucionario[58]. Es importante comprender el planteamiento anticlerical constitucionalista para comprender en gran medida el anticlericalismo de los gobiernos oficiales en la década de los años 20. En la facción constitucionalista había influencias del librepensamiento, del anarquismo y del socialismo. En el discurso como en la práctica había ideas anticlericales de fondo.

El catolicismo era concebido por los constitucionalistas en primer lugar como un grupo político intolerante, aliado de las dictaduras y enemigo del liberalismo y del progreso.

---

[57] BASTIAN, JEAN Pierre. *Los disidentes, sociedades…*p. 201-233.

[58]BASTIAN, JEAN Pierre. *Los disidentes, sociedades protestantes y revolución en México* y MEYER, Jean. *La cristiada* 3 v.

El clero había sido desde su óptica aliada de Porfirio Díaz y de Victoriano Huerta. También el clero figuraba como un enemigo moral del hombre, pero en especial de la mujer, por lo que el confesionario y la sacristía, eran prácticas inmorales, objetos de conspiración y espacios de abuso sexual (prostíbulos).Dichas prácticas tenían que eliminarse. Para los constitucionalistas la solución radicaba en la formación de una conciencia "libre", para procurar la "libertad de ideas" por lo tanto la educación debía ser laica y las escuelas católicas debían desaparecer. Desde su mundo de ideas, la posición privilegiada ocupada por los sacerdotes, cooptaba a las nuevas generaciones desde la niñez, a la vida de la mujer y reproducía el servilismo del indio. El sacerdote era visto como un sujeto político, antipatriótico, "dueño de las conciencias".

No es de extrañar que en varios estados de la República fueran expulsados sacerdotes, fueran saqueados los confesionarios e incluso cerradas las iglesias, prohibidos los colegios católicos, cambiados los topónimos de las calles, y se proclamara laica la enseñanza, como en Veracruz o en Yucatán. Las mismas actitudes y propuestas anticlericales aparecieron en los debates del congreso constituyente de Querétaro en los artículos 3, 129 (que más adelante sería el 130). El primero sobre la educación y el segundo sobre las posesiones y prácticas religiosas llevadas a cabo en el país. En ese espacio de discusión, la Iglesia Católica era entendida como el "enemigo político del gobierno".

En la misma sintonía que en las concepciones liberales radicales de la segunda mitad del siglo XIX, la iglesia era antipatriótica porque "pretendía restablecer su poderío por encima de la autoridad civil"[59]. Un poderío que en primer lugar, respondía a un poder extranjero (el Vaticano), por ende afectaba la soberanía nacional, afectaba los intereses nacionales y por último pretendía apropiarse del territorio nacional. En la educación la influencia era también "obscurantista" porque obscurecía las conciencias principalmente de niños, mujeres e indios. Impedía la capacidad de acción y "deformaba el espíritu", formaba "fanatismos" y "supersticiones". El diputado Rosas y Reyes comentó:

Permitidme que deje impreso este dilema en Vuestra conciencia como lo está en la mía:

¡Obscuridad o gloria!

[59] Diario de los Debates del Congreso Constituyente, 1916-1917. México, INEHRM Tomo I, 1960. P. 638.

¡Fuerza y poderío, o abyección! ¡Ignorancia y servilismo para las razas futuras!

¡Independencia o yugo moral!

El discurso del Diputado rosas, coincide con el librepensamiento con el anarquismo y con el liberalismo radical[60].

El tema del confesionario abrió el espacio a controvertidas polémicas. La constante aparición de dicho tema, refleja la importancia que para los constituyentes ocupaba en el debate de las ideas y las nuevas medidas a emprender. La idea de eliminar el confesionario por considerarse una "práctica inmoral" fue discutida a nivel internacional. Ésta prohibición, era compartida por diputados constituyentes como Francisco J. Múgica, Alonso Romero entre otros. La confesión sacerdotal y el matrimonio civil fueron temas polémicos y recurrentes en los que el sujeto central era la mujer, porque según la experiencia histórica, era la principal confesora de los sacerdotes. La confesión era inmoral y la mujer que se confesara sería una "adúltera" y el sacerdote confesor "un sátiro suelto en el seno de la sociedad"[61]. La mujer confesora se había convertido en un "instrumento de la clerecía". La confesión fue percibida como un acto para "conspirar contra el gobierno y contra las instituciones republicanas". Estas ideas contienen un tono librepensador, masón y anarquista.

Durante el período de Álvaro Obregón, en estados como Veracruz y Yucatán, estas ideas trataron de ponerse en práctica. Comúnmente se menciona que con Álvaro Obregón no se ejerció un anticlericalismo radical. Sin embargo, estados como Veracruz y Yucatán muestran lo contrario. Y precisamente la llegada de Belén de Sárraga y su apoyo oficial demuestran que el anticlericalismo seguía vigente, en constante resignificación.

2.6 Belén de Sárraga: su estancia en México en 1922.

El contexto presentado hasta ahora, permite comentar que las ideas y prácticas anticlericales, seguían vigentes en el espacio público, en especial, las habían conformado intelectuales progresistas y políticos liberales "revolucionarios" con presencia hegemónica. La cultura política anticlerical era parte de una élite que

---

[60] Diario de los Debates del Congreso Constituyente, 1916-1917…p. 639.
[61] MEYER, Jean. *La Cristiada. El conflicto entre la Iglesia y el Estado, 1926-1929*. México, Ed. Siglo XXI, 1973, p. 87.

resignificaba constantemente los cambios y las permanencias de los valores modernos. Ésta élite portadora de la cultura política anticlerical, abrió las puertas a México a la intelectual española Belén de Sárraga, quien se había deslumbrado por el proceso de restructuración revolucionaria.

El hispanoamericanismo cultural vasconceliano, y el proyecto de reconstrucción nacional que implica la revolución, estaban en miras de intelectuales latinoamericanos y europeos. El impacto de la revolución mexicana a nivel mundial, sin duda podía equipararse al proceso revolucionario ruso iniciado en 1917. La transición en México había dado sus primeros resultados en las ideas progresistas vertidas en la Constitución de 1917. El emergente camino de transformación social quería ser transitado por las mentes idealistas de los intelectuales afines o no a los valores revolucionarios. Intelectuales extranjeros como José Ingenieros estaban convencidos de que la revolución mexicana fijaría el paradigma cultural que construyera una "nueva conciencia moral".

Al parecer en 1912 la propia Belén de Sárraga realizó conferencias librepensadoras con apoyo de Francisco I. Madero y las logias masónicas. Es muy probable que en esa estancia haya establecido vínculos intelectuales con personajes claves en la escena revolucionaria de la época. La propaganda librepensadora con la que emprendió su gira por América Latina fue el puente de unión intelectual con la masonería, el espiritismo y en sí la élite intelectual liberal de finales del siglo XIX. Sus relaciones con el librepensamiento internacional atrajeron la mirada atenta de los grupos cuyos valores modernos funcionaban de base organizacional.

Dado el anticlericalismo compartido por los grupos masones, librepensadores, anarquistas en México, su presencia causó satisfacción y contó con el apoyo total del gobierno maderista. La imaginación librepensadora e hispanoamericanista, por Sárraga sostenida, percibió la dimensión significativa del proceso revolucionario mexicano. En esa latencia del enamoramiento ideológico, como si de un sueño se tratara, vio el territorio mexicano prolífico para el impulso de una nación librepensadora. Extasiada, pensó que había llegado el momento de direccionar el proceso revolucionario por el sendero de los "rumbos nuevos".

No nos fue posible conseguir el dato sobre los nombres de las personas que invitaron a Belén de Sárraga a tener una estancia "propagandista" en México. Pero con seguridad

podemos decir que al igual que en otras estancias en Latinoamérica, fue recibida por grupos masones, liberales radicales, librepensadores, espiritistas principalmente. En esas fechas ella viajaba constantemente por distintos países sudamericanos. Gracias a sus hábitos intelectuales "progresistas" mantuvo vínculos con gobernantes y relaciones estrechas con sectores librepensadores; así como con los sectores más radicalizados y críticos.

Desde su llegada a América fue recibida y respetada por los círculos intelectuales progresistas. Su palabra era escucha y valorada con la misma atención que algún intelectual de más trayectoria o impacto ideológico, dígase José Vasconcelos, Vítor Raúl Haya de la Torre, José Santos Chocano, Manuel Ugarte. Viajeros todos y respetados en los principales círculos intelectuales de la época. Gustosa de ser el centro de atención, ocupaba los espacios culturales que le proporcionaban la imagen del sabio. Sus declaraciones como sus investiduras se volvían objeto de polémicas; entre el rechazo y la aceptación. Según el círculo intelectual del que se tratara, progresistas o reaccionarios. Su Personalidad mostraba un temperamento orgulloso, altivo, fiero. Acostumbrada a ejercer dominio sobre quien la escuchaba, usaba la palabra y ademanes para convencer, para transmitir no sólo ideas sino sentimientos.

Belén de Sárraga representaba la actitud comprometida, austera que el anticlericalismo y el librepensamiento ocuparon en su personalidad. Todo su bagaje cultural respondía decididamente ante cualquier cuestionamiento. Ante la presencia de intelectuales como José Vasconcelos, su pensamiento polemizaba por las diferencias ideológicas. A pesar de las posibles diferencias entre Sárraga y Vasconcelos, la intelectual expuso, sin mencionar la titularidad de Vasconcelos, el trabajo educativo emprendido por el régimen, "esa labor educativa en que el Estado gasta millones"[62]. Así logró el apoyo de Álvaro Obregón y su más firme mecenas: Plutarco Elías Calles, a quien veía como "el colaborador más eficaz".

Belén de Sárraga tenía una sola idea en mente, contribuir a la causa revolucionaria, sembrando la semilla que definiera el rumbo revolucionario. Quería demostrar que México era el comienzo de la transformación latinoamericana. Su modelo de sociedad:

[62] Conferencia sustentada por la eminente oradora Sra. Belén de Sárraga, el domingo 4 de mayo de 1924 en el Teatro "Maxim" con motivo del homenaje a Felipe Carrillo Puerto, organizado por la Agrupación socialista de la Habana. Versión taquigráfica de la Srta. Ana Cañizares. Imprenta "El Ideal" de la Federación de Torcedores-Figuras 31-37, 1924.

el librepensamiento. Como hemos observado hasta ahora Belén de Sárraga tras su experiencia en diversos congresos y asociaciones, en revistas y publicaciones tenía ya para entonces todo un proyecto de nación.

En el proceso revolucionario depositó su confianza, su honestidad intelectual, sus más grandes aspiraciones idealistas. La cultura anticlerical de un sector importante de la élite revolucionaria permitió a Sárraga actuar sin aparentes límites. Contó además con una posición privilegiada que facilitó sus giras propagandistas por varios estados de la República. Obregón y Calles le brindaron ayuda económica, e hicieron los trámites administrativos necesarios para que los gobiernos estatales la recibieran atentos, le brindaran recintos para sus exposiciones, protección y apoyo moral. Hasta cierto punto promovieron las giras de Sárraga, que sin temor a llamarse "propagandistas" tuvieron lugar en espacios culturales oficiales.

Estas atenciones acrecentaron en Sárraga las expectativas libertarias que de la Revolución poseía. Impulso que en su producción escrita reflejó con un tono apologético para referirse a los gobernantes, a la tradición histórica liberal y al contexto de la transición revolucionaria. En su lógica, Obregón y Calles eran representantes legítimos, pues habían pactado con la sociedad a través de la constitución de 1917, aquella que en su momento, fue considerada la constitución más revolucionaria de toda América Latina. Sárraga, que en su historia de vida, poseía sanciones por rebeldía, parecía que en esta ocasión había encontrado en la transición en México, la panacea, la cúspide de la evolución social. Quizás extasiada por la oportunidad que la revolución le presentaba, entregó sus exposiciones a la promoción encomiástica de los gobernantes. Como si de un sueño esperado por muchos años se tratara, ella impulsó el proyecto oficial. Con firmeza y convicción, en su imaginario, Obregón y Calles le representaron "los Mesías de la Revolución", la herencia legítima precedida por Madero. El cambio estructural en México, impulsado por las políticas oficiales, lo reconoció como el más "noble y moral":

> Madero aquel hombre de todo amor y todo sacrificio, alma tendieron las blandas sedas de las abnegaciones, demasiado bueno para contener la maldad, demasiado bueno para prevenir la traición debía ser y fue vencido por ésta. Cayó como los mártires, sin haber visto el triunfo de su fe. Fue el precursor a cuya muerte debían levantarse los Mesías de la Revolución. Y

> surgieron tras un nuevo retoño de la dictadura que aplastó el pueblo y arrancó de raíz, proclamando en Querétaro la magnífica constitución de 1917[63].

Sárraga había construido una imagen noble y heroica de Madero, pero concebir a Obregón y Calles como "Mesías de la revolución", evocaba una investidura simbólica del "hablar con la verdad" y ser representantes de una verdad incuestionable que encontraba su fundamento en la constitución de Querétaro. Sárraga estaba convencida que el gobierno de Obregón era la culminación de un largo proceso revolucionario:

> Pero si en todas sus contiendas armadas [México] ha enarbolado una bandera ideológica en consonancia con la época en la que se producían, la que comienza con Madero frente a la dictadura porfirista y culmina con el gobierno de Obregón, es la más grande y más fecunda, porque rompe el círculo tradicional de los enunciados meramente políticos, proclamando los postulados de redención social[64].

Sárraga no sólo depositó su confianza en el régimen de Obregón, sino que además, procuró como misionera, llevar el mensaje esperanzador a otros países, porque según testimoniaba se estaban cumpliendo con "los postulados de redención social". Postulados de los cuales se sentía artífice. Destacando los que consistían en la "acción fecunda de la cultura y bienestar populares". En un primer momento, Belén de Sárraga siguió las conexiones intelectuales establecidas años atrás en otros países latinoamericanos. Su presencia ahora en México, pareció oportuna e interesante, en especial para Plutarco Elías Calles, quien al revisar sus credenciales quedó sorprendido al observar la larga trayectoria ideológica por varias partes del orbe.

Calles comprendió que Sárraga quería contribuir a toda costa con la causa revolucionaria. Que lejos de ser una amenaza, sería una fiel aliada, promotora de las aspiraciones revolucionarias. Además el mismo Calles, había sido uno de los gobernantes formado en las aulas de la educación racional, por lo que no ignoraba las aspiraciones sociales del anticlericalismo. Así lo había demostrado en 1916 cuando estuvo a cargo de la gubernatura de Sonora. En esa época reglamentó los cultos, la profesión sacerdotal y la enseñanza laica. Sin más que pensar, el político sonorense, aceptó gustosamente la contribución intelectual que le ofrecía Sárraga. Y dicha intelectual, para devolverle el favor, se puso a trabajar como mejor lo hacía; escribiendo, exponiendo, organizándose, defendiendo "los ideales de la revolución". Cuando Calles ocupó la presidencia, Sárraga gozó tal vez de uno de los momentos más

---

[63] Conferencia sustentada por la eminente oradora Sra. Belén de Sárraga…p. 9.
[64] IDEM. p.7.

prolíficos de su carrera. Y más que devolverle el favor, ella sentía que le devolvía al mundo un fragmento, de un gran testimonio esperanzador cargado de humanismo:

> Calles fue maestro de niños y es hoy director de hombres, constituye uno de esos raros ejemplares de nuestra especie en los que viven perfectamente equilibrados inteligencia y corazón. Su trato con los pequeñuelos, su ruda lucha por la existencia en la que triunfó por sí mismo, su convivencia más tarde en altos círculos sociales, desarrollaron su innato espíritu de observación, y del estudio de sus semejantes, en los que vio tantas lacras morales pero también muchas tendencias hacia lo bello y lo justo y del conocimiento de tantos dolores y de tantas inquietudes, surgió en él ese amor infinito hacia los débiles y los caídos[65].

La relación entre Sárraga, Obregón y Calles fue ideológica, pero también de intereses, entre las oportunidades idealistas y las conformaciones políticas. Aun así ella divulgó con ahínco que en México había un espíritu ideológico de cambio y de redención social. Parece ser que su postura ideológica e incluso sentimental, no le permitieron observar con los ojos del incendiario, la situación de represión o de complejidad social que existía en el país. Más bien los esfuerzos de Sárraga estuvieron centrados en varias ocasiones en la aplicación de la Constitución.

El trabajo difusionista de dicha intelectual, se parecía, al que en esos años realizaba el colombiano José María Vargas Vila a través de su revista *Némesis*; para los gobiernos primero de Carranza, luego de Obregón y más delante de Calles. A diferencia de Sárraga, Vargas Vila no visitó México, más bien desde sus residencias en Barcelona y Cuba realizó un efectivo trabajo para los gobernantes sonorenses. La prosa por él utilizada fue apologética con las figuras representativas de la revolución. A Carranza por ejemplo lo había llamado el "hombre escudo de América", a Álvaro Obregón "el Hombre Superior" y de Calles diría que "es la revolución"[66].Al igual que Sárraga, el trabajo propagandista de Vargas Vila era remunerado económicamente, remuneraciones exclusivas que le permitieron mantenerse por varios años. El dinero que Vargas Vila percibía era por cuenta del subsidio a la revista *Némesis* de la cual eran adquiridos 2000 ejemplares, número que para la época eran extraordinarios[67].

El apoyo hacia el intelectual colombiano fue discreto, al igual que lo era para Belén de Sárraga. La temática anticlerical apareció en los escritos de Vargas Vila en "la cuestión religiosa en México" y en ellos hablaba de la trayectoria liberal radical que en un

---

[65] IDEM., p. 12-13.
[66]YANKELEVICH, Pablo. *La revolución mexicana en América Latina. Intereses políticos e itinerarios intelectuales*. México, Ed. Instituto Mora, 2003. P. 51-57.
[67] YANKELEVICH, Pablo. *La revolución mexicana...*p. 52.

momento llegó a tener. Los escritos anticlericales de dicho autor son importantes porque es un punto de unión con el trabajo desarrollado por Belén de Sárraga y muestra también la proyección internacional de "reformismo social" que los revolucionarios sonorenses pretendieron darle a la revolución mexicana y al proyecto de reconstrucción nacional. Podemos decir, que el trabajo de Belén de Sárraga al igual que el de Vargas Vila se inserta en el contexto analizado por Yankelevich de "difusión profesionalizada" "propaganda apologética" y "propagandistas a sueldo" que sumaron a la proyección internacional de la revolución en México por cuenta de Carranza, Obregón y Calles.

Lo anterior se corrobora cuando la intelectual española deja de exigir y criticar al máximo la lenta y desigual aplicación legal de la Constitución Política. En ese sentido, su discurso es un panegírico ideológico de las acciones del régimen. Se muestra impresionada y convencida y pretende impresionar y convencer a su público de la efectividad de la política laboral "la protección al trabajo en todos los órdenes, de ese espíritu de justicia, que tiende, en la aplicación de las leyes al beneficio del más necesitado". Seguramente era partidaria de las relaciones obrero-patronales establecidas entre el gobierno federal y la CROM, pues dicho organismo, antes que nada reflejaba en el discurso una imagen radical y combativa que con seguridad entusiasmó a Sárraga.

Cabe recordar que el proyecto librepensador de la intelectual contemplaba un fuerte impulso social, o de "redención social". Que consistía en el apoyo incondicional a los obreros y campesinos. Su experiencia primero en Europa y luego en Latinoamérica de consolidar un movimiento obrero fuerte parecía materializarse en las acciones de Obregón y su relación con la CROM. Entusiasmada colaboradora del gobierno oficial cabe preguntar aquí ¿hasta qué punto Belén llegó a conocer la política obregonista de centralización del movimiento obrero en la CROM y desintegración gradual de la oposición, en el caso de los anarcosindicalistas de la CGT?

Tenemos pruebas de que Sárraga públicamente no criticó las acciones generales del gobierno federal, pero por otra parte sus acciones nos permitieron observar, que sí manifestó alianzas con grupos opositores. Así lo demostraron las relaciones intelectuales establecidas con anarcosindicalistas como Enrique Flores Magón. Y en caso de haber conocido esta política, por qué omitir cualquier tipo de crítica al régimen revolucionario. En gran medida, tiene que ver con los argumentos antes planteados, de la coherencia ideológica que mostraba públicamente el régimen. Una característica de

Belén de Sárraga, es la sobredimensión que como intelectual de la época deba a las ideas.

Y sobre todo, el hecho de participar en la primera gran revolución del iniciado siglo XX. Es muy probable que las críticas de los cegetistas fueran absorbidas por el discurso que de la revolución manifestaban en público los cromistas. Cabe señalar también, que en ningún otro país, el gobierno oficial, daba muestras de excesiva radicalidad e intentaba conformar un bloque obrero. Un elemento más fue el excesivo simbolismo con el que los intelectuales de la época exponían en público sus ideas. Recordemos que ella habló de Obregón y de Calles como Mesías, es decir, los presentó como seres providenciales, casi intocables, por la investidura moral que les otorgaba la constitución y la historia oficial en sí.

Como hemos mencionado ella resaltó los logros del gobierno de Obregón, en especial los referidos al reparto de tierras y el derecho a la huelga. En especial, el segundo punto es en el que se atreve a ejemplificar. Hasta ese momento México era uno de los pocos países que habían oficializado el derecho a la huelga. Y por lo menos en el año de 1921, en el que ella arribó a México, se dio un incremento de las huelgas. No logramos obtener información, de la participación de Sárraga en alguna huelga sindical, en el período de Obregón pero con seguridad participó como solía hacerlo, a través de conferencias librepensadoras. Belén de Sárraga en los que sus ideas concretas eran combinaciones de elementos de varias ideologías. Cabe recordar también que el principal público asistente a sus conferencias, eran integrantes de organizaciones obreras, en especial cromistas.

Su relación más estrecha era con la CROM, por ser el sindicato más importante a nivel nacional y su relación con Obregón. Es muy posible que estableciera vínculos con Luis N. Morones. La relación de Sárraga con la CROM fue interesante, pues coherente con sus ideas sociales, aportó un discurso anticlerical a la CROM. Nos causa curiosidad, que la CROM optará en el gobierno de Obregón una posición anticlerical y antifascista, similar a la que conferenciaba de Sárraga. De acuerdo con su discurso librepensador en estos círculos, es casi seguro que ese discurso haya sido producto de su influencia y relaciones con líderes de la CROM.

Y con Calles en el poder, el principal público de Sárraga estará conformado por cromistas y Agraristas de Antonio Díaz Soto y Gama, además de militares, estudiantes,

burócratas y políticos oficiales. Aunque su postura intelectual, claramente estuvo de parte del gobierno oficial, cabe mencionar, que para estos tiempos la significación oficial remitía a una actitud de crítica o representación revolucionaria. En ese sentido la simpatía hacia el bando oficial, implicaba ser crítico. Es importante mencionar que la revolución de 1917, había fijado también un paradigma marxista-leninista en el que el Estado era el principal garante del cambio en los ciudadanos.

Belén de Sárraga siguió entonces la política de Unidad Nacional emprendida por Obregón. Pero el circuito por ella establecido, iba más allá del gobierno federal, pues sus contactos rebasaban los márgenes regionales e internacionales. En poco tiempo, había iniciado una campaña ideológica de "liberación de las conciencias" y "redención social". En sus esfuerzos había pasión, fuerza y unas ganas temerarias de cambiar todo sistema de cosas que ella consideraba obsoleto. El devenir histórico que en su mente estaba grabado, era la consecuencia inmediata del cambio revolucionario, individual y colectivo, "la lucha contra el catolicismo".

2.7 Las primeras actividades.

La relación de amistad que de inmediato sostuvo Sárraga, con el entonces Secretario de Gobernación Plutarco Elías Calles en el período de 1921-1923, le permitieron efectuar libremente exposiciones progresistas como las que con anterioridad había llevado a cabo en otros países, en especial en su estancia en Chile entre 1913 y 1915. Los gobiernos estatales bajo las órdenes de Calles, o incluso por propia simpatía, abrieron las puertas de sus principales recintos para que con comodidad la oradora expusiera sus asuntos políticos de actualidad. La trayectoria de Sárraga permitió, que sus moldes discursivos del librepensamiento, despertaran la curiosidad de un público heterogéneo reunido en teatros. Sin cambios sustanciales en sus planteamientos sociales, la intelectual emprendió una "cruzada" contra el clero y a favor de la conversión individual de los nuevos valores modernos de comportamiento en sociedad. Para Sárraga su trabajo no era una banalidad, por el contrario, era una lucha de vida o muerte.

Las redes formadas por Sárraga en las que figuraban a la cabeza políticos destacados, promovieron medidas anticlericales como las emprendidas por el gobernador de Veracruz, Adalberto Tejeda. Las Yucatecas de Felipe Carrillo Puerto o las de Michoacán de Francisco J. Múgica. En estos tres estados se pretendió aplicar

estrictamente el artículo 130 constitucional desde 1921. La colaboración entusiasta de Sárraga tuvo mucho que ver con la proyección social que emprendió del anticlericalismo. Ella entendía su obra como una acción de dimensiones nacionales. Porque como una amenaza observaba la prolífica organización católica. Destacaban los grupos católicos concentrados en la "Democracia Cristiana", por ejemplo la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), Damas Católicas, Caballeros de Colón, Sindicatos de Obreros, la Confederación Nacional Católica del Trabajo, el Secretariado Social Mexicano. En 1920 el Secretariado Social Mexicano ubicado en la capital del país pretendía coordinar una red de cooperación entre organizaciones por iniciativa de su líder Alfredo Méndez Medina.

En nombre de la Constitución, Sárraga exigía la prohibición y desintegración del conjunto de organizaciones católicas. Así lo denunciaba públicamente en sus conferencias sociales. Para el gobierno Federal, las intervenciones librepensadoras crearían un ambiente de libertad intelectual dado la situación conflictiva por la que atravesaba el país. Incluso consideró de interés público su patrocinio. Por lo menos así lo manifestó la administración en turno, cuando envío una carta sobre el trabajo de Belén de Sárraga al gobernador de Veracruz Adalberto Tejeda:

> Dentro de breves días llegará a esa capital [Xalapa] la Sra. Belén de Zárraga, con objeto de dar algunas conferencias públicas sobre temas político-religiosos de notoria actualidad en nuestro medio. Dada la situación que prevalece en toda la república y la oportunidad que hemos tenido en varias ocasiones el verbo de la Sr. De Zárraga, esta secretaría a considerado de interés público patrocinar en forma reservada, la gira que dicha propagandista va a realizar en varias entidades federativas. En este concepto ruego a usted atentamente que dentro de su jurisdicción se sirva prestar a la mencionada conferencista todo el apoyo moral y la ayuda que le sea posible, para el mejor éxito de su propaganda en ese Estado[68].

Tejeda quien entre otros atributos se había caracterizado por su pertenencia a la masonería, privilegió la labor emprendedida por la librepensadora, que a su vez era una labor permitida y aceptada por el presidente de la República. El testimonio nos reveló la presencia, aceptación y función de Belén de Sárraga en México. En primer lugar la aceptación provenía del "verbo", es decir de sus conocimientos, de los argumentos y los temas que la conferencista divulgaba entre su público. Los temas a presentar eran "político-religiosos" considerados de "actualidad" e interés particular para el régimen. Lo cual nos mostró que el gobierno obregonista, quería estar al día de las ideas

[68] AGEV. Fondo: Archivo Particular Adalberto Tejeda. Documentos Varios. C. 178, s/fol. f: 13 de diciembre de 1922.

progresistas a nivel nacional e internacional. En especial aquellas que estuvieran en relación con la "situación que prevalece en toda la república". La cual dado la temática anticlerical denunciaba las confrontaciones entre políticos oficiales y grupos católicos. Políticos oficiales empeñados en la aplicación de las leyes constitucionales, y grupos católicos demandantes de respecto y libertad de culto.

Las conferencias adquirieron la importancia de "interés público". Desde la óptica oficial la conferencista hablaría de temas de interés particular para sus propósitos de la "unidad nacional", pues se centraron en la política y en la religión. Que hay que señalar, para éste contexto era dos caras de una misma moneda. La función intelectual de la conferencista fue oportuna e incluso simbólica al representar los intereses nacionales oficiales por la vía de las conferencias político-religiosas. La intelectual representaba para ellos un símbolo progresista internacional. La presencia de la intelectual revestía de novedad o "vanguardismo" el escenario político mexicano. A la vez que mediante su opinión pública daba legitimidad a las acciones emprendidas por el Gobierno. A pesar de ello en un primer momento llevaron con cautela la relación con Sárraga, pues aunque había una plena aceptación pública, se reservaron el apoyo económico que a ella le brindaron. Por lo tanto el patrocinio fue de "forma reservada". Lo que en privado se revelaba como una rotunda aceptación, en público parecía ser una relativa autonomía de la oradora y la quizás velada indiferencia que pretendía dar el gobierno.

En Veracruz Belén de Sárraga conoció al gobernador Adalberto Tejeda, y desde ahí compartieron un vínculo fuerte de amistad que se mantendría durante por lo menos toda la década de los años veinte. Casi con seguridad podemos decir que las acciones anticlericales del gobierno tejedista, en las aplicaciones del artículo 130 constitucional crecieron debido a las conferencias públicas de Sárraga. Tejeda era uno de los gobernantes que estaba convencidos de la importancia de los intelectuales revolucionarios en escenario público y político. De la importancia de las ideas que éstos exponían públicamente. Y no es para menos ya que Sárraga fuera una fiel creyente de la aplicación de las leyes "revolucionarias" en pro de la "evolución social".

Belén de Sárraga se convirtió en una representante de los intereses nacionales, colaboradora a través del verbo público, pasó con aprobación oficial, del verbo a la acción. Sus giras librepensadoras emprendidas por la República, le habían ofrecido antes que nada la oportunidad de crear alianzas y de conocer las problemáticas a las que

se enfrentaba el gobierno revolucionario mexicano. Asimismo su relación con el gobierno oficial le permitió conocer a detalle a los grupos católicos de oposición.

Pero no sólo eso, Sárraga como buena intelectual de su época observó interesada la realidad internacional, en concreto, siguió de cerca los congresos religiosos internacionales y el triunfo del movimiento fascista en Italia. Éste último acontecimiento marcó sus acciones en México, pues tenía en mente crear una organización o frente común que agrupara a intelectuales y políticos de diversas tendencias ideológicas. El patrocinio del gobierno y la aceptación del público intelectual, así como los acontecimientos a nivel nacional e internacional; la llevaron a pensar con solidez, a modo de involucrarse a profundidad en el espacio revolucionario. Surgió en ella la idea de organizar un grupo librepensador de combate anticlerical similar a los que años atrás había formado. Le pareció conveniente la creación de la Federación Anticlerical Mexicana (FAM).

CAPÍTULO III

LA FEDERACIÓN ANTICLERICAL MEXICANA (F.A.M)

3.1 La F.A.M

¿Por qué Sárraga decidió iniciar su participación colectiva a través de la creación de una organización anticlerical como la FAM? Podemos responder que fue determinante el comportamiento anticlerical mostrado por los gobernantes revolucionarios en los Estado de la República, la aceptación y protección que éstos le otorgaron a su llegada y el interés particular por sus conferencias "político-religiosas". A su vez que ella estaba plenamente convencida de que toda obra revolucionaria empezaba por la "liberación de las consciencias". Antes que nada el anticlericalismo le significaba una obra social, política, filosófica y científica, es decir todo un conjunto de ideas novedosas, que el gobierno primero obregonista y después callista aceptaron sin objeción.

Desde su primera visita en 1912, Belén de Sárraga se caracterizó por su anticlericalismo, expresado en sus fuertes movimientos corporales. Expresiones lingüísticas y físicas que seguramente impactaron al público reunido para escucharla en sus conferencias. Era poco común observar a una mujer con tanta fuerza, energía, determinación y capacidad de convocatoria que impactara a públicos abarrotados. El efecto que causó en México fue muy similar al que causó en otros países como Chile, en donde su presencia causó polémicas en los grupos conservadores, y reacciones de solidaridad y asombro entre los grupos más radicales.

El público asistente a las conferencias parecía atento a las vigorosas palabras anticlericales y librepensadoras. Sárraga comprendió que si organizaba un grupo librepensador de representación nacional tendría la jefatura indiscutible del movimiento librepensador en México. Además de que materializaría muchas ideas relacionadas con el cambio de valores sociales y la nueva moralidad. Tendría bajo su dirección a una organización representante de la modernidad cuya finalidad estaba centrada en la restructuración del sistema político-social mexicano, enfatizando el discurso del "civismo" y del "patriotismo". Sárraga en su proyecto, se mantuvo convencida de que el librepensamiento uniría en los espacios nacional e internacional a los intelectuales y círculos de sociedades de ideas para enfrentar cara a cara a un enemigo común: la Iglesia Católica. Con claridad apreció la creación de la Federación Anticlerical

Mexicana. Recordamos que no era principiante en la fundación y dirección de organizaciones anticlericales. Su experiencia más reconocida había tenido lugar en Málaga en compañía de su ex esposo en 1906 con colaboración de la Federación Malagueña fundaron la Liga Anticlerical inspirada en principios librepensadores[69]. Siguiendo los dictámenes de su conciencia poco después creó en la cuidad de Puerto de Coquimbo Chile el Centro Femenino Anticlerical Belén de Sárraga. Estos ejemplos corroboraban la trayectoria de líderesa que había ocupado en las organizaciones estructuradas en nombre del anticlericalismo.

Sárraga tenía al menos 50 años. En esa etapa de madurez destacaba de su personalidad, la disciplina ideológica con la que en ocasiones llegó a actuar antes de que pensara en la participación directiva de la organización anticlerical. Aplicando así sus conocimientos empíricos inició los preparativos para la creación de la organización anticlerical, que no aparecería sino hasta 1923. En ese año formalmente se dio a conocer la existencia de por lo menos 12 comités en varios estados de la república. El comité creado en el Distrito Federal, ocupó el lugar central de la organización. Desde ahí Belén de Sárraga ocupó el lugar privilegiado de Presidenta Honoraria.

3.2 Los integrantes.

En primer lugar presentaremos a los integrantes más representativos de la FAM en la fecha de su fundación. Para lograr nuestro objetivo recabamos información biográfica de los miembros más destacados y que por su trayectoria fueron elementos claves en la expansión política y cultural de la organización nacional. Aclaramos que dadas nuestras limitaciones temporales y materiales, nos centramos principalmente en el Comité Central creado en el D.F. en Abril de 1923. Pero señalamos que existían en México más de 12 comités de dicha Federación, distribuidos en los diversos estados de la República. En esta fecha aparecieron formalmente los estatutos. Pero antes de adentrarnos a los estatutos, empecemos por quienes los realizaron. Es importante observar a los integrantes del Comité Central, pues la residencia de Sárraga estaba ubicada en el D.F y le facilitaba adquirir renombre en el espacio nacional. Recordemos que allí estaban concentrados los poderes oficiales del gobierno, no es casualidad que los miembros más destacados se reagruparan en torno a las ideas de Belén de Sárraga.

[69] Discursos y utopías, p. 148-149.

El comité central del D. F contó con 25 integrantes entre los que se encontraron 23 hombres y 2 mujeres. Resaltó una planilla de 50 socios fundadores, quienes al parecer eran más bien enlaces externos confiables de Sárraga. De éstos últimos no hemos obtenido mucha información, pero la recolectada es suficiente para establecer la red ideológica. De acuerdo con la información, cuatro de los integrantes eran generales activos en el ejército, fueron los casos del General de Brigada Manuel Navarro Angulo, el General de División Gildardo Magaña, el General Antolín Piña Soria y el General Calixto Ramírez Garrido. Los cuatro estaban al servicio del gobierno federal. Del primero no tenemos información sobre la fecha de su nacimiento, ni de las campañas en las que colaboró, pero estuvo bajo la dirección de Álvaro Obregón. En los estatutos de la FAM apareció con el cargo de Presidente. Lo cual nos habla de que ocupaba el mismo cargo que de Sárraga. Jerárquicamente ocupaban el mismo cargo representativo. Por lo tanto su presencia simbólica era trascendental en la FAM. Y demuestra la relación que estableció la organización con miembros del ejército.

Por ejemplo, una de las complicaciones que tuvieron los gobiernos revolucionarios en el reparto de hectáreas fueron los contubernios creados entre los hacendados y miembros del ejército. Los primeros solicitaban protección de los segundos en contra de las leyes y del beneficio de los campesinos. Esta problemática no fue ajena al gobierno de Obregón. Aquí destacamos la participación de Manuel Navarro Angulo no como colaborador de los hacendados sino como un denunciante del problema. Así lo demuestra su informe sobre los conflictos agrarios en la región Tuxtla de Veracruz. En él denunciaba:

> existe un completo distanciamiento entre las autoridades civiles y las militares y en las controversias que suceden entre las primeras y los propietarios, las fuerzas militares decididamente se ponen del lado de estos últimos…En la región reinaba …un marcado pesimismo social, motivado por la ausencia absoluta de justicia; ésta no se conoce por el pobre campesino que vive en miserables chozas, alejado de los centros de la población y el cual es tratado como bestia por propietarios y por militares[70].

Por lo menos, en este documento muestra la moralidad revolucionaria de la que era poseedor. Describe en primer lugar la correlación entre militares y propietarios y después la situación social de los campesinos por la "ausencia absoluta de justicia". Los adjetivos utilizados y la forma de describir la situación del campesino, señalan su posición con respecto al problema, él se encuentra del lado de la justicia. El campesino

[70] CARLOS, Tello. *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*. México, UNAM, Facultad de Economía, 2007, p. 70.

es pobre, miserable en el vivir y es tratado como “bestia” por los injustos, “los propietarios y los militares. Sus expresiones muestran el ideal de justicia social, que estaba en boca de los “firmes revolucionarios”.

Es muy probable que ese pensamiento, lenguaje y sentimiento social le vinieran del constitucionalismo o de la cercanía de oficiales revolucionarios de mayor rango con ideas de progreso social. La pertenencia de Navarro Angulo a la FAM indicaba, el tipo de valores que tendrían que ser compartidos al interior de la agrupación. Otro miembro relevante fue Gildardo Magaña. La trayectoria de Magaña en el ejército y en cargos públicos permitió con más claridad observar el tipo personalidades que integraron la FAM. Dado el amplio curriculum vitae, de Magaña, solo resaltamos elementos clave de su formación política. Éste militar llegó a ocupar uno de los mayores rangos en el ejército, el de General de División. Pero su trayectoria abarcaba también el campo educativo, en especial su formación cívica. En la organización anticlerical ocupó el cargo de 2° Vicepresidente, lo cual nos habla de la importancia que ocupó en las principales decisiones anticlericales de la FAM, su postura como militar y como partícipe en el espacio público.

Tenemos informes de que en su juventud era lector del periódico *Regeneración*, estudió en Estados Unidos la carrera de contador. Ingresó al grupo antirreleccionista y entabló vínculos con Camilo Arriaga, Francisco J. Mújica, Agustín Maciel y José Vasconcelos para colaborar en el Plan de Tacubaya. En 1912 se había manifestado a favor del agrarismo y fue encarcelado en la Penitenciaria del Distrito Federal, en donde al parecer enseñó a Francisco Villa a leer. Pretendió unificar las acciones villistas y las zapatistas. En la convención de Aguascalientes fue representante zapatista y tuvo un breve periodo al frente del gobierno del Distrito Federal en el D.F en 1915[71].

En 1919 tras la muerte de Zapata fue electo representante del Ejército Libertador del Sur. En 1920 fue aliado de Obregón. Durante el gobierno de éste fue comisionado como Jefe del Departamento de Colonias Agrícolas Militares. En 1923 año en que se unió a la FAM organizó la Confederación Nacional Agraria. Posteriormente siguió laborando en la Secretaría de Guerra y Marina. La amplia trayectoria de Magaña, permitió conocer que el circuito intelectual conformado por Sárraga reunía

[71]Valentín López González. *Los Compañeros de Zapata*. México, Ediciones del Gobierno del Estado Libre y Soberano de Morelos. 1980, p. 122-127.

representantes revolucionarios experimentados y comprometidos ideológicamente. La trayectoria del general Magaña puede resultar impecable para una intelectual extranjera. Antes que un militar Magaña se representaba a sí mismo como un ciudadano con educación, que por propia voluntad decidió ingresar al proceso revolucionario en defensa de la causa indígena, a través de un agrarismo influenciado por el anarquismo. De ahí su afinidad con el grupo representante del anticlericalismo. Como revolucionario de su época era un hombre con mucha experiencia antiporfirista y viejo colaborador de Emiliano Zapata, hecho que seguramente atrajo la con mayor fuerza a Sárraga. La conexión era clara, un militar revolucionario, preocupado por la causa indígena, en otras palabras, vinculado a la FAM con la idea la "liberación de las consciencias en el indio".

La incorporación del General Antolín Piña Soria a la agrupación anticlerical, mantenía similares afinidades ideológicas. En la estructura de la organización Piña Soria ocupó el cargo de Vocal. Seguramente poseía facilidad de expresión oral y proyección ante escenarios repletos de asistentes. Aunque no tenemos información abundante de su trayectoria, podemos decir que era un militar instruido académicamente. Más bien sus colaboraciones intelectuales fueron en el período presidencial de Lázaro Cárdenas a quien le dedicó varias obras sobre sus desplazamientos políticos. Compartía las ideas socialistas nacionales e internacionales, así lo demuestra su libro titulado *Pablo Iglesias Posse: el hombre: fundador del socialismo español* publicado en 1937.

Ésta obra nos causa especial interés por la centralidad que le otorgó al socialista Pablo Iglesias. Incluso pudo ser que entre las múltiples andanzas de Sárraga en España llegaran en algún momento a intercambiar ideas o colaborar juntos en el algún periódico de finales del siglo XIX. En especial porque Sárraga siguió las protestas y la organización sindical en Cataluña, en Sevilla y en Valencia. En esa época el susodicho tipógrafo Pablo Iglesias representaba el Partido Socialista y el sindicato de la Unión General de los Trabajadores. En 1921 decidió adherirse a la Internacional Comunista. Es muy probable que la pertenencia de Piña Soria a la organización anticlerical lo orientara por los temas del pensamiento internacional de los que Sárraga era amplia conocedora.

Pero resulta aún más interesante la habilidad literaria que Piña Soria ejerció, como lo demuestran su obra titulada *Ironías: cuentos* publicada en 1937. Al igual, su especial preocupación por la educación popular se reflejó en su trabajo *El libro, el periódico y la*

biblioteca: como elementos de cultura popular, en función de servicio social. Esto reafirma los elementos intelectuales que poseía el circuito intelectual de la FAM. Intereses sociales afinidades culturales. Otro General integrante del grupo anticlerical fue Calixto Ramírez Garrido. De él contamos con muy poca información, pero aun así su posición de Prosecretario de la organización fue clave para entender su función. Sabemos que fue Jefe del Estado Mayor en el gobierno de Salvador Alvarado en Yucatán. Reafirmamos su cercanía al constitucionalismo y el anticlericalismo que seguramente mantuvo. Cuatro generales revolucionarios, instruidos académicamente, comprometidos con la moral social y educativa. Antitiránicos y anticlericales. Generales que decidieron ejercer una actividad pública cultural bajo el estandarte de la FAM. Y a su vez mantener valores liberales radicales formados en el imaginario político e intelectual de finales del siglo XIX.

En la estructura de la FAM también encontramos la presencia de dos Diputados federales: Manuel Laison Banuet quien ocupaba el cargo de primer Vicepresidente y el licenciado Fernando Herrera que fungía como Vocal. De Laison Banuet supimos que era Declarado Antiporfirista, había sido miembro del Partido Nacionalista Democrático en 1910 y después aliado del Partido Antirreleccionista. Más tarde en 1911 unió fuerzas con el Partido Constitucional Progresista en apoyo a la candidatura presidencial de Francisco I. Madero. Viejo maderista, Bunuet también representaba el civismo liberal radical en la organización. Del diputado Fernando Herrera no obtuvimos información. Establecemos que los diputados representaban el civismo constitucional, es decir, la base legal y la legitimidad que el Estado confería a la organización.

Además de militares y políticos la FAM estuvo integrada por científicos que lucharon contra Porfirio Díaz. Personalidades de la talla de los ingenieros Francisco Loría y Camilo Arriaga, dos actores centrales en el proceso revolucionario de principios del siglo XX. Francisco Loría poseía el título de ingeniero (no tenemos el dato concreto sobre su especialidad), miembro revolucionario, su preocupación principal giró en torno a la agricultura, el campesinado y la política ferrocarrilera. Pionero en plantear leyes agrarias adecuadas a las circunstancias del país. Desde 1911 realizó varios trabajos relacionados con estos temas: *Nociones de economía rural: Ingeniería práctica, adaptada á la agricultura y necesidades del país.* En 1914 apareció su trabajo acerca de

la política ferrocarrilera titulada *Lo que ha sido y debe de ser la política ferrocarrilera de México.*

En 1916 puso sobre la mesa de discusión el tema de la agricultura, pero pensado desde una posición revolucionaria; *La agricultura nacional: lo que significa nuestra actual Revolución, y manera de atender a las necesidades del pueblo, Algunas consideraciones acerca del problema agrario.* El título de la obra nos permitió observar la preocupación moral de Loría "atender a las necesidades del pueblo" y dar soluciones al respecto. Es probable que haya tenido alguna inclinación ideológica por el anarquismo. En 1920 en otra obra continuaba reiterando el problema que para él significaba la agricultura, *México y su riqueza: consideraciones relativas al problema agrario.*

En su libro publicado en 1923 bajo el título *Sociedades cooperativas; el cooperativismo como elemento de libertad y progreso,* dio cuenta de la tendencia sindicalista que por varios años había compartido. Y finalmente mencionamos que fue un intelectual convencido del socialismo como sistema político, pensamiento que defendió en su trabajo *Lacras Sociales: lo que a la humanidad conviene.* El año de su publicación no lo tenemos. Sin embargo, el taller tipográfico de Escuela I. de Huérfanos publicó varios de sus trabajos. Lo cual muestra también su preocupación social altruista y su cercanía con organizaciones de trabajadores. En su momento el socialismo abarcó programas de "higiene social".

La pertenencia de Camilo Arriaga es paradigmática en el conjunto de representaciones y significaciones del anticlericalismo de la FAM. Arriaga había sido uno de los intelectuales anticatólicos más influyentes a principios del siglo XX, en especial, cuando organizó con otros colaboradores el Club Liberal Ponciano Arriaga con bases anticlericales y cívicas antiporfiristas[72]. La trayectoria de Arriaga nos habla de una persona con estudios superiores, pues poseía el título de Ingeniero en Minas que había conseguido en la Escuela Nacional Preparatoria. Y a su vez se mostró en varias ocasiones gustoso de las lecturas anarquistas y marxistas del momento, de autores de la talla de Proudhon, Bakunin, Marx y Engels. Dentro de sus redes intelectuales podemos mencionar a Juan Sarabia, Antonio Díaz Soto y Gama, Rosalío Bustamante, Ricardo

[72] Bastian Jean Pierre. *Los disidentes sociedades protestantes*…p. 216-217.

Flores Magón, todos ellos antiporfiristas, destacados revolucionarios. Mantuvo también una relación ideológica con el grupo del periódico *Regeneración*[73].

Éste vínculo se reforzó en el Congreso Liberal convocado por el Club Liberal Ponciano Arriaga. En él hubo manifestaciones públicas en contra del supuesto contubernio entre el clero y las autoridades civiles. Además estuvo a favor de "contener los avances del clericalismo y conseguir dentro del orden y de la ley la vigencia efectiva de las leyes de reforma y la constitución de 1857"[74]. Arriaga conocía y fue partícipe de las alianzas entre masones, protestantes, anarquistas y liberales radicales. Fue aliado maderista y en 1911 dirigió el complot de Tacubaya, el cual fue descubierto y varios de sus integrantes arrestados entre ellos el propio Camilo. Más tarde fue liberado e incluso participó en la firma del Tratado de Ciudad Juárez. Durante el gobierno de Victoriano Huerta se exilió a Nueva Orleans, después regresó a México y en 1920 ocupó el cargo de Jefe del Departamento Forestal, de Caza y Pesca.

La presencia de Camilo refuerza la orientación revolucionaria que la FAM pretendió otorgar al movimiento. Arriaga combinó elementos ideológicos durante su trayectoria antiporfirista. Y esa misma heterogeneidad era uno de los objetivos de la organización. Pero con la participación de éste intelectual la FAM se presentó como heredera de la revolución, continuadora legítima de la aplicación constitucional. Los valores socialmente compartidos, la herencia de las actuaciones antiporfiristas, cívicas, antidespóticas, antirreleccionistas, patrióticas, de participación y acción política a través del anticlericalismo. Éstas ideas fuerza continuaron vigentes en el imaginario revolucionario, pero en mucho tuvo que ver el énfasis librepensador que Sárraga le otorgó. La corriente de ideas librepensadoras, a pasos inusitados ganó terreno en los espacios de sociabilidad de intelectuales.

Insistimos que los integrantes hasta ahora analizados, compartían un imaginario cargado de valores políticos similares y una moralidad de justicia. Además eran personas preparadas académicamente, que por su circunstancia y posición social se convirtieron en hombres de acción social, personalidades con amplia experiencia en las luchas sociales y representantes de los símbolos en los que se transformaron las imágenes de Benito Juárez, Francisco I. Madero, Emiliano Zapata y el propio Francisco Villa.

[73]CÓRDOVA Arnaldo. *La ideología de la revolución*…p. 90-91.
[74] CÓRDOVA Arnaldo. *La ideología de la revolución*…p. 91.

Fueron también, representantes de las causas agraristas y obreras, pues sus trayectorias políticas demostraban el acercamiento y compromiso que cada uno de profesó a lo largo de su historia de vida.

El caso del diputado José A. Aguilera continúa en esas mismas orientaciones para conformar alianzas y reclutar personas. Dicho diputado era Doctor, con seguridad Médico, que en 1923 pertenecía a la llamada Comisión Permanente del Congreso de Campesinos Agraristas de la República Mexicana dirigida por zapatistas. Las alianzas entre grupos indígenas y obreros, complementaron para los intelectuales, las causas sociales del anticlericalismo. Tanto Arriaga como Aguilera tuvieron los cargos de vocales, indicio que nos muestra la facilidad de convocatoria y facilidad de palabra. Los vocales atraían al público y mediante la palabra persuadían o informaban de las tendencias políticas a seguir. A través del poder del verbo enseñaban a los otros el modelo que debía alcanzar la sociedad.

Otra particularidad en las relaciones creadas por Sárraga para poner en marcha el proyecto social de la FAM, fue la cercanía que mantuvo con la masonería. Resultó que por los menos uno de los secretarios de la organización tenía un grado masón, fue el caso de Gaudencio Barragán. Cabe señalar que la masonería a principio de los años veinte era un movimiento político intelectual hegemónico en el país. Varios dirigentes triunfadores de la revolución, pertenecientes a las estructuras de gobierno habían hecho pública su pertenencia a la masonería. Políticos de alto nivel, pertenecían a la masonería, y quienes aún no se adherían a alguna logia, en varias ocasiones lo hicieron.

Los grupos masones durante los años veinte, poseían prestigiosos reconocimientos y habían establecido redes oficiales de acceso a cargos públicos importantes dentro del aparato burocrático revolucionario. Públicamente los masones intervenían en la educación, en la política, eran reconocidos por su altruismo social y las ceremonias públicas en honor a Benito Juárez. Belén de Sárraga conocedora, participe y miembro honoraria de varias logias, conocía la importancia mundial y estratégica de la alianza con los masones. No es de sorprendernos la presencia de ellos en la FAM, pero sí recalcar los lazos intelectuales recurrentes con grupos con tradiciones históricas liberales.

Aunque en menor número, pero no por eso menos importante, fue la participación femenina. Encontramos a dos destacadas colaboradoras, la Subtesorera del grupo, María de Jesús Ortiz de Íñiguez y la Vocal María de los Ángeles Viuda de Jiménez. De la primera no obtuvimos datos, sin embargo de María de los Ángeles encontramos información sobre su pertenencia al Club Fraternal "Hijas de Cuauhtémoc" del que había sido secretaria en julio de 1911[75]. Ésta sociedad alentaba la participación pública ciudadana, misma que se había correlacionado con el movimiento democrático maderista. Durante ese año de 1911, las Hijas de Cuauhtémoc emprendieron campañas sufragistas a favor del voto femenino. Tema que se había discutido en congresos librepensadores europeos y latinoamericanos.

El Club Fraternal era un espacio femenil en el que se aceptaba la importancia de la política en la vida social de la mujer. El grupo se propuso acercarse a la gente considerada del pueblo, es decir a las multitudes carentes de una educación institucional, para "explicarles sus derechos e ilustrarlos sobre los datos necesarios para que su elección sea libre y espontánea"[76]. Se compartía una idea de Patria en la que las mujeres eran partícipes de la enseñanza de prácticas democráticas como la importancia del voto y de las elecciones libres. Incluso tenían una sensibilidad poco común en los círculos académicos e intelectuales, ya que la sencillez de su lenguaje parecía hasta cierto punto accesible al público, el cual dirigían a campesinos y mujeres carentes de instrucción educativa.

En María de los Ángeles encontramos representada la reivindicación feminista de la FAM. Asimismo nos mostró la misma tendencia de los otros integrantes, el patriotismo, el antiporfirismo, la participación democrática, la libre consciencia. De nueva cuenta resaltó la experiencia revolucionaria, el apoyo maderista. La FAM se constituyó como un grupo que compartía valores morales constituidos a finales del siglo XIX y puestos en práctica durante el estallido revolucionario y consolidado en el período de Unidad Nacional. La FAM contaba con "socios fundadores", posiblemente, personas que mantenían vínculos con intelectuales extranjeros y con aquellos residentes en territorio mexicano. Más bien fungieron como un respaldo a la red librepensadora. Algunos

[75] Hernández Carballido Elvira. "El periodismo durante la revolución mexicana: entre la construcción de la realidad y la construcción de género". En: Lourdes Romero (Coordinadora). *Espejismos de papel: la realidad periodística*. México, Ed. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2006, p. 113.
[76] Hernández Carballido Elvira. "El periodismo durante…p. 113-114.

socios fundadores, habían compartido antiguas experiencias, con Sárraga, por lo que contaban con su confianza personal.

Así lo demuestra el caso de Luis Porta Bernabé, quien cumplía la función de su Secretario Particular. Pero el trabajo de Bernabé se extendía al campo literario a través de sus obras: *Recompensa: melodrama en tres actos dividido en cuatro cuadros. Original y en verso* de 1904. Sabemos también que recorrió con Sárraga Hispanoamérica y era siete años menor que ella. El grupo estaba formado por fuertes lazos de amistad. Continuando con el recorrido de los integrantes, encontramos además a quienes se dedicaron casi por completo al campo científico. Fue el caso de Manuel Santillán quien era Geólogo y formaba parte del Instituto Geológico Mexicano y más adelante de la Sociedad Geológica Mexicana. Y en esta planilla de socios aumentó el número de mujeres, siendo 13 las colaboradoras. Por último, es necesario destacar la figura de los profesores que participaron en la organización, pues su presencia reforzaba los nexos culturales y la importancia de los grupos de profesores liberales.

El trabajo de éstos era trascendental en el proyecto político de los regímenes estatales y federales, por la influencia que tenían en las ciudades y en el campo. Además muchos de ellos estaban relacionados con la masonería. Los educadores ocupaban intelectualmente una posición privilegiada al ser divulgadores de los planteamientos de y de las ideas liberales en boga durante la fase reconstructiva de revolución. Y eran ellos quienes se encargaban de transmitir o no el anticlericalismo de estos grupos radicales. Cada uno de los integrantes estaba relacionado por su trayectoria académica y política, por el antiporfirismo, la idea de patria que sostenían, las prácticas democráticas que exigían, la participación en la revolución al lado de Madero, o algún caudillo representantes de los intereses del agrarismo y del obrerismo, así el compromiso social y cultural que cada quien poseía. La FAM era un espacio de rencuentro de viejos revolucionarios en las ideas, y la insistencia del anticlericalismo de cohesión intelectual y proyección pública del modelo político de individuo pensado adecuado para la revolución.

3.3 Los estatutos

Los estatutos de la FAM son claves para comprender las acciones y perspectivas que del individuo se plantearon al interior de la organización. Los estatutos iniciaban señalando

que era “una necesidad y un deber” y resaltaban el carácter “nacional” de la FAM. En la declaración de principios prevalecía la unión revolucionaria de sus integrantes y el “ideal de democracia”, el “reinado de la justicia” y la “solución de los problemas sociales”, ideas a la que aspiraron desde 1910[77]. Constituyeron aspiraciones, que como hemos visto sus integrantes eran compartidas, pues varios de ellos habían compartido un antiporfirismo y un civismo liberal radical. Pero manifestaron que el empeño en conseguir estos ideales los “llevaron a perder de vista la labor reaccionaria de los eternos enemigos de la libertad”[78]. Los estatutos de la FAM desde sus planteamientos revelaban un proyecto de acción social a nivel nacional e internacional en los que se presentan las siguientes bases de acción:

1.- Darle vida a las leyes de reforma, complementándolas con toda legislación que en materia educacional y religiosa se incorporó a la constitución de Querétaro.

2.- liberación del campesino esclavo, la dignificación del indio, la organización de la defensa del trabajador, y en general del mejoramiento económico del obrero manual e intelectual, base de la prosperidad de la patria, la liberación de la juventud.

3.- Desarrollar una labor investigadora de la ciencia[79].

Los tres puntos contenían ideas sustentadas por los integrantes con eficacia desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Así lo demuestra cada una de las trayectorias comentadas anteriormente. Éste programa reunía elementos ideológicos desarrollados durante el período de confrontación política del régimen del Porfirio Díaz. Por lo menos así lo pensaron, en un primer momento, los elementos reagrupados en la FAM, que habían sido actores protagonistas del proceso revolucionario como el caso específico de Camilo Arriaga. Quien tuvo una participación importante en la creación de los estatutos, así lo demuestra el punto número 1, en el que se proponen “darle vida a las leyes de reforma”.

Intelectuales como Arriaga de entre los críticos del porfiriato, fue quien exigió el respeto a las Leyes de Reforma y a la constitución de 1857. Era también uno de los

[77] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación Anticlerical Mexicana. México, 1923, p.3.
[78] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p.3.
[79] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p.4

intelectuales que creía con firmeza en el civismo como base de todo sistema democrático. Y en especial, fue uno de los intelectuales que se opuso con firmeza a la reconciliación entre la Iglesia Católica y el gobierno porfirista, así como con los sucesivos gobiernos. El discurso crítico de éstos revolucionarios había tenido en todo momento un sustento legal, constitucional. Estaban convencidos de que la aplicación de la ley, era la forma de instituir el régimen democrático a través de prácticas culturales cívicas. Éste anticatolicismo o anticlericalismo se había unido también al movimiento antirreleccionista.

Aquí nos interesa observar de qué forma este sustento anticatólico presente culturalmente en varios intelectuales mexicanos, llegó a ser vigente en el escenario público y poseer importancia nacional, al grado de crearse un proyecto nacional anticlerical en ésta agrupación. En un primer momento, podemos establecer que la serie de valores democráticos de fondo en el anticlericalismo de los intelectuales revolucionarios poseedores de una cultura política patriótica liberal radical, antidictatorial, volvió a enfatizar de nueva cuenta el anticlericalismo a principios de la década de los años veinte. Sólo que ésta vez a pesar de que sus integrantes mentalmente tenían esa herencia decimonónica, para éste época resignificaron el anticlericalismo, pues el contexto ideológico nacional e internacional era distinto y las posiciones al interior del grupo también mantenían cierta diversidad.

Los planteamientos del punto número 2 también formaron parte del conceso de los integrantes del comité central. Elementos que no les eran ajenos a ninguno de los integrantes y de nueva cuenta la experiencia de acción social y posición ideológica los llevó a establecer este lineamiento de compromiso público de acción social. Desde éste análisis, podemos comentar que el estatuto, antes de ser elaboración propia de Belén de Sárraga, fue el resultado de la colaboración conjunta.

Sin embargo, en los puntos 2 y 3 del estatuto, es claro para nosotros que estuvieron presentes las iniciativas de Sárraga, porque eran posiciones que ella había compartido y a las cuáles había dedicado su carrera intelectual. Eran componentes que estaban presentes en su mundo de vida, y eran matrices en la construcción de circuitos intelectuales entre América Latina y Europa. Planteamientos en boga en los círculos intelectuales identificados como la vanguardia política y cultural. “La liberación del campesino”, los movimientos agraristas marxistas, anarquistas, socialista, planteaban la

posibilidad de cambiar la situación deplorable del campesino a través de la liberación de la consciencia del campesino, de la organización de éste en Ligas o Comunidades, para la participación, integración y defensa política de sus derechos.

Intelectuales como Camilo Arriaga, la propia Belén de Sárraga, impulsaron con las ventajas que su experiencia y prestigio les otorgaban a dichas ideas. Además que gozaban, para el caso de Arriaga, de puestos directivos en departamentos gubernamentales dedicados a resolver los problemas agrarios. "La organización y defensa del trabajador" y de su "mejoramiento económico" complementaron las ideas representativas, a las que aspiraron en grupo los integrantes de la FAM. Su trayectoria político-social los condujo a identificarse con el "proletariado". En primera instancia parece que es una acción novedosa, pero de acuerdo por lo menos con el itinerario de Sárraga y de los acercamientos socialistas, anarquistas y marxistas de algunos colaboradores de la FAM, podemos comentar que era una demanda acorde con la situación intelectual del momento.

Durante la década de los años veinte, estas exigencias consolidaron los elementos de un programa entre librepensador y socialista. Por ejemplo el mejoramiento económico aparece particularmente del trabajador intelectual, es una exigencia de Belén, ya que acorde a sus ideas planteaba que el socialismo:

> Bien entendido y practicado, no se ocupa mas que de la defensa de las manos encallecidas por un trabajo rudo. Busca también la redención de la mente que crea, de la sabiduría que enriquece el caudal de los conocimientos, de la pluma y la palabra que los divulga, actividades tan explotadas y muchas veces más esclavizadas que las que mueven en el taller la máquina, porque sin en estas el espíritu de asociación las ha hecho ya aptas para la lucha por sus derechos, que poco a poco obtienen en aquellas, un falso pudor de clase intelectual, obstruccionó hasta hoy todo intento de defensa colectiva, entregándola inerme, a la dictadura de las clases adineradas[80].

Visión del intelectual defendida por Sárraga, en relación al trabajo que ellos realizaban. Esta visión fue trascendental porque a partir de ese concepto afianzó lazos de afinidades ideológicas con intelectuales. Y ésta forma particular de vincularse alcanzó aprobación privilegiada en los gobiernos de Obregón y Calles. Sus actividades remuneradas le permitieron establecerse en el D.F con suficientes comodidades. Por lo menos así lo demuestran las cantidades pecuniarias que recibía por parte del régimen en el poder. Además el tipo de vestimentas que utilizaba daban la impresión de "exotismo". Las

[80] Conferencia sustentada por la eminente oradora Sra. Belén de Sárraga…p. 5

atenciones a las que estaba acostumbrada nos mostraron el tipo de gusto intelectual al que estaba acostumbrada. Gustosa de exponer en grandes teatros, y de organizar banquetes en nombre de la FAM. Su posición de intelectual no parecía tan acorde con su modo de vida pues por lo menos públicamente no parecía ser "explotada" o "esclavizada". Poseía una forma también de representar los derechos de los intelectuales a través de su modo de vida y formas de organización política.

El "mejoramiento moral e intelectual del obrero" en especial del manual, según concebían al trabajador asalariado del taller o la fábrica, podía alcanzarse, según los ideales de la FAM con la puesta en práctica de la educación laica. El trabajo educativo tuvo gran importancia en los postulados de la FAM, de hecho el conjunto de soluciones propuestas en general iniciaban con el cambio de educación para los sujetos antes mencionados.

Los puntos referentes al acercamiento con los jóvenes, era una idea casi general en los movimientos vanguardistas de la época, desde el Ariel de Rodó, pasando por las juventudes marxistas de los años veinte. En el planteamiento dedicado a la "labor investigadora de la ciencia" notamos también la presencia de Belén de Sárraga. La ciencia la concebía como el conocimiento empírico verdadero; encaminado al desarrollo y liberado de cualquier dogma o prejuicio. Incluso en varias ocasiones en sus discursos explicaba desde posturas científicas, como las evolucionistas el "atraso social" al que conducía la Iglesia Católica. Antes que una explicación del mundo, el papel de la ciencia era una forma de liberar la conciencia de quien la ejerce. No es incidental entonces que entre los integrantes se encontraran representantes de la ciencia. Y sobre todo si enfocaban sus "sentimientos" hacia la "obra revolucionaria".

El concepto de Patria al que hacía alusión la FAM es el de respeto "respeto a las conquistas liberales" entendidas como respeto a la soberanía nacional, respeto a la Constitución de Querétaro de 1917, respeto a las prácticas cívicas y al sistema "democrático representativo", así a las instituciones y acciones revolucionarias. La idea de Patria abarca a los siguientes sujetos: el indio, el trabajador, el campesino, la mujer, los intelectuales, el territorio y los gobernantes revolucionarios.

Éste pensamiento y comportamiento patriótico los condujo a identificar adversarios que les impedían llevar a cabo sus acciones. Esto coincidía con la justificación que los integrantes de la FAM dieron a conocer respecto a la creación de la organización:

> No llegamos a advertir la resistencia del clericalismo, sino cuando éste ha entrado en un campo de acción ofensiva, dispuesto a destruir a destruir las conquistas liberales obtenidas por las dos grandes revoluciones habidas en México y tratando de restablecer el predominio de la Iglesia con las prácticas conservadoras que tanto han estorbado la marcha del progreso. Cuenta con ello con el fanatismo de las masas, que sigue siendo como antaño, su más rico y explotado filón y con la mujer, que es el instrumento más inconsciente y activo de que se vale para hurgar y dominar en las intimidades del hogar[81].

En apariencia las acciones de la "ofensiva del clericalismo" en el escenario público consolidaron los motivos por los cuales reivindican de nueva cuenta el anticlericalismo. Sin embargo, aquí importa mucho las alianzas e ideas establecidas por Belén de Sárraga, quien la mayor parte de su vida la había dedicado a luchar contra la Iglesia Católica. Y era ella quien se mantenía informada de la situación de sus adversarios religiosos. Es ella quien con sus discursos activó el sentimiento anticlerical de sus aliados. Varios de los miembros del comité central, efectivamente habían dejado atrás la representación anticlerical y se habían interesado por los problemas sociales de otra índole. Lo interesante es observar las motivaciones por las cuales la representación anticlerical resurge en el espacio público. El particular interés que en conjunto sintieron por la situación religiosa en los niveles nacionales e internacionales.

Las acciones católicas en los niveles nacional e internacional permanecían conjuntas a través de la perspectiva político religiosa de la "Democracia Cristiana", es decir la acción conjunta de grupos católicos que exigían tolerancia religiosa. Entre los que se contaban los Caballeros de Colón, las Dama Católicas y la Asociación Católica de la Juventud Mexicana. Desde 1920 éstas organizaciones trabajaban en forma de red de apoyo de una confederación obrera, como continuidad del sindicalismo católico[82]. En 1923 por medio de una Pastoral Colectiva del Episcopado Mexicano los obispos organizaron el Secretariado Social Mexicano (SSM). Dicha organización intervino en el apoyo y creación de sindicatos e inició acciones cooperativas y cívicas. Incluso la SSM

[81] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 4
[82] CURLEY, Robert. "Los Laicos, la democracia cristiana y la revolución mexicana, 1911-1926". En Signos Históricos, enero-junio, núm. 007, UAM-Iztapalapa, p. 166.

asesoró a las Damas Católicas, ACJM y la Confederación Católica del Trabajo. Y coordinó acciones de Caballeros de Colón y Operarios de Guadalupe[83].

Y es precisamente se proclamaron contra la intervención del:

> Enemigo tradicional del progreso de las clases obreras, envía delegaciones a los centros de trabajo, dizque para fundar sindicatos católicos, pero sólo con la mira de obstruccionar el mecanismo ya establecido, provocando enemistades que habrán de traducirse, más menos tarde, en choques sangrientos[84].

La FAM se declaró enemiga de los Caballeros de Colón y las Damas Católicas. Grupos rivales considerados "instrumentos dóciles del alto clero romano y los abanderados de viejas doctrinas en la lucha que hoy inician con la bandera de oprobio, de ignominia y antipatriotismo". Las Damas Católicas por su parte representaron el "fanatismo" y las "servidumbre inconsciente del Vaticano. Pero el tono de la FAM llevaba preocupación, pues concebía a las organizaciones como movimientos "fanáticos" que amenazaban la soberanía del Estado y principalmente desde su posición pretendían "apoderarse de las riendas del Estado"[85].

La idea de desestructurar a las Damas Católicas llevaba consigo una aspiración central en la FAM por tratarse de una organización femenina. Los anticlericales pretendían "la dirección espiritual de la mujer", además estaban "entregadas por completo a un ciego fanatismo". Dicho grupo católico indignaba a Belén de Sárraga quien había trabajado ampliamente en la propagación de la organización femenina a través del librepensamiento.

Este "avance católico" observado por los integrantes de la FAM, representó el objetivo legítimo de su organización: "consideramos que es deber de los liberales organizarnos a nuestra vez para defender nuestras conquistas, y a ese efecto hemos constituido la Federación Anticlerical Mexicana". El enemigo en común era el "clero católico romano" es decir los representantes de la Iglesia Católica como institución. En el clero

---

[83] ENCONTRILLA MANUEL, Hugo Armando. "El Catolicismo social en la Iglesia Mexicana". En Política y Cultura, núm. 31, 2009, p. 146-147.
[84] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 5.
[85] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 5.

identificaron todas las acciones antirrevolucionarias o reaccionarias: "enemigo del hogar, enemigo de la Patria, enemigo de la ciencia y enemigo del progreso humano"[86].

La FAM representaba la crítica al intervencionismo o violación de la soberanía nacional. Dicha organización antes que nada era un movimiento de reivindicación nacional. El enemigo que identificó como un movimiento antipatriótico fue el Fascismo. Para la FAM la Iglesia Católica y el Fascismo eran un solo movimiento, con miras a apoderarse de las riendas del Estado.

3.4 LA FAM ante el Fascismo.

En los estatutos, la FAM se declaró enemiga del Fascismo. El Partido Fascista Mexicano que tuvo influencia en el espacio público se creó en noviembre de 1922 y para diciembre ya contaba con un manifiesto. Ese mismo año algunos de sus opositores iniciaron desde la Cámara de diputados, fuertes críticas en torno a un enemigo que para ellos era "la reacción, el clero y el capitalismo", es decir las significaciones negativas hacia el recién aparecido Partido. Nosotros proponemos que parte de ese discurso antifascista fue proporcionado por Belén de Sárraga y la Federación Anticlerical Mexicana. La vinculación de la intelectual con altos miembros de la oficialidad revolucionaria así lo demuestran, a la vez que la estructura discursiva antifascista era coherente con el sistema de ideas por la FAM difundido; el de la alianza común entre "la reacción y el clero". Discurso aprovechado por Belén y la FAM para proyectar nacional e internacionalmente la idea antiitervencionista o de respeto a la soberanía nacional, uno de los principales objetivos señalado en sus estatutos.

En diciembre de 1922 apareció en México el *manifiesto* del Partido Fascista el cual tuvo origen en Xalapa la capital veracruzana. Para febrero de 1923 el partido se expandió a nivel nacional gracias a la promoción que dieron sus integrantes, según los datos proporcionados por su representante Gustavo Sáenz de Sicilia, quien declaraba contar entre sus filas con 100 000 participantes. En poco tiempo la recién creada organización se ganó el rechazo unánime del círculo revolucionario oficial conformado por los diputados Manlio Fabio Altamirano, José Manuel Puig Cassauranc, Antonio Díaz Soto y Gama y otros más. No sabemos hasta qué punto éste eje oficial analizó a fondo el

[86] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 5-7.

Manifiesto del recién creado Partido pero es casi un hecho que antes que cualquier cosa el Partido Fascista fue identificado como un peligro para el régimen.

En ese tono de desprestigio adjetivaron y crearon una imagen subversiva del Fascismo que se hizo pública en el lenguaje ideológico de la FAM. Por ejemplo, en los debates suscitados en la Cámara de Diputados acerca de la presencia del Partido Fascista en la escena pública nacional, éste último fue presentado como la oposición directa de la revolución:

> bandera negra […], bandera debajo de la cual se esconde el clero, bandera debajo de la cual están todos los conservadores y todo el militarismo enemigo de la revolución, bandera debajo de la cual está toda la prensa pagada por la burguesía: ¡frente a esa bandera negra desde hoy levantemos la bandera de la revolución![87].

De inmediato los librepensadores asociaron en complicidad al Fascismo mexicano y el clero, es decir, representaciones del conservadurismo o los "reaccionarios". Estas adjetivaciones políticas se encontraban relacionadas con la cultura política anticlerical de las que Diputados jóvenes como Manlio Fabio Altamirano y José Manuel Puig Cassauranc compartían. Además que el ser "reaccionario" era lo contrario al "ser revolucionario" y "deber ser revolucionario", que se resumía en un espíritu capitalista y religioso. Por lo regular aplicado a terratenientes y a los individuos de los sectores del capital privado[88].

Ésta imagen "reaccionaria y clerical" del Partido Fascista, circuló en México en especial a partir de 1923 cuando se creó la Federación Anticlerical Mexicana. De acuerdo con el circuito político e intelectual establecido por Belén de Sárraga, es muy probable que ella fuera desde finales de 1922 una de las principales críticas de los "Fascisti", e incluso haya estructurado parte del discurso antifascista en este año. Hay que recordar que por esas fechas continuaba con su gira difusionista del esquema de ideas "político-religiosas", es decir anticlericales, cuyos argumentos eran centrales. De hecho pensamos en la posible vinculación que tuvo en específico con Manlio Fabio Altamirano y José Manuel Puig Cassauranc. Ambos declarados abiertamente marxistas y socialistas. Y dos de los intelectuales más radicales de la facción oficial revolucionaria.

---

[87] MAC GREGOR, CAMPUSANO Javier. "Orden y justicia": el Partido Fascista Mexicano 1922-1923". Signos Históricos, Junio, año/vol. 1, número 001, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. D.F, México. p. 160.

[88] MAC GREGOR, CAMPUSANO Javier. "Orden y justicia"…p. 161.

Belén de Sárraga lideresa de la Federación Anticlerical Mexicana, intelectual de la época, estaba bien informada de lo que acontecía en los espacios nacionales e internacionales. Tenía conocimiento del tipo de prensa existente en el territorio nacional, en especial del que circulaba en la capital de México. Su trayectoria publicista así lo corrobora, lo cual nos permite asegurar que desde la aparición del Manifiesto del Partido Fascista en Veracruz, Sárraga dio un detenido seguimiento mediante la prensa del grupo al que de inmediato se consideró el enemigo de la revolución y el punto de unión de "los elementos reaccionarios".

Atenta también a la situación internacional y de lo que en su país natal, España, sucedía, seguramente se informó del Fascismo a través de los periódicos de izquierda. La FAM reaccionó poco después de las declaraciones de Gustavo Sáenz Sicilia en febrero de 1923 acerca de los 100 000 participantes y de la capacidad de convocatoria de hasta un millón de integrantes en apenas seis meses. Alarde o no la declaración de Sicilia fue tomada muy enserio por la FAM y luego de haberse organizado ésta última en abril de 1923, declaró que su primera "batalla" sería "librada contra el fascismo"[89]. Pero no sólo eso sino que la propia constitución de la FAM sirvió como una respuesta al manifiesto del Partido Fascista Mexicano de 1922 en el que éste se manifestaba a favor de los derechos de la clase media y en contra del "incremento del bolchevismo" en el país. La FAM argumentó en contra del Manifiesto Fascista:

> El pretexto de combatir un bolcheviquismo que no existe en nuestro país, sorprendiendo la buena fe de las clases medias, a quienes intentan lanzar sobre el obrero infame lucha fratricida. Ante esta sorda labor consideramos que es deber de los liberales organizarnos a nuestra vez para defender nuestras conquistas y a ese efecto hemos constituido la Federación Anticlerical Mexicana[90].

Así que uno de los motivos importantes de la creación de la FAM fue la alarma encendida por la aparición del Partido Fascista Mexicano. El argumento central de la organización anticlerical giró en torno a la supuesta relación del clero Católico en el Vaticano y las legiones "fascistas" del gobierno italiano. Ésta supuesta alianza era aplicable en efecto para el caso de Italia. País en el existía una cercana relación diplomática entre el Vaticano y régimen desde 1922 de mutua colaboración por la vía de los simbolismos católicos nacionales adoptados por el Fascismo y la estrategia católica

[89] IDEM. p. 152.
[90] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 5-6.

de favorecer a un sistema político que les permitiera actuar con plena libertad[91]. Pero en primera instancia no pareció ser así en el caso del Partido Fascista nacional. Por lo menos no aparecen en el Manifiesto presentado en 1922 alusiones a favor del catolicismo o de una labor contrarrevolucionaria.

Aun así la FAM estructuró un discurso en el que culpó a los Caballeros de Colón y las Damas Católicas de "organizar legiones Fascistas" en México. En otras palabras estableció un vínculo entre éstas dos organizaciones y los miembros del Partido Fascista. Un discurso muy parecido era sostenido por Manlio Fabio Altamirano: "…el Fascismo que es el que es el partido de los Caballeros de Colón, convertidos en partido político con el nombre de Fascismo para entrar en la lucha electoral…el clericalismo que proporciona al fascismo el dinero y todo lo necesario para la lucha política y el militarismo"[92].

Éste discurso antifascista y anticlerical y la propia organización de la FAM eran resultado de la exigencia pública y privada de Belén de Sárraga en contra de las acciones católicas. Antes de que formalmente se declarara legítima la constitución de la FAM, Sárraga era una especie de vigía de las manifestaciones católicas. Ella fue una de las principales causantes de la expulsión del Delegado Apostólico Monseñor Ernesto Filippi en enero de 1923. Después de la ceremonia pública en la que Filippi colocó simbólicamente la primera piedra del pretendido monumento a Cristo Rey en el Cerro del Cubilete, Sárraga pidió al entonces Secretario de Gobernación Plutarco Elías Calles la aplicación del artículo 33 al italiano Filippi porque "impulsaba a la rebelión" y "explotaba el sentimiento religioso".

Calles dio plazo a Filippi de tres días límites para abandonar el territorio nacional. El acontecimiento causó reacciones de protesta en las Damas Católicas, la ACJM y el Vaticano. Reacciones que se incorporaban a la mala imagen que Sárraga y la FAM les habían construido públicamente. Porque el acontecimiento permitió al grupo anticlerical establecer fundamentos sólidos del supuesto avance del catolicismo en relación con el Partido Fascista. Y permitió abiertamente a la FAM proyectarse como la agrupación nacional defensora de "conquistas liberales" de "librar una lucha contra el fascismo" y

[91] GUTIÉRREZ, Jesús Eloy. "Catolicismo y fascismo en la prensa católica hispanoamericana durante las entreguerras: Venezuela y España". En Procesos Históricos, Vol. IX, Núm. 17, enero-junio, 2010, Universidad de los Andes Venezuela p. 19-32.
[92] MAC GREGOR, CAMPUSANO Javier. "Orden y justicia"…p. 162.

pensar en la idea de crear "un frente único anticlerical". Estos acontecimientos resignificaron la presencia del anticlericalismo en el espacio público y legitimaron las acciones de cada uno de los miembros de la FAM, que se presentaron defensores de los "intereses nacionales" en contra del "enemigo común" el clero católico y el Fascismo.

La presencia de Belén de Sárraga y la FAM se extendía por los principales diarios del país, como el caso del *Excélsior*. Aunque en sus ideas éste periódico era reaccionario, llegó a ofrecerles entrevistas en las que daba a conocer su posición anticlerical en relación con los hechos en los que tuvo lugar la expulsión de Filippi y acerca de lo que para ella representaba el Fascismo y el clericalismo:

> La Iglesia Católica está actualmente desarrollando una fuerte campaña para recobrar su anterior poderío, y es necesario reunir todas las fuerzas anticatólicas a fin de formar un frente sólido […]

Ése discurso era casi una parte íntegra de los estatutos de la FAM al igual que el discurso antifascista:

> El verdadero peligro en México consiste hoy en el amenazador desarrollo de los Fascisti. El Fascismo constituye una amenaza que combatiré con todas mis energías. Tengo fe en la violencia cuando sea necesaria. Cuando un pueblo oprimido ha descubierto que ha llegado al límite de su resistencia y desea librarse de la servidumbre; ¿por qué habrá de prescindir de las armas?

Ésta declaración reforzaba la tesis propuesta por la FAM de entender al Vaticano como aliada del Fascismo y del movimiento reaccionario. Y las declaraciones nos hacen pensar en la función del ejército en la organización anticlerical. Recordemos que integrantes importantes pertenecían a la milicia. Formados en la tradición liberal radical revolucionaria. Sárraga se sentía con plena autoridad de recurrir a la fuerza armada cuando fuera necesario, pues sabía que en sus palabras estaba inherente el respaldo y aprobación total del ejército mexicano.

El cual a su vez declaraba su postura de participar en el conflicto en nombre de la revolución y de la Patria. La expresión de la portavoz anticlerical refleja que el acontecimiento cohesionó sus dos ejes articuladores de acción: el anticlericalismo y la reivindicación de soberanía nacional, que puede ser considerada como un antiintervencionismo declarado. La cultura política anticlerical de intelectuales anticlericales había desarrollado un fuerte sentimiento nacionalista en el que el Vaticano era visto como un gobierno extranjero que amenazaba la soberanía nacional. Por lo

menos así los demostró la facción liberal radical de la segunda mitad del siglo XIX, señalada por Bastian que pretendía "mantener la homogeneidad cultural y la identidad nacional"[93]. La imagen del reaccionario adquirió también la imagen del conservador, el cual mantenía en su ideología preceptos religiosos considerados "tradicionales" y "antipatrióticos". Así los intereses que defendían los grupos reaccionarios eran los intereses de un gobierno extranjero.

No olvidemos que Belén de Sárraga exigió al gobierno de Obregón que se aplicara el artículo 33 constitucional a Filippi. Dicho artículo había sido creado con la finalidad de proteger los intereses nacionales frente a alguna amenaza extranjera. En él se concedía al Presidente de la República "la facultad de expulsar, sin necesidad de juicio previo, a cualquier extranjero cuya presencia se juzgue inconveniente" y "los extranjeros no podrán, de ninguna manera, inmiscuirse en los asuntos políticos del país"[94].

Paradójicamente Belén de Sárraga siendo española se había involucrado en los asuntos políticos del país, y ella misma en su calidad de extranjera exigía se aplicara todo el peso de la ley al Delegado Apostólico Filippi. Quedaba claro que para el gobierno la presencia de Sárraga no era "indeseable", más bien todo lo contrario, ayudaba a que en el plano legal se respetaran los preceptos constituciones, por la defensa que mostraba a favor de los intereses nacionales.

En el discurso de los diputados congresistas el rechazo hacia el fascismo como lo hemos comentado era generalizado, considerado contrarrevolucionario, y Antonio Díaz Soto y Gama líder del Partido Nacional Agrario, se mostraba seguro al contradecir los comentarios entre el Fascismo y el Sindicato de Agricultores. El Partido Fascista fue rechazado de común acuerdo por la política oficial. Cabe señalar que el PFM difería en aspectos medulares del PFI, pero coincidía en el anticomunismo, y en las insatisfacciones de la clase media. Tal vez, el hecho más significativo, que de alguna manera corroboraba las demandas públicas de la FAM fue que el PFM apoyó al general

---

[93] BASTIAN, Jean Pierre. *Los disidentes. Sociedades protestantes y revolución en M*éxico*. 1872-1911*. México, Ed. COLMEX, 1980, p. 32.
[94] YANKELEVICH, Pablo. "La política de expulsión de españoles indeseables en México (1915-1934)". En Revista de Indias, Vol. LXIII, núm. 228 p. 496.

Ángel Flores quien defendía el catolicismo y era cercano al conservadurismo para contender por la presidencia de la República tras la salida de Obregón[95].

Si el movimiento Fascista en México desapareció o no, tras la desarticulación del PFM, queda todavía como objeto de estudio. Nosotros resaltamos la posición que tomó la FAM ante presencia de dicho movimiento. A través de lo hasta aquí expuesto, podemos concluir que la FAM identificó al igual que la clase política cercana a obregón (varios de ellos pertenecientes a la FAM) al Fascismo y sus supuestos vínculos con la Iglesia Católica como los principales enemigos de la revolución. En el discurso y las acciones la organización liderada por Sárraga no escatimó el uso de la fuerza si fuese necesario ante la presencia de una "amenaza externa" o antipatriótica.

3.5 Las acciones de la FAM

Las acciones de la FAM estaban coordinadas por el Comité Central en su calidad de "representante oficial". Entre otras facultades éste comité podía dirigirse a las autoridades federales ya fuese para exigir el estricto cumplimiento de su programa, o para "instruir" a los comités locales y las corporaciones a ella adheridas. El esquema organizacional de los comités quedó estructurado de la siguiente manera:

Organismos directivos:

A.-Comité Central.

B.- Comités Regionales.

C.- Comités Locales.

Los comités regionales de acuerdo con los estatutos serían creados en las capitales de los estados y cumplirían su función de representar a los comités locales y a su vez ser portavoz del Comité Central. Por su parte los Comités Locales, estarían sujetos a la intermediación de los Comités Regionales, a la actuación exclusiva en los municipios correspondientes[96]. "La dirección doctrinaria" quedaba también a su cargo teniendo jurisdicción en toda la República mexicana. La distribución jerárquica reglamentada por

---

[95] SAVARINO Franco. México e Italia. *Política y diplomacia en la época del fascismo 1922-1942.* México, Ed. Secretaría de Relaciones Exteriores México, 2003. P. 96.
[96] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p.11-16.

la FAM estaba conformada por un presidente, dos Vicepresidentes, tres secretarios, tres prosecretarios, un tesorero, un subtesorero y doce vocales.

Los miembros serían elegidos de acuerdo a sus cualidades desempeñarían alguno de los cargos disponibles de acuerdo a la votación de la asamblea de delegados[97]. Los miembros estarían divididos en "activos" y "cooperantes". Los primeros serían miembros siempre y cuando manifestaran plena conformidad con la Declaración de Principios, sujetos a pagar una cuota mensual y los segundos serían cooperantes en la medida en que contribuyeran económicamente al sostenimiento de la organización, sin pertenecer propiamente a ninguno de los comités.

Es necesario comentar, que varios socios cooperantes eran gobernantes o políticos oficiales, que de forma discreta, sin decirse miembros como tal, apoyaban materialmente a la organización. Entre ellos se encontraba la figura de Plutarco Elías Calles como indicamos tenía un papel central no sólo para el sostenimiento de la organización sino para la subsistencia de las publicaciones y eventos realizados por la FAM. Los miembros utilizarían tarjetas de identidad que los acreditaba como miembros de la sociedad federada los cuales se adquirían previa cuota de $ 2.00 pesos y dos fotografías del interesado[98].

Los estatutos generales, establecen una serie de medidas espaciales orientadas a cumplir con sus objetivos, que más bien son proyectos que la FAM pensaba ir incorporando en el espacio público de la época. Presentan así la necesidad de crear un periódico doctrinario, es decir acorde con sus ideas. Organizar círculos en los que se congregaran, en especial, familias liberales para reforzar "lazos de afecto" (que más bien eran lazos ideológicos) "que dé oportunidad a la mujer"[99]. El discurso en pro de la moralización de la mujer, era un ideal socialmente compartido por los liberales revolucionarios, y seguramente, retomado con especial ahínco por Belén de Sárraga. Recordemos que el discurso anticlerical de la época se volvió un discurso que promovía la rebelión moral individual y colectiva. Insistencia en la rebelión de la voluntad del yo y del nosotros sobre la voluntad divina, del ello, de Dios, que ejercía presión sobre la conciencia, el espíritu del hombre pero en especial de la mujer.

---

[97] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 12-13.
[98] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 22.
[99] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 8.

El discurso anticlerical pretendía crear una situación revolucionaria desde el propio individuo, para que éste se desprendiera de las ataduras religiosas, que lo sujetaban, lo gobernaban, y que no le permitían ver más allá del horizonte religioso. La libertad individual era para ellos el valor moral individual que traía consigo el cambio y el progreso en una sociedad. Los revolucionarios liberales, anarquistas, comunistas se concebían así mismos como revolucionarios de sí mismos, librepensadores, como sujetos conscientes de sus acciones y de su forma de vida. El anticlericalismo era así una condición consciente del individuo que al haberse desprendido del pensamiento religioso, podía observar la condición inmoral o de servidumbre, de prisión del espíritu en la que se encontraban quienes en la vida sólo se orientaban a través de la religión.

El catolicismo representaba la condición de servidumbre en la que se encontraban la mayoría de las personas o el Pueblo entendido como el conjunto de personas practicantes o no de un oficio, mujeres u hombres, letrados o iletrados de condiciones sociales medias o bajas, jóvenes y adultos, actores individuales o colectivos. Era vital revolucionar las conciencias, revolucionar al individuo, porque de ello dependía la revolución en una sociedad, alcanzar la libertad en plenitud, material e individual. De ahí la declaración tan fuerte de Belén al periódico *Excélsior*:

> Cuando un pueblo oprimido ha descubierto que ha llegado al límite de su resistencia y desea librarse de la servidumbre; ¿por qué habrá de prescindir de las armas?

De acuerdo con su pensamiento las armas eran el último medio para alcanzar la libertad, pero ante las circunstancias adversas y el juego de alianzas estratégicas supuestamente de los católicos; no había más alternativa que elegir la lucha por la libertad. Justificación de cualquier acción bélica. El ser anticlerical, era sinónimo del ser libre, del ser revolucionario y del aspirar a la democracia como el único gobierno capaz de alcanzar la justicia social y preservar una fuerte moral de libertad.

Desde éste sistema de pensamiento anticlerical socialmente compartido por líderes intelectuales de la FAM, la mujer se encontraba en un estado de obsesión “aún por prejuicios hereditarios” había entonces que desprenderla de esa obsesión. Se encontraba tan subordinada al espíritu religioso, que había que insubordinarla a través de conferencias “culturales”, que no eran otra cosa que anticlericales. La presencia pública, y el dominio del espacio público eran vitales para el pleno ejercicio anticlerical que la

organización pretendía propagar exhibiendo los actos que rompían la "tradición" del pensamiento católico, tales como la independencia familiar, casamientos, bautizos, de "toda injerencia católico-romana, ateniéndose a las leyes civiles"[100].

En el espacio público el civismo, en correspondencia con la legalidad, conformaban la moral representativa no sólo de la FAM sino de los liberales más radicales del momento. Se trataba de un conjunto de prácticas seculares que tenían el objetivo de "independizar" las acciones individuales mediante la creación de espacios de sociabilidad vía la educación. Propusieron entonces la creación de bibliotecas de difusión anticlerical con contenido de obras nacionales y extranjeras acerca de la "perniciosa obra del clericalismo en el pasado y en el presente"[101]. Cada acto público organizado por la FAM, sus comités y los espacios de sociabilidad educativa, estarían cuidadosamente investidos de presentaciones solemnes ante el público que los acompañase, integrase o presenciara las actividades anticlericales.

El grupo pretendía entre otras cosas impactar a su público, convencerlo de la importancia del civismo laico en el progreso de toda sociedad. A manera de solución, la solemnidad de cada acto civil recobraría la atención del público y estaría al mismo nivel simbólico que las ceremonias católicas. La FAM planteaba con determinación, la actitud cívico-anticlerical que desplazaría públicamente la hegemonía simbólica de la Iglesia Católica al anteponerse el simbolismo civil y laico[102]. La familia por ejemplo, adquiría legitimidad primero de la autoridad civil antes que de la autoridad católica. En sí la transición de la familia religiosa a la civil, significaba el cambio desde la estructura nuclear en la formación del individuo. El registro civil sería la representación de la hegemonía del Estado laico sobre el individuo.

Una de las preocupaciones de los intelectuales librepensadores, liberales, etc. Se centraba en la educación laica, que para ellos significaba el instrumento encargado de liberar las conciencias, de "dar luz a las conciencias, obscurecidas por el fanatismo" por la educación en "manos de los católicos" y "entender que en la educación del individuo, adaptada al criterio de la moderna pedagogía y libre de supersticiones que depriman su

[100] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 8-9.
[101] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 8-9.
[102] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 4-7.

mente y debiliten su carácter, consiste la verdadera y sólida grandeza nacional"[103]. La educación pensada en términos nacionales demostraba la promoción de la enseñanza laica. Para ello contó entre sus filas con profesores destacados, promotores de dicha educación. El sistema de enseñanza combinaba elementos ideológicos que tenían en común elementos modernos pedagógicos o racionales. Con muchas similitudes a las prácticas cívicas de los liberales radicales de finales del siglo XIX, los intelectuales de la FAM, pretendían la implantación de:

> […] fiestas laicas y públicas en homenaje a los benefactores de la humanidad o a los grandes hechos históricos que influyeron en el mejoramiento moral y material de la especie. Dichas fiestas celebradas en los mismos días que las grandes solemnidades católicas, servirán para apartar la atención popular de las ceremonias de ese culto, a las que hoy concurre más que por religiosidad, por naturales deseos de esparcimiento solaz […][104].

La transposición de lo cívico sobre lo religioso exigía la autonomía de las prácticas individuales y colectivas de las religiosas. La FAM quedaba organizada. Aunado a la promoción de la educación laica, los comités organizarían grupos de propaganda y celebrarían "conferencias populares en los centros industriales y fabriles así como en los pequeños poblados".

La FAM quedaba así organizada, porque pronto se colocaría en la escena pública como el grupo anticlerical de mayor presencia en el país e incluso con proyecciones internacionales. La exhortación que hacía la FAM de crear un "frente único" anticlerical, pronto tuvo resonancia en el campo intelectual internacional. Sin ser propiamente integrantes de la FAM, intelectuales como Julio Antonio Mella, Enrique Flores Magón, Diego Rivera, Rafael Ramos Pedrueza, entre otros tendrían acercamientos a través de reivindicaciones no sólo anticlericales sino antiimperialistas con la FAM.

La FAM se posicionaba en el espacio público como una organización de vanguardia política. Pero la FAM inició con Obregón. Aun así los acercamientos más detenidos y el principal apoyo moral y material en todo momento lo ofreció Plutarco Elías Calles. Sárraga había simpatizado mucho con Calles, al grado de haber creado incluso una relación de amistad. Así la primera fase de la FAM que podemos denominar de la "organización" terminaba con la salida de Obregón del poder y empezaba la segunda

[103] Federación Anticlerical Mexicana. Estatutos de la Federación…p. 10.
[104] IDEM, p. 10.

fase, la más intensa, la de las acciones públicas, la del proyecto de nación y la de la internacionalización del movimiento a través de la revista *Rumbos Nuevos*.

3.6 Ante la muerte de Felipe Carrillo Puerto: la conferencia sustentada por Belén de Sárraga en la Habana, Cuba.

En éste apartado analizaremos la presencia de Belén de Sárraga en la Habana, Cuba en representación de la FAM, con la finalidad de crear lazos anticlericales y llevar noticias acerca del triunfo revolucionario en México. Para lograr tales objetivos, observaremos el establecimiento de sus relaciones ideológicas con los círculos obreros revolucionarios más representativos de la escena pública cubana. Y las conferencias que le permitieron acercarse a un público, que de acuerdo con los documentos analizados parecía entusiasmarse con las palabras y ademanes expresados por Sárraga.

La creación del Partido Fascista Mexicano presentaba la coyuntura necesaria para la aparición de la FAM. Ésta agrupación hacía su aparición pública presentándose como un frente antifascista y anticlerical. Acontecimiento y representación que les otorgaba la autoridad suficiente para intervenir en cualquier hecho considerado por ellos violatorio a los principios constitucionales en materia religiosa. Por eso apenas entrado el año de 1923 habían exigido a las autoridades gubernamentales, la expulsión del territorio mexicano del Delegado Apostólico por parte de Italia Ernesto Filippi, acusado de haber incitado a la población a participar en la ceremonia público-religiosa, de la inauguración del monumento a Cristo Rey en el Cerro del Cubilete.

En ese año pronto se presentó en la escena pública nacional otro acontecimiento no menos importante; el de la rebelión de Adolfo de la Huerta. La rebelión delahuertista tuvo sus inicios en el mes de diciembre de 1923 y se prolongaría hasta el mes de marzo de 1924. El movimiento objetaba la candidatura de Plutarco Elías Calles a la presidencia y en su lugar presentaba a Adolfo de la Huerta como el aspirante a ocupar la silla presidencial. No tardó mucho en crearse una campaña de desprestigio en contra del movimiento rebelde, el cual públicamente quedó tachado de “reaccionario”, la imagen más satanizada que todo el grupo revolucionario oficial utilizaba para desprestigiar a sus adversarios. A pesar de que varios de los miembros aliados a De la Huerta se habían destacado por su firmeza revolucionaria y por sus ideas radicales que por mucho habían enaltecido los valores revolucionarios de la época. Son los casos de Francisco J. Múgica

(constitucionalista y exgobernador de Michoacán), Salvador Alvarado (constitucionalista y exgobernador de Yucatán) Cándido Aguilar (constitucionalista y exgobernador de Veracruz). Los tres personajes mencionados se habían caracterizado precisamente por la firmeza con la que habían combatido a la religión católica durante sus respectivos gobiernos, lo que para la época era sinónimo de firmeza y compromisos con la revolución y el cambio mental y social. Asimismo el movimiento delahuertista se unió con el sector obrero concentrado en la CGT que había sido duramente reprimido por su ideología anarquista, por el gobierno de Obregón y la CROM.

El Fascismo y la insurrección delahuertista eran en sí mismas desde el punto de vista revolucionario la conjunción del movimiento reaccionario como tal. De nada valieron las declaraciones de Adolfo de la Huerta como Secretario de Hacienda en contra del Fascismo, pues ahora su movimiento había generado la antipatía y el rechazo armado de la élite revolucionaria. El movimiento trajo consigo varios acontecimientos funestos como la muerte de dirigentes obreros a favor del movimiento rebelde, los asesinatos de Salvador Alvarado, el exilio de Cándido Aguilar y el intento de asesinato de otros como el que pretendió perpetuarse al rebelde Francisco J. Múgica. Del lado de la facción oficial sin lugar a dudas el asesinato que más conmocionó a la opinión pública y a los intelectuales a favor de las acciones del régimen oficial, fue el asesinato de Felipe Carrillo Puerto. Traicionado por algunos de sus hombres Carrillo Puerto fue interceptado por los rebeldes en su intento de escape, y posteriormente fue sometido a un consejo de guerra precedido por Juan Ricárdez Broca en el que se le sentenció a muerte.

La muerte de Carrillo Puerto fue una pérdida que pronto se convirtió en emblemática en los discurso de los líderes revolucionarios del círculo oficial. La CROM y Calles se pronunciaron en contra del asesinato al que pronto denunciaron públicamente como producto de la “reacción”. En tanto, los círculos intelectuales apoyados por el fallecido gobernador yucateco, preparaban actos públicos en homenaje a su labor revolucionaria.

Fue ésta doble coyuntura: por un lado del fascismo y por el otro las consecuencias de la rebelión delahueritista, la que impulsó a la FAM presidida por Sárraga a acelerar sus objetivos de crear frentes únicos anticlericales y crear una red de solidaridad y admiración por los líderes revolucionarios, en especial, Obregón y Calles. En sí por el proceso revolucionario que allí tenía lugar.

Con estas ideas y con el temor de que el movimiento revolucionario pudiera desprestigiarse por rebeliones con pintas de reaccionarias como el caso del movimiento delahuertista; sin mayores demoras Sárraga emprendía su segundo viaje a Cuba en abril de 1924. Cuba país que durante esos años vivía uno de sus períodos más intensos a través del movimiento obrero por la influencias de la Tercera Internacional. Abría de nueva cuenta sus puertas, a una mujer ya conocida en los círculos intelectuales, por sus mensajes de actualidad internacional y su apoyo a todo movimiento de liberación social o revolucionarios.

Sárraga había viajado a Cuba en febrero de 1912 para participar en el Congreso Obrero de Unificación de las Cruces (las Villas) en el que colaboró con su compatriota Emilia Rodríguez en actividades feministas y anticlericales[105]. De acuerdo con la historiadora María Dolores Ramos, los tópicos abordados en el Congreso, fueron los relacionados a la posibilidad de fundar la Federación Obrera Nacional, establecer la ley de accidentes de trabajo, reglamentar la jornada laboral de ocho horas. En él se discutieron además temas vinculados a la igualdad entre las posiciones del hombre y la mujer en diversos aspectos de la vida. Eran temas que unificaron al movimiento anarquista y los que Sárraga había defendido a lo largo de su vida.

Los nexos estrechados entre Belén y Cuba recobrarían fortaleza en éste su segundo viaje de abril de 1924. Si bien la creación de la FAM, representaba la defensa de la patria mexicana sobre los enemigos extranjeros, la idea formaba parte no de un nacionalismo declarado, sino de una idea secular y democrática universal socialmente compartida por intelectuales de izquierda. De ahí el sentimiento de necesidad creadora de organizaciones anticlericales en otras partes del mundo. La idea de anticlericalismo materializada en las organizaciones representantes no tenía fronteras fijas y no respondían a intereses localistas. Todo lo contrario el anticlericalismo fue el punto de conexión, de diálogo y de representación de grupos ideológicos que de acuerdo con sus posturas habían entrado en disputa con sus respectivos gobiernos oficiales. Eran los casos de los anarquistas y los comunistas. Belén Sárraga compartía ampliamente las dos

[105]De acuerdo con María Dolores Ramos: Emilia Rodríguez (1882-1962) una líder obrera que acompañada por su marido, Vicente Lípiz, había llegado a la isla en 1906. Allí realizó diversas tareas societarias: fue maestra racionalista y propagandista del anarquismo. Era amiga personal de Sárraga, y con ella impulsó las actividades feministas y anticlericales en Cuba. DOLORES RAMOS Ma. , Ma. Teresa Vera, coords. ... [et al.]. *Discursos, realidades, utopías…* p. 161.

posturas e incluso varios de sus integrantes de alguna forma habían colaborado o militado en estas tendencias.

Este su segundo viaje a Cuba era muy significativo en varios sentidos, el primero y el más importante era la intensa lucha obrera que en ese se venía realizando desde 1919 con el surgimiento de organizaciones obreras que se proclamaban a favor de la Revolución Rusa de 1917. Los líderes obreros cubanos como Alfredo López, Antonio Penichet, Rafael Serra, José Rojo, Carlos Baliño, entre muchos otros, venían sosteniendo la necesidad de crear frentes de solidaridad con la Revolución Rusa y crear una organización obrera central que coordinara las acciones del naciente movimiento obrero Cubano, la cual se materializara en 1920 con la creación de la Federación Obrera de la Habana[106]. La intensidad del movimiento obrero cubano, se había reflejado en las tres huelgas generales que tuvieron lugar en el año de 1919. En estas huelgas habían participado agrupaciones laborales de tranviarios, ferroviarios, tipógrafos, torcedores, etc. En la primera lograron obtener la libertad de dirigentes apresados durante el proceso de manifestaciones públicas. Reivindicaron el contrato colectivo de trabajo en el caso de los navieros. En la segunda huelga, demandaron la jornada laboral de 8 horas, aumento salarial, rebaja de la subsistencia y reconocimiento de sus organizaciones.

En la tercera huelga se solidarizaron organizaciones de tabacaleros, portuarios, tranviarios, chocolates, confituras, etc. las demandas giraban en torno al aumento salarial y el reconocimiento de algunos sindicatos. De 1920 a 1924 las huelgas de trabajadores de diferentes oficios, continuaban como la huelga de Tipógrafos dirigida entre otros representantes por Antonio Penichet. El período correspondiente a los años de 1921 a 1924 se caracterizó por la solidez del movimiento obrero y las nuevas exigencias a favor de las alianzas con los sectores medios de la población, empleados públicos, intelectuales y líderes del movimiento campesino. Durante el año de 1923 las acciones de las organizaciones obreras habían establecido lazos ideológicos con estudiantes que pensaban en la revolución universitaria. En 1924 año en el que de Sárraga llegó a Cuba, continuaban las exigencias de la Federación Obrera de la Habana por la libertad de los dirigentes cigarreros y del sindicato de la Industria Fabril.

---

[106] DOMINGO, Jorge. *Los españoles en las letras cubanas durante el siglo XIX*. Sevilla, Ed. Renacimiento, 2002, p. 207.

Así con la firme convicción de universalizar las ideas de la Revolución Mexicana, y de crear frentes anticlericales en otros países Sárraga pisó suelo cubano. Allí se rencontró con Emilia Rodríguez. Pero la novedad recayó en su alianza con Julio Antonio Mella quien ya figuraba como el intelectual "estratégico" en el movimiento estudiantil y obrero de estos años. Mella había estado en 1919 en México, y para 1924 ya contaba con amplia experiencia en las demandas en las luchas obreras y campesinas. Mella era uno de los principales líderes de la reforma universitaria cubana, el cual servía de enlace para exigir cambios estructurales. Mella era estudiante de Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de la Habana.

En 1922 Colaboraba en la revista *Alma Mater*, de la cual era redactor y administrador, dirigía y escribía también en la revista *Juventud.* En 1923 había fundado la Federación de Estudiantes Universitarios. Sus acciones y liderazgo lo llevaron a organizar el Primer Congreso Nacional de Estudiantes en octubre de ese año, en el que se enalteció la Revolución Rusa de 1917. En noviembre vio materializado uno de sus proyectos más ambiciosos; el de la Universidad Popular José Martí. Las perspectivas teóricas que sostenía provenían en parte del antiimperialismo, de la unidad de América contra la opresión desde el pensamiento de José Martí.

La presencia de Sárraga siguió el rumbo propuesto por la FAM en México. El que proponía la apertura de espacios para realización de exposiciones anticlericales y de interés internacional. Su participación protagónica le brindó facilidades para tener el consentimiento de conferenciar en el Teatro Nacional y el Centro Obrero de la Habana. El acercamiento que tuvo con las principales organizaciones obreras por la vía de la "consciencia anticlerical", permitieron a sus rivales católicos, hacerla objeto de críticas desaprobatorias del sector católico, el cual protestaba por el contenido de sus discursos.

Las opiniones de rechazo de la facción conservadora no repercutieron en los ánimos de la intelectual anticlerical. Más bien, ésta oposición alertó a los grupos progresistas quienes tomaron medidas de seguridad para proteger a su compañera de ideas. Dichos grupos aliados, entusiasmados por las buenas nuevas que la representante de la FAM les transmitía en sus discursos, pronto enviaron a sus representantes más distinguidos en

las luchas obreras. Dos de ellos fueron el estudiante Julio Antonio Mella y el líder obrero anarcosindicalista Antonio Penichet[107].

Éste último ya era uno de los intelectuales más destacados dentro del movimiento obrero cubano. Desde 1918 había realizado actividades de propaganda obrera y había encabezado el grupo de anarcosindicalistas que estuvieron a favor de la Revolución Rusa. Fundó el periódico *nueva luz* en 1922 para hacer propaganda a favor del movimiento obrero. En éste periódico circularon noticias sobre la Escuela Racionalista creada en 1922 con influencias del pedagogo anarquista Francisco Ferrer Guardia. Durante la tercera huelga general de 1919, realizó una obra titulada *el soldado Rafael*, con claras influencias de la Revolución Rusa. En ella citaba a Lenin y tendenciosamente pretendía conseguir adeptos incluso entre soldados federales. Pinichet ocupó puestos representativos entre los tipógrafos quienes se declararon favorables a la Tercera Internacional.

Mella y Penichet compartieron la idea de Sárraga de conformar una agrupación anticlerical que simbolizara la defensa de la Patria ante la amenaza del clero y el fascismo. Significación de la "posibilidad del triunfo del pueblo". La intelectual española convivió de cerca con los líderes más representativos del movimiento obrero de la época, el sector más crítico. El que tenía antes que nada a la Revolución Rusa como el triunfo de la conciencia de clase y de cohesión ideológica. De esa alianza se creó la Federación Anticlerical Cubana (FAC), la cual fue significativa en las relaciones intelectuales entre México y Cuba. Siguiendo los estatutos de la Federación Anticlerical Sárraga ocupó el puesto de presidenta honoraria y Julio Antonio Mella el de Viceprensidente.

El acontecimiento de acuerdo con nuestra investigación, tuvo que haber sido motivo de privilegiada acción social para los cubanos, pues dicha Federación, les permitiría estar en contacto con una de las revoluciones más importantes del momento, la revolución mexicana. El pensamiento hispanoamericanista de los intelectuales de la FAM y de la FAC, servía de unión. A partir de esas relaciones los desplazamientos públicos de Sárraga siguieron con fluidez en territorio cubano. Pero la misión de la representante de la FAM, no estuvo limitada a la creación una organización anticlerical sino que su

[107] DOMINGO, Jorge. *Los españoles en las Letras Cubanas durante el siglo XX*. Y Movimientos estudiantiles en América Latina.

presencia adquirió significación por la información que de la Revolución Mexicana llevaba consigo para exponer al público los logros obtenidos. Uno de los puntos de partida sería la conmemoración del que fuera gobernador de Yucatán, Felipe Carrillo Puerto, fusilado por integrantes delahuertistas a principios de enero de ese año. Teniendo en mente ese propósito, fue conferencista en el *Homenaje a Felipe Carrillo Puerto* organizado por la Agrupación Socialista de la Habana (ASH) que tuvo lugar en el teatro "Maxim" el 4 de mayo de 1924. La ASH fue creada en 1918 por Alejandro Barreiro y José Peña Vilaboa, más tarde se incorporaría Carlos Baliño. Éste último sería fundador del Partido Comunista Cubano. Peña Vilaboa, llegó a ser dirigente de la Federación Obrera de la Habana. Barreiro por su parte desde 1915 había trabajado en la labor periodística revolucionaria en el *Boletín del Cigarrero*.

Éste pensamiento "libertario" condujo a los dirigentes a orientarse por el enfoque marxista-leninista. Alfredo López representó las expectativas revolucionarias del Sindicato de Tipógrafos. La ASH se había caracterizado por el apoyo y difusión brindados a la Revolución Rusa en Cuba. Dicha organización participó a través de sus representantes en el Congreso Obrero de abril de 1920 junto con la Asociación de Litógrafos. La Agrupación Socialista protestaba contra las arbitrariedades del Gobierno y pedían la liberación de Antonio Penichet, Marcelo Salinas, Félix Santos y Santiago Herrera, quienes habían sido detenidos por haber asistido al Congreso Obrero de abril de 1920. La ASH en tono amenazante advertía: "cuando el gobierno viola los derechos del pueblo, la insurrección es para el pueblo el más sagrado y más indispensable de los deberes". Los que usurpan la soberanía deben morir a manos de los hombres libres".

Unos días después los presos políticos fueron liberados. Era pues muy significativo, que la ASH, organización representante del movimiento obrero cubano, haya tenido la iniciativa de planear un homenaje en honor a Felipe Carrillo Puerto. Sin duda, Sárraga participó con la idea de exponer en nombre de un "mártir" la praxis revolucionaria en México. Lo cual nos muestra también, el grado de información que los cubanos tenían de ciertos acontecimientos y figuras destacas. Aquel México idealizado por las expectativas generadas de "redención social". La presencia y aceptación de Belén en Cuba, en especial en la ciudad de la Habana, centro activo del movimiento obrero de estos años, se debía en gran medida, a la temprana participación de exiliados españoles anarquistas y anarcosindicalistas en Cuba. Además, en el imaginario intelectual de los

líderes del movimiento obrero, ocupaba centralidad la Escuela Racionalista del catalán Francisco Ferrer Guardia, al grado de que en 1922 tanto él como su sistema educativo se volvieron un símbolo de la educación proletaria en Cuba. De hecho como hemos mencionado la propia Belén había estado en territorio cubano en 1912. Todavía para el año de 1918 varios españoles fueron expulsados del territorio cubano acusados de fomentar las huelgas azucareras.

Así que la presencia de Belén fue respaldada por los protagonistas de las luchas sociales en Cuba. Su misión: llevar noticias y convencer al público del progreso alcanzado por la Revolución Mexicana. Aprovechar el espacio dedicado a México. El grado de involucramiento y el impacto causado en el auditorio cubano por la conferencia que la intelectual sustentó. Casi un año después la conferencia fue publicada por las organizaciones sociales cubanas. El formato gráfico quedó a cargo de la Federación de Torcedores y la imprenta "el ideal".

Ana Cañizares (española cercana al movimiento en pro de la mujer) trabajó en la versión taquigráfica. Los primeros, nos referimos a la Federación de Torcedores (torcedores de tabaco), habían participado en las huelgas obreras de Cuba. Los grupos de torcedores generalmente estuvieron influenciados por la Tercera Internacional, y reconocían la participación de Lenin en el movimiento proletario ruso. Crearon el periódico la *Justicia* en el que defendieron la Revolución Rusa. Habían colaborado en el Congreso Obrero de 1920 y dieron surgimiento al movimiento estudiantil. No es de extrañarnos que el diseño de la portada fuera Roja, distintivo del movimiento comunista y huelguista de la época.

Más allá de la publicación y de las organizaciones que para ese fin intervinieron, sobresalió la exaltación de la figura de Felipe Carrillo. La cual aparecía emblemática del proceso revolucionario mexicano. La figura del caudillo sirvió de introducción a los logros conseguidos por los representantes más destacados: Obregón y Calles. Aun así, recordemos que los logros sociales alcanzados en Yucatán por sus gobernadores Salvador Alvarado y luego Carrillo Puerto, habían recorrido en forma de noticia América Latina. Sárraga llegó a conocer e incluso convivir y aportar ideas para el exmandatario Felipe Carrillo Puerto. Destacaban entonces en la escena nacional e internacional los resultados más novedosos a través de su programa de "reforma social":

> Orientado a transformar los valores sociales y los hábitos de trabajo de la población. Esta reforma estuvo basada en la educación racionalista y en una campaña "moralizadora" en contra del alcoholismo, la prostitución, superstición religiosa y la opresión de las mujeres[108].

De hecho, el proyecto moralizador de Carrillo Puerto estuvo articulado por recomendaciones de José Ingenieros. El intelectual argentino afianzó un lazo de amistad con el finado gobernante. Ingenieros observó en Carrillo Puerto, al hombre adecuado por su "fe y voluntad", para afrontar las adversidades que se le presentaran. En el pensamiento de Ingenieros Yucatán era un ensayo revolucionario "de un interés no sólo americano sino mundial". Le había recomendado crear una conciencia antiimperialista y latinoamericanista en la que sería conveniente "ir preparando una confederación de países latinoamericanos" capaz de enfrentar a los "imperialismos europeo y Yanqui". Alfredo Palacios también había visitado Yucatán y se había relacionado con la Liga Femenina que presidía Elvia Carrillo Puerto. De la admiración y las esperanzas puestas en México y Yucatán por los intelectuales argentinos, se creó la Unión Latinoamericana en 1925 en la cual colaboró José Vasconcelos[109].

La muerte de Carrillo Puerto, simbolizó para los intelectuales de tendencias progresistas, la muerte de un representante revolucionario y de un programa social único en América Latina. Sárraga ante un público de obreros, presentó su discurso solemne (característica de su expresividad), en el que en la primera parte exaltó la figura de Carrillo Puerto a quien llamó el "líder popular". Destacó la cultura proletaria, que según ella había adquirido de los "grandes sociólogos", una cultura no de apariencia sino del "alma". Es muy probable que se refiriera al vínculo establecido entre Carrillo Puerto e Ingenieros, pues éste último, era considerado uno de los sociólogos más prominentes de la época. Pero sin detenerse mucho en ello, pasó a referirse al acercamiento de Carrillo Puerto con el "indio": "Sus actividades redentoras avivaron el alma de una noble raza, anestesiada en el transcurso de una larga esclavitud y al fin

---

[108]URÍAS HORCASITAS, Beatriz. "El poder de los símbolos/los símbolos en el poder: teosofía y "mayanismo" en Yucatán (1922-1923)". En revista *Relaciones*, Vol. XXIX,núm. 115, sin mes, COLMICH, 2008, p. 183.

[109]La Argumentación sobre éstos intelectuales y Felipe Carrillo Puerto fueron tomados de YANKELEVICH, Pablo. "Un laboratorio de Ideas. El México revolucionario en la reflexión intelectual latinoamericana". En revista *Cuicuilco*, México, 2001, vol. 8 núm. XXI, enero-abril, p. 159-197.

llegó un día en que, frente al omnímodo poder de los déspotas, se levantaron poderosas las organizaciones proletarias"[110].

Para Sárraga, el trabajo de Carrillo Puerto había sido "el primer gobierno socialista de América", palabras similares a las expresadas años antes por Ingenieros al referirse en varias ocasiones a temprana experiencia socialista del Estado de Yucatán. La representante de la FAM, reconoció la protección que ofreció al trabajador "manual e intelectual", entendidos el primero como el trabajador de la fábrica el de "las manos encallecidas por el trabajo rudo" y el segundo, el de "la mente que crea, de la sabiduría que enriquece el caudal de los conocimientos, de la pluma y la palabra que los divulga". Con tales expresiones en especial del trabajador intelectual, justificaba de alguna manera, el por qué de sus privilegios, que no eran otra cosa para ella que la "lucha por los derechos de los intelectuales"[111].

Asimismo, continuaba mencionando en forma seriada las actividades del gobierno en las que colaboró, pues declaraba en ese discurso, conocer a Carrillo Puerto desde hacía varios años. Ella en varias ocasiones a lo largo de su amplia experiencia ideológica se había declarado a favor de la readaptación social de los presos y en sí de aquellas personas marginadas socialmente. Y fue así que enlistó las obras que con esas ideas y sentimientos Carrillo Puerto había puesto en práctica de acuerdo con su proyecto denominado de "reformas morales". La lista más bien parecía contener normas exigidas por Sárraga, ya que contemplaba: los reglamentos de cárceles enfocados a la redención moral y espiritual de los presos. Adquiría vigencia: la abolición de los castigos corporales, la supresión del "infamante número" con que se marcaba al penado y "restituyéndole su personalidad con el uso de su nombre y el derecho de dedicarse actividades que prefiera, en los centros culturales y en los talleres creados dentro del edificio carcelario"[112].

Como lo hemos anticipado, esta exaltación de la labor específica en referencia a la dignificación carcelaria, no era un ejemplo tomado al azar, por el contrario eran muestras seleccionadas estratégicamente por Sárraga, pues la idea permanecería en el imaginario del FAM. De ahí que enfatizara el respeto por los lazos afectivos de los

[110] Homenaje a Carrillo Puerto. p. 4
[111] Homenaje a Carrillo Puerto. p. 5
[112] Homenaje a Carrillo Puerto. p. 6

presos. Preocupación que le significó la "más moral de las reformas". Sin lugar a dudas su idea de regeneración y evolución social, la llevaron a tomar una actitud sentimental, de fraternidad, con los individuos privados de la libertad, de ahí también que exaltara el nuevo reglamento de visitas familiares para los presos. Como si de una arenga se tratara exclamaba en tono elevado aquellos derechos de los condenados al aprisionamiento y el rechazo social:

> ¡Qué emociones intensas debe experimentar ese hombre, vuelto por unas horas a la vida, bajo la dulce caricia de la amada que es también madre de sus hijos! ¡Cómo habrán esas horas, que reviven en él dichas pasadas, de influir en sus anhelos de mejoramiento moral! ¡Cuántos, con esas gotas de dulzura puestas en el cáliz de su angustiosa existencia, se sentirán fortalecidos para luchar contra sí mismos, creyéndose hombres nuevos y recordando su falta como una espantosa pesadilla![113].

El humanismo, parecía invadía sus entrañas, dignificación de la "revolución de las ideas". Éste cambio mental significaba ponerse en el lugar de los condenados, y no sólo eso sino de defenderlos; no en su calidad de inmundos o corruptos, sino en su calidad de humanos o de individuos. La bondad moral despertaría en ellos "los nobles propósitos de redención". El valor otorgado a las reformas yucatecas, era el valor que le daba en sí a México como nación. México era desde su óptica "la gran revolución de ideas" era el modelo a imitar en América Latina.

Ahora el discurso de homenaje a Carrillo empezaba a tomar otra dirección, la del triunfo de la Revolución Mexicana y sus representantes más significativos; Obregón y Calles. La disertación sobre la muerte de Carrillo Puerto y su trabajo revolucionario al frente de Yucatán, fueron el preámbulo para abundar en el objetivo que para ella era central; el de mostrarles a los cubanos la situación exitosa de la Revolución Mexicana por medio de sus principales representantes; Obregón y Calles. Y las adversidades a las que se habían enfrentado contra el bloque opositor representado en el clero. Además la supuesta alianza que mantenía la Iglesia Católica con las dictaduras en contubernio para frenar los ideales de libertad y redención social.

A través de una revisión histórica, Sárraga mostraba al público de la Habana las diversas etapas históricas de las "luchas mexicanas". Aquel proceso de obtención de "paz con justicia y orden con bienestar social". Sus reflexiones de las transiciones en México, iniciaron con la caída de la dictadura porfirista, continuaron con el efímero

[113] Homenaje… p. 6

gobierno maderista y llegaron al gobierno de Álvaro Obregón. Ésta última etapa encabezada por dicho mandatario, simbolizaba de acuerdo con sus palabras "la más fecunda, porque rompe el círculo tradicional de los enunciados meramente políticos proclamando los postulados de redención social[114]. También le otorgó peso político liberal a la figura de Benito Juárez y la adversidad que representó el clero en su gobierno. Asimismo habló al público de la constitución de 1917, la más progresista de América Latina.

En breve se introdujo a una de las partes más importante de su discurso, el de la exaltación de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calle a quienes presentaba como:

> Dos hombres a quienes está destinado llevar a feliz término los postulados salvadores. Ambos son como hermanos gemelos nutridos por una savia de ideales, ambos se complementaban en la obra que emprenden desde el gobierno de la República, el uno es tanto como decir tacto político, espíritu perspicaz, don de gentes; el otro es el carácter de acero, la voluntad rectilínea, la amplitud en el pensar, la parquedad en el decir. Ambos tienen las cualidades inherentes a los caudillos de los pueblos: odio a la injusticia, amor para los que sufren y valor para defender su causa[115].

Las adjetivaciones que Sárraga empleaba en su discurso pretendían describir la personalidad de ambos políticos. Nos muestra al igual, el tipo de acercamiento personal que mantuvo con ellos. De modo que sintéticamente mostró al público habanero elementos que consideraba destacados en las dos personalidades. De acuerdo con sus palabras, Obregón le parecía un buen político, inteligente y con capacidad de establecer vínculos sociales. Tal vez, la relación de Sárraga con Obregón fue de cordialidad, más no de mucha profundidad. Es en Calles en quien observa elementos más profundos de su personalidad, como el carácter y la voluntad.

Con Calles presenció acciones directas, pudo incluso conversar en profundidad con él en varias ocasiones. El lazo entre ellos establecido excedía los límites de la cordialidad, pues podemos hablar incluso de una relación de amistad, que en poco tiempo la llevaría a tomar protagonismo en la escena internacional. Había sido Calles, quien le había ofrecido todo su apoyo, quien le había brindado toda la libertad de actuar en México y proporcionado los recursos económicos. Y a ello sumamos que en ese año el Caudillo sonorense, contendía en las elecciones presidenciales.

---

[114] Homenaje…p. 7
[115] Homenaje… p. 9

La insistencia en hablar de Calles, muestra la reciprocidad de ambos personajes. Sárraga veía en él al aspirante más apto para suceder a Obregón en la presidencia de México y continuar con los ideales revolucionarios. Mientras tanto Calles veía en ella, a una pensadora capaz de convencer al público mediante sus discursos, mediante los ideales que estaban a la cabeza de cualquier aspiración política. Representaba la buena imagen que de la Revolución quería internacionalizar. Sárraga continuaba privilegiando la posición de Calles al comentar que había sido el "colaborador más eficaz" de Obregón. Destacado por la "acción fecunda a favor de la cultura y bienestar populares y energía de hierro para contener la reacción". Sárraga se identificaba y estaba envuelta por esa "energía de hierro", el espíritu de las decisiones firmes. Postura enérgica de ambas personalidades.

Recordemos que Calles se enemistó con el Secretario de Educación Pública José Vasconcelos. Por lo tanto su acción cultural no fue a través de esa institución y de su alianza con ese intelectual, más bien fue al exterior de la mencionada institución. La campaña de reconocimiento internacional estaba en manos de intelectuales principalmente extranjeros como Belén de Sárraga. Y al hablar del bienestar popular se refería a la relación de Calles con las organizaciones obreras, en especial con la CROM. Organización que por medio de Morones había entrado en conflicto con Vasconcelos. Desde la perspectiva de Sárraga Obregón y Calles eran los hombres que enarbolaban los "nuevos valores morales", eran los hombres del presente y del futuro. México así era proyectado por Sárraga como el país de las "innovaciones". Pero era Calles quien le representaba el devenir histórico o la consolidación de la revolución, es decir de la libertad y la justicia de las clases trabajadoras:

> Porque Calles representa en México y me atrevería a decir que en América, no un conglomerado de fuerzas económicas ni siquiera políticas, sino una idea, idea que no pertenece a una determinada patria sino que invade el mundo: la idea de justicia y de fraternidad humana[116]

Estaba claro, el compromiso de Sárraga era con el mundo entero por la vía de las ideas, a partir de México y sus principales representantes. Ante un público abarrotado como era su costumbre comunicaba al público las libertades supuestamente alcanzadas por la revolución. En sus palabras México ocupaba el ejemplo de las libertades humanas. Para Sárraga las ideas de la revolución mexicana irían de México hacia el

[116]Homenaje p. 12

mundo y en especial a toda América. De ahí que considerara a la revolución como el "faro cuyas irradiaciones llegan hasta otros pueblos, iluminándolos con la luz de la esperanza". Habló así de las supuestas influencias de la revolución mexicana en otros países como Colombia, Costa Rica y Guatemala. La visión hispanoamericana de la revolución Mexicana, daba paso a la identificación y crítica de Sárraga de los "enemigos del progreso", es decir del clero y su unión con las dictaduras. En principio el levantamiento delahuertista representó para ella un movimiento disfrazado de liberalismo, para ocultar su esencia reaccionaria: "es la táctica jesuítica que se enmascara para herir y aparenta la causa que quiere asesinar. La rebelión delahuertista era un símbolo negativo no sólo por su confrontación con Obregón y Calles sino porque confrontaba en general a "la obra revolucionaria en sí". Los confesionarios o "antros" fraguaron el complot, en nombre de la bandera de la "no imposición".

En sus argumentaciones incisivas el nexo entre el fascismo y el catolicismo recurrían en la crítica. Ante el público cubano Sárraga insistía en la representación antipatriótica de las alianzas religiosas en la política. Dando un repaso a las ideas filosóficas de la historia, demostraba a las tiranías religiosas perpetuadas bajo la sombra de los sacerdotes, "controladores por excelencia de la mente". Figuraciones maniqueas desbordaban las críticas hacia la religión. El problema la "esclavización de la consciencia" y la solución, la rebeldía, la liberación del aprisionamiento divino. La lucha contra la perpetuidad del "despojo y la usurpación" de los pueblos. En su discurso ocupó centralidad la figura del "indio". En él recaía el peso de las tiranías religiosas.

El discurso de Belén de Sárraga en homenaje a Carrillo Puerto buscaba en sí la promoción de la revolución mexicana en Cuba a través de la figura principal de Calles; el candidato más fuerte en la contienda electoral a la presidencia de la República. Buscaba también expandir la idea anticlerical a través de la filosofía de la historia de la "tiranía de la conciencias", extender los lazos de la FAM con la creación de la Liga Anticlerical Cubana. Como hemos mencionado, el establecimiento de las organizaciones anticlericales respondía a la defensa de la soberanía nacional, así como a la revolución de las conciencias individuales o la liberación de la voluntad. No obtuvimos información acerca del posible encuentro entre Sárraga y Vargas Vila, quien

radica en Cuba desde ese año. Lo cierto es que de haberse dado el encuentro, coincidieron en posturas liberales anticlericales.

La conferencia en la Habana respondía casi con exactitud al programa publicado por la FAM en 1923. Habían sido conferencias patrióticas, en los teatros, para un público en su mayoría de obreros. Aun así las actividades para su líder y la agrupación apenas iniciaban, faltaba crear un medio de comunicación de mayores alcances, faltaba dar a conocer el pensamiento de la FAM a todo el mundo, y faltaba proyectar a todos los rincones del orbe, en especial América Latina a uno de los mesías de la Revolución, a Plutarco Elías Calles, el hombre convertido en idea universal, el del "carácter de acero". Para ello, apegados a sus estatutos acordaron crear en un primer momento un periódico, pero por causas no precisas y de las que más adelante daremos cuenta, la agrupación decidió crear una revista.

Las noticias de México en Cuba eran significativas, pues la postura que el movimiento cubano había adoptado como fundamento de la exigencia social; tenía sus fundamentos en el marxismo leninismo de la Tercera Internacional y el Partido Comunista. Pero la organización en torno a la figura de Carrillo Puerto, nos habla del grado de conocimiento al que llegó el movimiento obrero cubano sobre el movimiento revolucionario. Y más aún, la presencia de Belén de Sárraga llegó a reforzar y ampliar la confianza en los cubanos acerca del modelo ideológico que en México prevalecía.

Entonces el modelo revolucionario mexicano, empezaría a ser estudiado también por líderes cubanos, al grado de que la creación de la Federación Anticlerical Cubana y las conferencias sobre la situación anticlerical del momento, fueron temas que llegaron afianzar las relaciones intelectuales y sociales entre México y Cuba. La temática anticlerical, se ponía en el centro del debate y la reflexión intelectual, que conducía a problemas de otro tipo, como el de las tiranías y los intervencionismos. También circularon las críticas al "capital", es decir, a los empresarios y dueños de fábricas, quienes en ocasiones frenaban con ayuda de los gobiernos, las exigencias de mejora social realizadas por los grupos obreros.

3.7 El surgimiento de la revista *Rumbos Nuevos*

A su regreso a México; recibida solemnemente, Sárraga se incorporó a la FAM, para poner en marcha una de las ideas centrales de la agrupación: la de crear un periódico de "carácter nacional" editado desde la ciudad de México y que circulara internacionalmente. Lo anterior pensando en el propósito de que las personas comprendieran el significado de lo que era la "verdad" y "la razón", es decir, según el sistema ideológico librepensador, hacer despertar la conciencias, destruir las "costumbres tradicionales" y "fomentar y defender a toda la prensa anticlerical de la República"[117]. Sin embargo, el formato tipo periódico, no se realizó, en su lugar crearon una revista a la que nombraron *Rumbos Nuevos.* Es importante aclarar, que aunque la idea original provenía de las iniciativas de Sárraga y la FAM, la revista no se declaró "órgano" de la FAM, más bien se declararon continuadores del trabajo emprendido por ésta.

La separación entre la organización anticlerical y la revista, llaman la atención porque era común que en ésta época las sociedades civiles crearan sus propios medios de comunicación para que les sirvieran de instrumentos de transmisión de sus ideas. Así por ejemplo, el periódico el "Machete" era órgano del Partido Comunista Mexicano, el diario el "Libertador", órgano de la Liga Antiimperialista de las Américas. En el caso de *Rumbos Nuevos* precisaban que se estrecharían relaciones con la FAM para formar el "frente único". Lo cual implicaba también el grado de autonomía que tendría la revista en relación de la Federación Anticlerical, del gobierno mexicano y otros grupos similares de México y América Latina. Los propósitos entonces serían anticlericales, pero estarían abiertos a otros cuestionamientos de orden internacional, como la crítica a los intervencionismos, las discusiones literarias, las filosóficas, las sociológicas, las políticas y el combate a los periódicos opositores, "tradicionales" o "rutinarios".

A pesar de la relativa autonomía tanto de la revista como de la FAM, el lazo que mantendrían, sería tan estrecho al grado de que en no pocas ocasiones, sus actividades parecerían la fiel continuación de los estatutos de la organización anticlerical. Ya en el propio nombre de la publicación fijaron la orientación del librepensamiento que desde hacía varios años era el eje dominante en el pensamiento de Belén de Sárraga. El librepensamiento se había unido con el pensamiento libertario latinoamericano. En él la

[117] Estatutos de la Federación p. 6 y 20

creencia de que América Latina sería el lugar de la concreción de los ideales humanos de libertad y democracia consistía el eje articulador. En el imaginario librepensador el continente Americano simbolizaba la tierra de la esperanza, la tierra del porvenir. Sus ideales para América Latina los había desarrollado a detalle en su sexta conferencia en Chile en 1913:

> Yo quiero que llegue a Chile el día admirable, en que la América, reintegrada a la libertad por la sagrada conquista de la Democracia, obtenga el verdadero triunfo del amor, condensando en la libertad y los afectos, y en la idea constante de que por el trabajo vengan a integrarse todas las fuerzas sociales en la gran religión del porvenir, que realizará las supremas aspiraciones de la vida en el culto eterno de la naturaleza[118].

Sin embargo, las aspiraciones entusiastas de anhelos para la América de 1913, se convirtieron con el correr de los tiempos y de luchas libertarias, en una lucha conjunta revolucionaria, cuyas emociones concentraron los intelectuales en la revolución mexicana. El entusiasmo por lo tanto era doble, por un lado la divulgación de la libertad humana y el por el otro la defensa pública de quienes permanecían siendo víctimas de la esclavitud. Para Sárraga representante de la FAM, la hora decisiva había llegado, la hora del cambio, el tiempo del momento decisivo: "librar el último combate" y perpetuar las libertades revolucionarias. De acuerdo con sus ideas, había llegado la época de la crisis de la moral individual religiosa, que ya no satisfacía a la familia y las necesidades humanas. Había llegado el momento de la moral nueva, la del respeto de las conciencias, era el tiempo de los "nuevos moldes, rumbos nuevos"[119].

El primer número de *Rumbos Nuevos* apareció en abril de 1925.En primer lugar resaltan el diseño de la revista, el tipo de papel, las gráficas, las temáticas de los artículos y la procedencia de los articulistas, que en conjunto muestran los planteamientos ideológicos que la agrupación intentaba propagar de acuerdo con los estatutos de la FAM. Debido a las características tipográficas, con seguridad, la revista contaba con todos los recursos materiales y morales, tanto de sus integrantes como del gobierno federal. Como hemos reiterado hasta aquí, el pensamiento anticlerical se había convertido en un pensamiento hegemónico para un grupo amplio de intelectuales. Porque el anticlericalismo tenía bases filosóficas modernas y fuera considerado un tema de actualidad. En la realidad objetiva de éstos intelectuales, el pensamiento anticlerical era vital, pues no era una

---

[118] VITALE, Luis. *Belén de Sárraga: una precursora* p. 87.
[119] VITALE, Luis. *Belén de Sárraga: una precursora* p. 78-79.

moda, sino un pensamiento acorde a los acontecimientos que sucesivamente se estaban presentando, los que más hemos mencionado, el avance del fascismo y "el complot" clerical contra el gobierno.

Había posturas intelectuales de rechazo y de aceptación, pero el hecho es que el pensamiento anticlerical estaba impregnado en el imaginario de las élites políticas y culturales, quienes hacían que ese vocabulario circulara, fuera reflexionado, y fuera motivo de pasiones. La revista apareció como uno de los proyectos más ambiciosos de la agrupación, aunque en sus propósitos y contenidos, reflejan la continuidad del librepensamiento de Belén de Sárraga ahora en el contexto mexicano.

Rumbos Nuevos se presentaba así como la portavoz de la "opinión liberal mexicana", sin aparente interés económico o alguna influencia política, declarándose en "defensa de las doctrinas sustentadas por el "librepensamiento universal" y contra de los

> Manejos de la Iglesia Católica, quien, unas veces a cara descubierta; otras, las más con hipócritas disfraces dedica sus esfuerzos a obstruccionar, en cuantos países les es posible la obra de la evolución filosófica y de emancipación social en que fundan sus esperanzas de mejoramiento moral y material nuestras modernas sociedades.

Rumbos Nuevos declaró también su postura periodística en colaboración con los propósitos que sostenía la FAM, de respeto a los preceptos constitucionales, influencia sobre el campesino y el trabajador de la ciudad. Prevenidos de las actividades católicas. Teniendo como objetivo la liberación de la "conciencia individual [sic], base de todas las libertades sociales y políticas". La revista amplió sus redes de solidaridad al sustentar la concepción hispanoamericanista del "frente único". Más aún, *Rumbos Nuevos* sostuvo la teoría de la conspiración. Según el grupo editorial, Roma pretendía invadir el continente americano. Los argumentos proyectaron el propósito de "constituir un frente único, capaz, por la fuerza de su número y la homogeneidad de sus propósitos, de detener en este Continente la ola reaccionaria, que desde Roma, pretende invadirnos".

CAPÍTULO IV

EL LIBREPENSAMIENTO COMO SISTEMA DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL.

4.1 La lucha por la consolidación del librepensamiento.

La revista *Rumbos Nuevos* reaccionó ante tres acontecimientos internacionales con repercusiones nacionales: El triunfo del movimiento fascista en Italia representado por Benito Mussolini en 1921, el golpe de Estado de Miguel Primo de Rivera en 1923 y la aparición en México de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa en 1925. Asimismo, los corresponsales de la revista dieron cobertura a las acciones del gobierno estadounidense en relación a la política diplomática establecida con México y el resto de los países latinoamericanos. *Rumbos Nuevos* editada en México D.F. tomó una posición "neutral" o ajena a la política, según sus colaboradores. Sin embargo, en la práctica demostraron lo contrario, pues la aspiración de sus integrantes giró en torno al patriotismo liberal, la consolidación de la "democracia" y el iberoamericanismo que el gobierno de Calles representaba en cuanto al pensamiento revolucionario.

La situación internacional y nacional alertó al grupo de intelectuales en relación al visible avance de regímenes dictatoriales y del incremento armamentista en Europa. En México, la presencia de grupos religiosos y prácticas públicas católicas alertó primero a la FAM y después a *Rumbos Nuevos.* La publicación mensual, tendría como base a miembros importantes de la referida organización anticlerical. Entre ellos al general Manuel Navarro Angulo y Gaudencio Barragán el primer administrador de la revista. Más adelante, dado el carácter cientificista de la publicación, se uniría el profesor Augusto Prister. Los tres colaboraban con la FAM. La llegada de Calles al poder ilusionó a Belén de Sárraga quien vislumbró el principio de la transformación democrática en México. Su emoción ideológica le permitía imaginarse un mundo distinto en los otros países de América. La revista adquirió así una actitud de divulgación de los ideales de la revolución y proyectó la imagen de un presidente Plutarco Elías Calles democrático en contraposición a los dictadores de Italia y España, así como del colonialismo de Inglaterra.

Pero de la misma forma adquirió una actitud de lucha contra la Iglesia Católica. La cual representaba "el último obstáculo" y por lo tanto sería la última batalla que los "liberales" librarían para alcanzar la consolidación democrática. De acuerdo con las ideas del grupo de *Rumbos Nuevos*, el clericalismo era el último residuo tradicional, dogmático, dictatorial. Cabe recordar que en dichos intelectuales, en especial, el caso de Belén de Sárraga promovía la idea de la existencia del "complot" clerical. El cual consistía en una supuesta alianza de la Iglesia Católica con los gobiernos dictatoriales, derrocar a los gobiernos democráticos para expandir sus dominios y así poder conquistar de nueva cuenta los territorios anteriormente colonizados:

> Desde la independencia, que abrió ancho campo a las ansias renovadoras del país, todas las actividades del clero se han dirigido a defender a los núcleos conservadores apoyando a las dictaduras, alentando los anhelos imperialistas y ayudando, con el influjo que sobre las masas ignorantes le da su ministerio, a mantener toda clase de explotaciones en el orden económico con detrimento del progreso nacional y la paz pública. No ha habido complot reaccionario en que no hayan estado envueltos sacerdotes[120].

En la memoria revolucionaria de *Rumbos Nuevos*, habían quedado grabados los eventos públicos del Cerro del Cubilete y el Congreso Eucarístico de 1924, organizados por el clero católico. En ambos sucesos la participación de sacerdotes extranjeros propició el enojo y la exigencia de aplicar las leyes contra los extranjeros perniciosos o indeseables. Había molestado a *Rumbos Nuevos* la alianza entre Caballeros de Colón, Damas Católicas y la presencia de René Capistrán Garza quienes en alianza conformaron la Liga Nacional de Defensa de la Libertad Religiosa (LNDLR) en ese año de 1925.

Las acciones de la organización católica en México y el Vaticano se convirtieron en un desafío para la recién aparecida revista cultural y en el blanco de todas sus críticas, al grado de pronunciarse en defensa de la Constitución mexicana y "librar la última batalla contra el enemigo tradicional" la Iglesia Católica.

El equipo de trabajo de *Rumbos Nuevos* estaba entregado por completo a la defensa de los derechos considerados democráticos y pacíficos. Se pronunciaba a favor de las "conquistas revolucionarias" por la vía de la opinión adversa al clero y en pro del orden legal o en "pro del ejercicio de los nobles ideales democráticos que afirman y

[120] Señalamos aquí que *Rumbos Nuevos* fue localizada en dos tomos y fotografiada en su totalidad de la Hemeroteca Nacional de México. A continuación presentamos descriptivamente el tipo de cita que hemos empleado para referirnos a los escritos publicados en la revista sujeto de estudio: nombre del artículo, autor, nombre de la publicación, tomo, número, páginas, mes y año. Las citas sucesivas quedarán estructuradas de la siguiente manera: "Lo han querido", sin nombre del autor, *Rumbos Nuevos* (RN), tomo 1, núm. 1 p. 3-4, enero de 1925.

consolidan la paz". Así en el primer número entre peticiones y exigencias solicitaron la obediencia a los preceptos constitucionales y, "en nombre de ellos vigilancia estricta para impedir manifestaciones del culto externo, cierre de conventos y la expulsión de todo sacerdote extranjero que ejerza actos que le están absolutamente prohibidos"[121]. En nombre de la Carta Magna reclamaron justicia y estricto cumplimiento de la ley.

Rumbos Nuevos orientó sus acciones de acuerdo con un sistema teórico-práctico en boga desde finales del siglo XIX en círculos liberales radicales: el librepensamiento. Las exigencias, fundamentación histórica, visión social y anticlerical expuesta desde la revista provenían de este sistema de ideas. Pronto el librepensamiento se convertiría en la perspectiva de orden democrático del grupo liberal concentrado en la revista y en la FAM.

4.2 El método librepensador.

El librepensamiento fue el sistema filosófico que orientó a *Rumbos Nuevos.* Su adopción como fundamento grupal, nacional y universal se debió en gran medida a la directora Belén de Sárraga. En el capítulo uno hemos expuesto la participación de Sárraga en los congresos internacionales del librepensamiento, en los que representó a numerosas logias masónicas españolas. Su asistencia y participación en los congresos casi determinaron las acciones emprendidas en sus viajes por América Latina. Desde principios del siglo XX hasta la segunda década, ella dirigió el grupo de la FAM y ahora *Rumbos Nuevos;* con la objetivo de aplicar las ideas librepensadoras en el ambiente mexicano. La transición revolucionaria, marcaba el principio de la utopía.

La transición entonces le otorgaba actualidad al discurso librepensador, porque desde el imaginario revolucionario en poco tiempo, alcanzarían la consolidación de un sistema democrático y de paz social. Durante la segunda década del siglo XX el librepensamiento formaba parte de una tradición ideológica de liberales progresistas, conformada por profesores, abogados, científicos reconocidos internacionalmente tanto europeos como latinoamericanos.

En la época aquí estudiada éstas ideas eran aceptadas y reconocidas por buena parte de la comunidad intelectual, en especial de quienes se definían liberales. Las ideas librepensadoras que impactaron en el imaginario de Sárraga fueron precisamente las que

[121] "Lo han querido", sin nombre del autor, *Rumbos Nuevos (RN)*, tomo 1, núm. 1 p. 3-4, enero de 1925.

se discutieron y establecieron en los Congresos Universales de Librepensadores de Ginebra de 1902 y Roma en 1904. Las participaciones de la intelectual no se limitaron a esos dos congresos, sino que encontramos su presencia en los congresos de Buenos Aires en 1906. Sin embargo resaltamos los dos primeros por la importancia de sus participaciones y los acuerdos que allí tuvieron. Del Congreso de 1902 Sárraga dejó testimonio de los trabajos, debates y conclusiones presentados a lo largo del evento[122].

En ése congreso fueron determinantes para el movimiento librepensador las participaciones del secretario de la Federación Internacional del Librepensamiento León Fournemont, del filósofo Gabriel Seailles, del abogado Ferdinand Buisson, de la profesora belga Gatti Gamond y del catedrático Héctor Denis. Por su asistencia en representación de las logias masónicas españolas, Sárraga conoció a todos y participó en las discusiones sobre el autoritarismo y el reconocimiento de la igualdad de los sexos. Otros temas tratados en el Congreso fueron los concernientes al librepensamiento y el positivismo y medios prácticos de combatir al librepensamiento.

Parece ser que fue en el Congreso de Librepensadores de Roma en 1904 en donde se llegó a un acuerdo general sobre el significado, la orientación y la difusión del sistema librepensador. La resolución estuvo a cargo del presidente de la Asociación Nacional de Librepensadores de Francia Ferdinand Buisson a través de su *Declaración de principios del librepensamiento*. A continuación presentamos aquellos lineamientos que consideramos relevantes por la trascendencia que adquirieron en *Rumbos Nuevos*:

1.- El librepensamiento no es una doctrina, es un método, es decir, una manera de conducir el pensamiento, y por ende, la acción en todos los dominios de la vida individual y social. Este método se caracteriza no por la afirmación de particularidades verdaderas sino por una exigencia general de buscar la verdad en el orden que sea, únicamente por los recursos naturales del espíritu humano, sólo por las luces de la razón y de la experiencia. El librepensamiento puede encontrarse teóricamente en el orden intelectual y prácticamente en el orden social.

2.- El librepensamiento, no puede contener opiniones puramente especulativas, que no interesaran al pensamiento individual, pretende formular una regla de vida, lo mismo a

[122] DOLORES RAMOS, María; VERA, María Teresa. "El Congreso Universal de Librepensadores de Ginebra (1902): Una aportación a la historia del pensamiento igualitario". Baética. Estudio de Arte, Geografía e Historia, núm. 20, 1998. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga (España).

los individuos que a las sociedades. Aplicado a las sociedades, es un método que consiste en querer suministrar a las leyes de la razón la organización social misma. Una sociedad que se inspira en éste método debe primeramente de eliminar de todos sus servicios públicos (administración, justicia, instrucción, asistencia, etc.) todo carácter confesional, por lo tanto, es necesario entender que los vuelve no solamente neutrales entre las diversas confesiones religiosas, sino extranjeros y refractarios de toda influencia religiosa, rigurosamente excluidos de todo dogmatismo implícito o explícito.

3.- El librepensamiento es lógicamente generador de una ciencia social, de una moral social, de una estética social que se perfecciona por el progreso mismo de la conciencia pública. Constituye un régimen de justicia […] en otros términos, el librepensamiento es laico, democrático y social, es decir, rechaza en nombre de la dignidad humana, el triple juego compuesto por: el poder abusivo de la autoridad religiosa, el privilegio en materia política y el capital en materia económica.

4.- La laicidad integral del Estado es la simple aplicación del librepensamiento en la vida colectiva de la sociedad. Consiste en separar las iglesias del Estado[123].

Así lo entendió Sárraga y así lo acordó con los otros miembros de *Rumbos Nuevos* y los de la FAM. El método librepensador antes que nada era un pensamiento revolucionario y el grupo encontró en la coyuntura transicional de la revolución mexicana el momento ideal para aplicarlo y establecer así la utopía liberal de democracia, paz y justicia social. De ahí la defensa y exigencia en la aplicación de la Constitución, la cual antes que nada simbolizaba la materialización de los ideales de revolución social, y el gobierno de Plutarco Elías Calles "el hombre que hoy encarna los principios de la revolución". Las acciones librepensadoras adquirieron poder y legitimación a través del derecho constitucional.

El librepensamiento, entendido como un método, desprendía un conjunto de ideas para alcanzar el progreso y el orden social. Las ideas más fuertes que orientaron el pensamiento y las acciones de los intelectuales en relación a éstos puntos fueron el combate contra las dictaduras, el anticlericalismo, el pacifismo y el antimilitarismo. La construcción de un panteón liberal y las conmemoraciones patrias pasaron a ser el fundamento histórico de la lucha contra la opresión dictatorial y la lucha para alcanzar

[123] Déclaration de principes du congrès international de la Libre Pensée tenu à Rome du 20 au 22 septembre 1904.

la libertad. En el discurso librepensador expuesto por *Rumbos Nuevos* y la FAM tomó forma el sistema de ideas presentado por Buisson. En el caso particular de la líder Sárraga, el librepensamiento formaba parte integral desde hacía varios años de su visión del mundo y de su práctica social revolucionaria.

No nos ha sido posible ubicar entre los integrantes de *Rumbos Nuevos* a militantes del librepensamiento de las fechas correspondientes a los congresos internacionales. Si bien, es muy probable que varios tuvieran conocimiento del *método,* dado la pertenencia de varios de ellos a la masonería, no había elementos destacados en el movimiento librepensador internacional que igualaran la trayectoria de Belén de Sárraga. De hecho, el rumbo que adquirió la revista otorgó un serio protagonismo a las acciones emprendidas por la intelectual española. En realidad no hubo otro actor que se equiparara en presencia y acciones a Sárraga.

Los que siguieron en grado de importancia fueron Manuel Navarro Angulo, Carlos Guzmán y Augusto Prister. Pero ninguno con la capacidad de oratoria y movilización que la presencia pública de Sárraga traía consigo. De ahí también su calidad de directora. No es de sorprendernos que se cubrieran y alabaran todas sus conferencias. Incluso los anticlericales o librepensadores de otros países en sus correspondencias con *Rumbos Nuevos* se dirigieron exclusivamente a ella en su calidad de representante. En otros casos, las epístolas fueron dirigidas a la administración de la publicación. El peso de la intelectualidad de Sárraga fue definitivo en el intento de concreción del proyecto librepensador propuesto por la revista y la agrupación anticlerical de la FAM.

A lo largo de los capítulos hasta aquí desarrollados hemos hablado sobre el por qué del anticlericalismo de los intelectuales radicales progresistas. Sin embargo, basta decir que a éstas alturas de la efervescencia intelectual de los años veinte, el anticlericalismo se convierte en un instrumento del librepensamiento. Recordemos que el librepensamiento era un *método* para alcanzar el progreso y el orden social. Y como todo método, requiere de una serie de pasos para alcanzar la meta prevista. El anticlericalismo era pues uno de esos pasos para alcanzar el tan anhelado progreso. El anticlericalismo entonces no era sinónimo de librepensamiento, más bien era un instrumento combativo para alcanzar el ideal. Era pues un paso, el primero y el más importante para conformar la nación moderna. El librepensamiento propuesto por *Rumbos Nuevos* articuló un

proyecto de nación en el que el anticlericalismo jugaría el papel central en su conformación.

En las representaciones de *Rumbos Nuevos* el catolicismo adquirió un simbolismo perverso, sinónimo de atraso, explotación, en el que recaían los problemas actuales de la sociedad mexicana y del mundo en general. Estas imágenes eran producto de años de trabajo en los congresos librepensadores. En ellos las discusiones sobre la "libertad de examen" siempre iban acompañadas de propuestas para combatir efectivamente al clero. Una de las novedades del movimiento librepensador encabezado por Sárraga en México consistía en romper con el anticlericalismo puramente político y dogmático e incorporaba a su proyecto elementos educativos, filosóficos y sociales, discutidos en el congreso de Ginebra.

La transición revolucionaria se convierte en el momento indicado para los librepensadores en acabar con el principal enemigo y aplicar así las leyes constitucionales. Entre los postulados librepensadores encontramos la lucha contra los gobiernos despóticos o tiránicos, de acuerdo con su vocabulario. La novedad en México radicaba en que la fase de lucha contra los gobernantes tiránicos se encontraba superada. Sólo quedaba un enemigo, el clero. De acuerdo con el evolucionismo por ellos pensado, la revolución había derrocado al tirano Porfirio Díaz y paulatinamente había constituido gobiernos democráticos. De los cuales el ocupado por Plutarco Elías Calles representaba el régimen ideal, el del cambio o la redención social. En la vivida actualidad de los librepensadores de *Rumbos Nuevos* y la FAM, la Iglesia Católica y sus integrantes constituyeron el único enemigo en pie, el cual simbolizaba la rivalidad de "la última batalla" o la "batalla decisiva".

4.3 El patriotismo liberal de *Rumbos Nuevos*

Rumbos Nuevos y su proyecto librepensador orientaron sus esfuerzos de "redención humana" a partir del trabajo que ellos denominaron "obra patria". El cual consistía en diseminar socialmente los ideales del librepensamiento a través de elementos liberales radicales centrados en la conformación de una nación progresista. El anticlericalismo, instrumento fundamental dentro del *método,* abría la posibilidad de integrar a aquellos elementos nacionales que iban desde las ceremonias cívicas hasta la incorporación de sujetos excluidos en el antiguo régimen porfiriano. La obra patria consistió en aquellas acciones encaminadas a la defensa de los intereses nacionales y a la integración

ideológica de los individuos marginados o ignorados. En el centro del discurso librepensador aparecieron los casos de la mujer, el indio, la familia y el niño. Los cuáles según sus argumentos eran los más afectados por la "tiranía" del clero.

De nueva cuenta reiteramos que *Rumbos Nuevos* actuó en conjunto con la FAM y reiteramos que conformaron un bloque homogéneo de acción social. Ambas agrupaciones dirigidas por Sárraga, antes que cualquier otra representación, eran sinónimo de librepensamiento. Así que las propuestas de un equipo eran respaldadas por el otro. *Rumbos Nuevos* daba cobertura gráfica y discursiva de la FAM, al grado de que en la revista llegaron a manifestarse como una sola organización. El comentario es pertinente, porque las actividades públicas y manifiestos de la FAM aparecían inmediatamente en *Rumbos Nuevos*, proyectando así una misma tendencia. El proyecto patriótico liberal o librepensador impulsó la "obra patria".

La obra patria emprendida por las agrupaciones librepensadoras entró en fusión con perspectivas ideológicas del patriotismo liberal, provenientes de debates de finales del siglo XIX, entorno a la mexicanidad. Aimer Granados ha señalado que el patriotismo liberal surgió del radicalismo de Ignacio Ramírez e Ignacio Manuel Altamirano desde una perspectiva republicana. Varios simpatizantes destinaban ceremonias cívicas a los héroes y victorias de la historia patria. Los niños eran instruidos en las glorias de ese tipo de historia. El patriotismo liberal, de acuerdo con la investigación del mencionado autor, se entiende como "la perspectiva que expresó los orígenes de la nacionalidad mexicana a partir del movimiento insurgente iniciado por Hidalgo. En éste enfoque quedaron relegadas tanto la conquista como la importancia del México antiguo en la formación de dicha nacionalidad […] así Hidalgo y Cuauhtémoc quedan unidos en la lucha común contra el enemigo español".

Durante el período de nuestro estudio, Hidalgo y Cuauhtémoc no simbolizaban ya la lucha común contra el enemigo español, sino la lucha contra las ideas heredadas por la conquista española; el caso concreto de la herencia religiosa católica. Desde finales del siglo XIX éstas prácticas del liberalismo patrio venían reforzándose por las élites de masones, protestantes, teósofos, por la vía del nacionalismo anticatólico. Además el discurso de *Rumbos Nuevos* enarboló la figura de Hidalgo, no sólo en relación a la liberación de México, sino de América como continente:

> Su magnífico grito de rebelde que extremeció [Sic.] las tierras del Anáhuac, hasta entonces tendidas lánguidamente a los pies de un monarca, fue señal de una lucha epopéyica por la redención de su pueblo. Su mano tremolando la bandera de la independencia, se alzó sobre los cerros mexicanos en fraternal solidaridad con aquellas otras que desde las cumbres de los Andes pregonaban, en nombre de todo un continente, el sagrado derecho de la libertad. Era la hora augusta en que los pueblos de América, ya mayores de edad en la trayectoria recorrida por su civilización, sentían lo que todo hombre siente al trasponer la infancia: el deseo de disponer libremente de sus destinos. Y si el liberalismo español, también opreso bajo la bárbara tiranía borbónica, justificaba éste deseo y aun la ayudaba desde las logias masónicas de Cádiz, en los templos católicos, en cambio, tocando a arrebato en las conciencias fanatizadas, se condenaba en nombre de Dios y del derecho divino de los reyes y de las prescripciones papales, este justo deseo de liberación. Hidalgo, sacerdote de profesión, espíritu liberto por instinto, hubo de optar entre su obediencia al Pontificado o los impulsos de su conciencia y, el triunfo fue de ésta. El hombre ciudadano venció al hombre al hombre-ungido y del modesto cura de dolores surgió que debía conquistar para éstas tierras una gloriosa nacionalidad[124].

Rumbos Nuevos destacaba la figura de Hidalgo como el hombre ciudadano que conquistó una "gloriosa nacionalidad". La visión independentista no generó un sentimiento hispanofóbico como aquel que trajera consigo el debate decimonónico de los patriotas liberales. Sino por el contrario, España al igual que México habían compartido la opresión dinástica del Rey y del clero. El ejemplo cívico era antidespótico y anticlerical. Hidalgo había sido consciente al rechazar la obediencia al pontificado y optar por la libertad[125]. En otras palabras Hidalgo dejó atrás el fanatismo religioso para entregarse a la libertad. La patria pensada por *Rumbos Nuevos* iba más allá de la liberación y por ende, originalidad mexicana, para fusionarse con la patria continental llamada América. La labor patria de *Rumbos Nuevos* y la FAM en el frente único anticlerical, no era un exclusivo trabajo para los liberales mexicanos, sino para todos aquellos liberales de otros países hermanos. Y más que un resentimiento hacia España, México en representación de América, pretendía ser un ejemplo a través de *Rumbos Nuevos* para el continente europeo.

En gran medida este pensamiento se debió a la dirección que Belén de Sárraga imprimía al movimiento. En la revista, empezaron a circular fragmentos de su obra intitulada *el clericalismo en América,* con el subtítulo *Belén de Sárraga a través del continente.* Obra que concluyó al parecer en Montevideo en 1914. Las impresiones del trabajo se realizaron en las Oficinas Tipográficas de José Assis & A. Coelho Días de Lisboa en

---

[124] "Miguel Hidalgo, el padre de la independencia mexicana", sin autor, RN., Tomo 1, Núm. 2, p. 25, México D.F, mayo de 1925.
[125] "Miguel Hidalgo…p. 25.

Portugal[126]. La versión aparecida en *Rumbos Nuevos* era una edición hecha en México en 1925.

La obra apareció por entregas y ocupaba las páginas finales de la revista. Lo cual sugiere la lectura de ella y la vigencia que adquirió en el contexto que nos corresponde. La obra es muy significativa, porque llegó a las manos de los otros miembros librepensadores de la FAM y de *Rumbos Nuevos.* El equipo intelectual planeaba la creación de una biblioteca. En *Rumbos Nuevos* aparecieron anuncios periódicos en los que se invitaba al público liberal a donar libros adecuados para su conformación. Evidentemente los trabajos de Sárraga y de sus colaboradores más productivos ocuparon los estantes principales.

La obra, por sus dimensiones, es extensa. En sus páginas Sárraga amplió la visión que adquirió de América en sus diversos viajes al continente. Y los cuáles hizo vigentes en el bloque librepensador del cual nos ocupamos. En este caso retomaremos los puntos que entran en relación con la visión patriótica de los liberales pertenecientes al movimiento librepensador. Consideramos que en el primer capítulo titulado América Promisoria, Sárraga expuso sus principales ideas sobre la esperanza de América Latina, y la ideologización de la patria.

Su perspectiva fue de suma importancia porque los miembros del grupo la aceptaron como representativa. Incluso en instituciones educativas de carácter oficial y burócratas del Estado Mexicano. Sárraga justificó su obra, bajo los propósitos de la cooperación y el conocimiento de los países latinoamericanos: "los pueblos de éste continente (América), no tan relacionados, entre sí, como a sus intereses conviene, se conozcan y se aproximen moralmente, preparándose, de este modo, para la obra magna que, por determinaciones del tiempo, cumple a América realizar"[127].

Sárraga mostró un gran afecto por América y estaba convencida había superado los convencionalismos patrios de afectos al terruño: "Rompo al declarar esto, con uno de los viejos convencionalismos que ordena al hombre circunscribir su afecto al perímetro de su patria, y aún, a veces de su pueblo natal". A lo largo del texto expone ideas muy

[126] SÁRRAGA, Belén (a través del continente). *El clericalismo en América*. Lisboa, Ed. Lux, sin fecha de edición o impresión, p. 336. La obra fue dedicada a José Batlle y Ordóñez, el entonces presidente de Uruguay. La obra que al parecer fue la más extensa de Belén y en la cual recopila sus impresiones de los viajes realizados al continente americano, así como alternativas para emancipar a las Repúblicas Americanas.

[127] El "clericalismo en América". Belén de Sárraga, RN, México, Mayo de 1925 sin página.

cercanas al hispanoamericanismo, en especial, las que se refieren al reconocimiento del individuo europeo en la potencialidad de América para el futuro:

> al señalar, yo europea, la mayor potencialidad de América en relación a las demás partes del mundo, para atender a las demás necesidades del futuro, me siento orgullosa por vencer, en mi misma, un vicio atávico que ha retrasado el desenvolvimiento humano, anteponiendo, al sentimiento de la justicia, un falso concepto del sentimiento patrio[...] El egoísmo del "yo" se ha opuesto tenazmente a la confraternidad y por ese egoísmo nefando, hombres frente a hombres, pueblos frente a pueblos y razas frente a razas, han perpetuado, hasta nuestros días, la barbarie primitiva, aunque ella se disimule hoy, con discreteos diplomáticos y corteses mentiras[…][128].

El concepto de patria en Sárraga es universal. Ella respeta el sentimiento patrio pero le otorga dimensiones mayores que rompen las fronteras del territorio para fusionarse con las de la confraternidad humana y de la justicia. En el transcurso de la obra critica el desconocimiento que de América existe entre "Jóvenes y viejos, avariciosos y necesitados gobernados y gobernantes, hombres de trabajo y de letras" quienes no ven en América más que "la explotación de hombres, de cosas y de ideas".

Para Sárraga América ocupaba la "tierra prodigiosa", "la esperanza en marcha y una realidad en perspectiva; porque es el camino hacia el porvenir", a diferencia de Europa "que habiéndolo hecho todo, no tiene alientos para emprender nada"[129]. Sus palabras pesimistas en relación a Europa y positivas al hablar sobre América. Con esas influencias en *Rumbos Nuevos* aparecieron noticias relacionadas no sólo con la situación política y social de México, sino de América Latina y Europa. Estos elementos aparecidos en la obra tuvieron vigentes en las acciones del grupo.

Así las representaciones simbólicas de las ceremonias cívicas, constituían la herencia histórica de una patria liberal tendiente a la conformación y defensa de una nación y más aún la unión identitaria continental. Podemos decir que éste proyecto de unificación americana y de extensión de las fronteras patrias, es a lo que Sárraga denominaba la lucha por confraternidad y la superación del "yo". La visión de una patria universal se encontraba en las ceremonias cívicas o las conmemoraciones patrias celebradas públicamente. Un ejemplo lo hemos mencionado en la figura de Hidalgo, que junto con la celebración de la independencia eran dos de las fiestas más importantes en el panteón liberal mexicano. En la conmemoración de la independencia, las expectativas giraron en

[128] IDEM.
[129] IDEM.

torno la promoción del "impulso emancipador" y de "paz nacional"[130]. La propia Secretaría de Educación intervenía en los actos públicos. La "patria", se concebía como un espacio de amor y de hermandad, de grandeza y de progreso[131]. De la misma forma otros personajes y acontecimientos cívicos como Benito Juárez, el 5 de mayo, el 12 de octubre, el 1 de mayo, fueron representativos en el concepto patriótico del movimiento librepensador en particular y de revolucionario en general.

Rumbos Nuevos creó una sección denominada "el apostolado laico", con claras influencias de Camille Flammarion. En ella los articulistas destacaban las figuras liberales más relevantes de América y Europa. La figura de Benito Juárez que por ésta época simbolizaba la actitud cívica del liberalismo en México cayó en la admiración de Sárraga. La biografía del célebre liberal apareció en el primer número de la revista. El tono lírico en el que se le describía coincidía con el mismo sentimiento patrio que la fuera la figura de Hidalgo. Juárez se convirtió para el grupo librepensador en "el indio estoico e irreductible de Guelatao que abrió ancho campo a los ideales ya consagrados por la conciencia popular, la figura más culminante de la historia". A Juárez le atribuyeron ser un "hombre de leyes" quien desafió:

> El despotismo político oponiéndose a los soldados de Napoleón y al despotismo religioso, venciendo y humillando a las huestes fatídicas del papado. Más al vencer a ambos no pensó en coronar su frente, sino la de su pueblo, porque hizo del hombre un ciudadano, de la ley un código de justicia, de la voluntad nacional una soberanía y de su patria un país de apostolado, cuyas ansias renovadoras, cada día más depuradas, se afirman en el espíritu de sus códigos y se alzan como un faro, hacia el que ya dirigen las miradas plenas de admiración y entusiasmo, las demás repúblicas hermanas[132].

Siguiendo la misma orientación patriótica enfatizaron los elementos aparecidos en la celebración independentista: el ciudadano, la ley y la soberanía nacional. Y México aparecía a la cabeza de América Latina. El liberalismo de éstos grupos se encargó de exaltar los logros constitucionales de la revolución encarnados en la presidencia de Plutarco Elías Calles en beneficio del progreso nacional. La liberación de las conciencias adquirió la significación de la obra patria en beneficio del progreso nacional. *Rumbos Nuevos* desarrollaba las acciones contra el clero y la labor social desfanatizadora.

---

[130] La propia Secretaría de Educación Pública intervenía en los actos públicos.
[131] "El Día glorioso de la independencia mexicana", RN, tomo 1, núm. 6. RN, 4-11, México, Septiembre de 1925.
[132] "Juárez", sin nombre del autor, RN, tomo 1. núm. 1, p. 14-15, abril de 1925.

La historia patria funcionó como elemento legitimador de la política cultural emprendida por el gobierno callista. La lucha anticlerical que tenía como organismos centrales a *Rumbos Nuevos* y la FAM adquirieron legitimidad tanto en su discurso como en sus acciones. Pero la historia patria también reflejaba el proyecto nacional y continental del librepensamiento que las dos agrupaciones planteaban. El tipo de historia patria por ellos utilizado respondía a la concepción evolucionista del cuerpo social.

En el proceso evolutivo según los intelectuales librepensadores, la historia patria funcionaría como elemento central en la conformación de la "nación mexicana y continental". Cada personaje histórico convertido en mito por medio de la prosa lírica de los autores liberales, pertenecía al largo proceso de superación individual y colectiva en contra de los fanatismos tiránicos y esclavistas. La etapa de la evolución del pueblo mexicano a través de sus "luchas por la conquista de la libertad". En estos términos evolutivos de la patria, *Rumbos Nuevos* consideró trascendental la incorporación de sujetos anteriormente excluidos del imaginario nacional intelectual. Fue el caso de la "Raza" y en concreto del "indio".

4.4 El indio

Uno de los conceptos más polémicos desde mediados del siglo XIX en el mundo había sido el de raza y México por su puesto no era la excepción. Las visiones del indio proyectadas por *Rumbos Nuevos* estuvieron relacionadas con perspectivas científicas de Sárraga y prestigiados investigadores de la secretaría de Educación Pública; como el entonces Subsecretario de Educación Manuel Gamio, al igual que el naturalista italiano Augusto Prister. Ambos colaboraron con *Rumbos Nuevos,* sin embargo fue Prister quien tuvo mayor presencia en *Rumbos Nuevos* y en la FAM. La colaboración de Gamio en dicha publicación se debió a su artículo "la cuestión religiosa en México" que en la revista apareció como "las tendencias fundamentales del Clero Mexicano: son adquisición de Riqueza y adquisición de poder político". Escrito por Gamio en 1924 cuando se desempeñaba como Director General de Antropología.

En el artículo manifestó desde una perspectiva científica evolutiva su visión acerca de la religión y su influencia en el pensamiento indígena. Estableció un análisis comparativo entre las funciones ocupadas por Iglesia Católica y el protestantismo en Estados Unidos. De la situación religiosa en México, destacó la religión que denomina "primitiva", es

decir, la profesada por los indios en el período prehispánico. El argumento científico giró entorno a la función social de la religión. Según sus observaciones en Estados Unidos "nunca hay conflictos originados por las religiones, pues éstas, por conducto de sus cleros respectivos la clara y definida misión que les corresponde y que consiste en procurar el bienestar moral y espiritual de los feligreses[133]". Para Gamio el clero estadounidense cumplía con sus funciones esencialmente religiosas y no organizaban movimientos a favor del derrocamiento del gobierno o "influir en su funcionamiento pues serían extirpados".

De acuerdo con su estudio, las religiones en el país norteamericano evolucionaban en comparación de otros países. Allí las religiones no eran fanáticas, "se dulcifican y humanizan, evolucionan en un palabra". Con buenos ojos hablaba del ideal existente entre "hombres de avanzado criterio" en la sustitución de las religiones por un "desinteresado espíritu de servicio pro-humanidad y por los sabios principios de una moral biológica". Con estos argumentos pasó de inmediato a la exploración del caso mexicano. Los argumentos que mostró al referirse a la religiosidad mexicana evidenciaron la contrariedad existente con Estados Unidos. Sin embargo, le permitieron exponer su concepción del indio en relación con el pensamiento religioso. Gamio defendió la religión que llama "primitiva", de aquella "impuesta" durante la conquista española.

Si bien para él la religión prehispánica era como un "producto natural y lógico de la mente de los indígenas correspondían a su modo de ser y vivir" además de ser "pintoresca, de carácter animista y politeísta, principalmente en el período de dominación azteca" el catolicismo era una "religión derivada de viejas ideas y mitos europeos y asiáticos y africanos que no podía ser adaptable a nuestros indígenas". Al ser ésta una religión europea no podía comprenderse en América. Pero ante la incompatibilidad el clero elaboró formas "híbridas" de correspondencia entre ambas religiones. Así "los viejos dioses de los blancos", llamados "santos", a los que se concedían iguales atribuciones que a los dioses paganos: Santiago, San Francisco, San Isidro y otros muchos, reinaban en los nuevos "teocallis", en vez de Huitzilopoxtli, Tlaloc y Teozintle, etc." De acuerdo con los argumentos, Gamio formulaba la siguiente pregunta: ¿y qué ventajas de orden moral y material, obtuvieron los indios con la

[133] "Las Tendencias fundamentales del clero mexicano son: adquisición de riqueza y adquisición de poder político". Sin nombre del autor, RN, tomo 1. núm. 2, México, D.F, p. 21-23, Mayo de 1925.

implantación de ésta híbrida y ridícula religión? La respuesta no era alentadora, más bien reflejó la postura ideológica anticlerical del autor:

> El resultado de ésta pretendida conversión religiosa fue que el indio vio degenerar y perderse su pintoresca religión tradicional, teniendo que pagar diezmos, primicias y otras gabelas y perdió parte de su propiedad rural, la que pasó a los conventos, y fue tal, en resumen, la codicia y la crueldad de los frailes, que incesantes quejas se elevaron a la Corona española.[…] ahora bien ésta situación se ha prolongado por cuatro siglos, lo que ha producido un gigantesco e incalculable perjuicio entre los diez y doce millones de indígenas y mestizos que son víctimas del politeísmo católico paganos que hemos descrito[134].

Su visión pro-indigenista lo llevaron a determinar que la religión católica era una religión de "raza blanca" pues eran éstos los identificados con la iglesia romana. A diferencia de Estados Unidos en donde el clero cumplía un papel moralizador y progresista, Gamio señalaba insistente, la función política del clero en México de carácter "conservador" y "retardatario" el cual tenía dos tendencias "adquisición de riqueza" y "adquisición de poder político". En México, de acuerdo con el antropólogo, la Iglesia Católica era "abusiva", "acaparadora de riquezas" y "subversiva desde el púlpito y el confesionario". El ejemplo estadounidense pudo entenderse como una prescripción religiosa deseable para el caso mexicano que a su vez justifica los preceptos legales de la constitución de 1917, en concreto la reglamentación del artículo 130.

Gamio reiteró la obligación del clero de respetar "las leyes vigentes", de extinguir su ambición de poder material para enfocar sus esfuerzos al "bienestar espiritual". Solamente cumpliendo con éstos señalamiento los gobiernos no intervendrían de ninguna manera en sus actividades. El estudio tuvo como objetivo, la conducción del indígena espiritualmente. En el esquema evolutivo, la religión "politeísta" de los indígenas tenía un virtuosismo, a diferencia del "politeísmo católico pagano de la mayoría social indígena mestiza" híbrido e inadaptable. A pesar de las diferencias híbridas, el autor consideró al catolicismo monoteísta evolutivamente superior a las dos concepciones anteriores "siempre y cuando se ciña a su misión exclusivamente moralizadora y espiritual". De lo contrario sería inferior a cualquier otra religión.

Elaborados los anteriores argumentos Gamio afirmó que el protestantismo formaba parte de una etapa religiosa "más elevada que el catolicismo", por la abstracción de conceptos, por la ausencia de imágenes, la no explotación de las clase pobres, el

[134] Las Tendencias fundamentales del…p. 22

matrimonio de los pastores, etc.” “El protestantismo entonces podía ser en México un agente de competencia para el catolicismo corrompido”. Sin embargo aunque deseable para el país aseveró que el único inconveniente con el protestantismo correspondía a su procedencia extranjera; “viene a México de los Estados Unidos”, la cual adquiere por labor de los catequistas un propósito “político e imperialista de americanizar a nuestro pueblo”.

Gamio en su análisis afirmó que la superposición de culturas heterogéneas entre la anglosajona y la indohispana, tenía pocas probabilidades de éxito de acuerdo con el ejemplo de la fusión entre la “cultura indígena de América y la civilización de España. Es más interesante la posición nacionalista del autor: “pues ya no deseamos hibridismos culturales; queremos desarrollar nuestra civilización legítima, propia, nacional con todos sus defectos y cualidades que procuraremos corregir y desarrollar respectivamente”.

En todo caso el ideal sería que el protestantismo cumpliera exclusivamente su función religiosa en los términos de progreso material y espiritual, en relación con el indio. Asimismo la mutua cooperación en los planos científicos y económicos. Casi para concluir, Gamio señaló la importancia de otras religiones, en especial, las espiritistas y las teósofas. Ambas minoritarias en la época, sin embargo, su atracción recayó en el tipo de persona identificada con tales creencias. “personas generalmente cultas y tienden exclusivamente a la consecución de la mejoría espiritual de su semejantes”.

En primer lugar, Gamio pretendió otorgarle legitimación científica y cultural a la aplicabilidad legal correspondiente al rubro de los cultos señalados en la Constitución. Para lo cual abordó el asunto de la función social y espiritual de las religiones. Comparó los casos de México y Estados Unidos. El problema identificado por el autor, radicó en la supuesta participación subversiva y retrógrada del clero mexicano en contraposición a la labor exclusivamente religiosa (es decir ajena a cualquier participación política y actividades de enriquecimiento) del clero estadounidense. Sus fundamentos basados en la teoría evolutiva confieren una explicación genética del inicio y evolución del pensamiento religioso en México a través de la “estructura social” (razas). El pensamiento de Gamio incorporo elementos pro indigenistas, debido a su preocupación por los efectos de retraso social que el clero mexicano con sus actividades reaccionarias provocaba en ellos.

La hibridación religiosa según sus análisis, era el resultado de la fusión entre la religión primitiva y la española. Además formaba parte del proceso evolutivo que degeneró en el tan condenado fanatismo, principalmente en los indígenas. También era explotador el aprovechamiento material y político del clero y de los españoles católicos. El proceso histórico analizado por Gamio mostró el negativo resultado de la fusión entre elementos originales del país y aquellos provenientes de Europa. Asimismo la amenaza latente del "expansionismo religioso" estadounidense. La propuesta última a la que llegó el mencionado científico fue que se aplicaran en la religión ideas que enfocaran sus esfuerzos en el progreso material y moral de los adeptos, en especial de los indios. Él prefería que la religión no fuera un factor de imperialismo cultural o de imposición, sino que adquiriera valores de libertad social.

Los ejemplos religiosos deseables por Gamio en su búsqueda por el bien espiritual fueron el protestantismo (siempre y cuando no fuera imperialista), la teosofía y el espiritismo. El trabajo de Gamio aportó nuevos elementos cientificistas en *Rumbos Nuevos,* como la continuidad de la religión "primitiva", "aborigen" o "politeísta". La aparición del artículo del prestigiado antropólogo, fue una muestra del proyecto librepensador del grupo de intelectuales que incluía el debate acerca del indio y del proceso de desfanatización. Ésta idea más amplia tenía proyección a través de la celebración del "Día de la Raza" y las investigaciones científicas de integrantes de *Rumbos Nuevos* como Augusto Prister.

4.5 El Día de la Raza

El proyecto librepensador de *Rumbos Nuevos* tenía como solución principal la transformación de la sociedad vía el anticlericalismo, el cual era a su vez un procedimiento intelectual laico. De ahí la vigencia y actualidad de la representación y significación patria o patriótica liberal. El librepensamiento, que contenía básicamente ideas y preceptos entre europeos y latinoamericanos fue bien acogido por los grupos intelectuales de tradición liberal mexicana. En lo concerniente a las festividades patrias, al igual, que la representación liberal coincidían con el imaginario político y cultural que grupos masones, teósofos, espiritistas, profesores liberales y líderes del movimiento revolucionario. Elementos nacionalistas conformados y exigidos desde por lo menos finales del siglo XIX.

Sárraga constituyó sin duda un factor decisivo, si no determinante, en la reagrupación de las dispersas redes liberales existentes en México. Lo anterior hubiera sido inconcebible de no contar con un sólido reconocimiento internacional a su trayectoria intelectual, sin su incansable entrega apasionada a la causa y sin la controvertida propuesta estructural de cambio que sometía a debate. Además, dicha propuesta armonizaba - no se podía mejor - con los objetivos y estrategias de defensa nacional e internacional diseñados y puestos en práctica por el grupo en el poder surgido de la Revolución. A la vez que ofreció un planteamiento acorde con la defensa nacional e internacional del poder revolucionario. De acuerdo con nuestra información, podemos afirmar que Sárraga ocupó durante el callismo una de las posiciones más privilegiadas. Así, el proyecto librepensador conseguía a través de la revista *Rumbos Nuevos* la proyección nacional e internacional que el movimiento necesitaba en el ambiente intelectual y político.

También así, la propuesta e insistencia a la vez de resaltar y tomar en cuenta a aquellos sujetos protagonistas anteriormente excluidos o "ignorados" fue el centro del discurso y las acciones del grupo librepensador de *Rumbos Nuevos* y la FAM. Bajo esa vertiente reivindicaron elementos de la nación y del patriotismo (defensa de la nación) polemizados desde finales del siglo XIX como el indio y la mujer.

La perspectiva de la raza pensada por *Rumbos Nuevos* adquirió un elemento de originalidad al relacionarse íntimamente con el proceso de "desfanatización". Mientras que Gamio polemizó en relación al resultado religioso negativo de la fusión entre el pueblo indígena y la civilización europea, los librepensadores encontraron en el descubrimiento de América la aspiración de buscar y consolidar el "espíritu democrático". El descubrimiento y conquista eran parte de un proceso de opresión y evolución; el primero de acercamiento a otras civilizaciones y la segunda conformaba el proceso de opresión violenta y religiosa.

La conquista, más que gloriosa, representaba servidumbre por parte de los conquistadores y de la Iglesia Católica. Sin embargo, el carácter positivo se encontraba en las ideas, en las acciones "redentoras". La concepción de la "raza" tenía un carácter positivo, evolutivo de luchas por la independencia y la democracia". La raza entendida como el proceso de liberación, de hombres fuertes, de ideas múltiples, de costumbres

diferentes “como un gran crisol en que se depurará el hombre nuevo, la raza nueva, capaz de forjar el porvenir”.

El proceso positivo de la raza, era un proceso en construcción, el de la “raza nueva” o del “hombre nuevo” cargado de valores modernos con miras hacia el futuro: el amor al terruño al de la humanidad; raza de justicia y equidad, las leyes de la conciencia colectiva, raza libre, raza de amor y de vida. La “labor de desfanatización de conciencias”, al ser entendida como un ideal librepensador se convierte en un instrumento para alcanzar ese estadio evolutivo. En concreto, la figura del indio adquirió un papel central en el discurso librepensador.

El tema fue tratado por el científico Augusto Prister en su artículo titulado “la religión y el indio”. Prister era originario de Gradisca, Venecia, Italia. En 1859 se trasladó a Viena para estudiar en la Politécnica de Viena y algún tiempo después cambió su residencia a Alemania donde se tituló de Ingeniero Industrial. Ejerció la docencia en los cursos de Química y Física, en la Universidad de Graz (la Karl-Franzens-Universität Graz, se encuentra en Austria). Sus estudios científicos abarcaron el campo de la geología. Trabajó en colaboración con la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos de Trieste, al igual que la Sociedad de Ciencias Naturales de la misma ciudad y perteneciente a la Sociedad Geológica de Italia. Otras sociedades científicas a las cuales perteneció fueron la Asociación por el Progreso de la Ciencia y la Sociedad de Químicos, ambas en Italia[135].

En su estancia en México, perteneció a la FAM y colaboró con *Rumbos Nuevos*. Sus vínculos se extendieron a la Sociedad Científica “Antonio Alzate” organización científica de élite creada en 1884. Ideológicamente estaba identificado con el librepensamiento, pues pertenecía también a la Asociación Giordano Bruno. Al igual que Sárraga, Prister había asistido a congresos librepensadores. Prister colaboró en la “obra desfanatizadora” y estableció un vínculo librepensador con Belén de Sárraga.

La autoridad intelectual de Prister era significativa, de ninguna forma sus artículos pasaron desapercibidos en los círculos científicos y liberales de la época. Con tal presencia académica, una de sus preocupaciones fue la del indio y su influencia religiosa. Desde una perspectiva evolucionista de regeneración social, analizó la

[135] “El Prof. Agusto Prister aporta su valiosa colaboración a la obra desfantizadora emprendida por Rumbos Nuevos”. México D.F septiembre y octubre de 1925. Núms. 18, 19 y 20. Sin nombre del autor, RN, tomo 1, p. 34 enero de 1925.

influencia de la religión en el indio. Prister partió de la supuesta "ignorancia" del indio y de los conquistadores europeos, que aunque relativamente avanzados compartían creencias religiosas similares como la "idolatría", al igual que "principios morales" tales como no robar, no matar, no tomar a la mujer ajena, no mentir, respetar a los padres, etc[136].

En el texto, Prister responde a las preguntas acerca de ¿cuáles son los beneficios que él (el clero) con su religión aportó al indio? ¿ha protegido su cultura su bienestar?

De acuerdo con su análisis histórico, los religiosos católicos al llegar al nuevo continente "empeoraron las condiciones de los indios", porque se puso en riesgo la continuidad de la "raza" que propiciaba la misma Iglesia Católica. Entonces el clero puso en peligro el mismo proceso de evolución.

La observación del pasado, le permitió a Prister, abordar la situación del indio en su presente. El cual "progresa" no por voluntad del clero, sino por los grandes progresos del mundo por él identificados en función de la evolución en América y en Europa. Una de las conclusiones del científico fue la siguiente: "la religión católica ni es útil ni necesaria para la redención y la evolución del indio". Los argumentos relacionados con la negativa influencia del clero, conforman la imagen de un clero inmoral, "desmoralizador", fanático, intolerante y retrógrado. Cada una de éstas características estaban concentradas en las prácticas católicas comunes: la confesión auricular, la moralidad, el politeísmo o la devoción a los santos y en sí la educación religiosa. Prácticamente eran un peligro para el progreso o evolución social[137].

Si bien Gamio hablaba del exclusivo trabajo espiritual al que tendrían que apegarse los sacerdotes católicos, es decir, cumplir únicamente con su función religiosa, Prister se mostraba en contra de dicha función. De acuerdo con su perspectiva evolucionista, el catolicismo condenaba al indio a mantener prácticas fanáticas alejadas de su realidad existencial. La sumisión y el servilismo, incluso el antihigienismo. Y enfatizaba "contraria a la moderna ética, que bien podemos afirmar por ella que semejante religión es absolutamente incapaz de regenerar ni mejorar al indígena". Es interesante la posición de Prister en su idea del "viejo hombre" y del "nuevo hombre"[138]. El viejo

[136] "El Indio y la Religión Católica", Augusto Prister, tomo 1, núm. 13, p. 37, México D.F abril de 1926.
[137] IDEM., p. 38
[138] IDEM., p. 38

precisamente era el "ser católico" (incluía al catolicismo y sus seguidores) mientras que el "hombre nuevo" era el estadio evolutivo del "ser moderno" (es decir, el individuo libre capaz de explicarse racionalmente las causas y los efectos del progreso o atraso del mundo).

Los argumentos evolucionistas de Prister crearon científicamente una visión negativa del catolicismo, la cual influyó en académicos pertenecientes a otros estados de la República como fue el caso de Cecilio Bustillos, Director de la Segunda Misión Indígena, en Chihuahua. Con similares argumentos a los que hicieran Gamio y Prister en sus estudios acerca de la presencia católica en el pensamiento indígena, relató la "invasión" de Sacerdotes jesuitas a los pueblos y "rancherías Tarahumaras"[139]. De nueva cuenta la imagen de la servidumbre y la injusticia componían el discurso científicamente negativo de la presencia católica y el sometimiento hacia los indígenas en el caso concreto de la compañía de Jesús. Desde la teoría social evolucionista, el clero de nueva cuenta apareció como sinónimo de atraso social: "y en 26 años que llevan nuevamente en la Sierra, no se les conoció más misión que ni se ha visto más resultados que el empobrecimiento, el envilecimiento de la raza, y la difusión de las supersticiones y del error entre ella"[140]. Apareció también el complemento de la teoría evolucionista laica, de la correlación de las autoridades municipales y el clero con el afán de explotar a los indios por medio de tributos, diezmos o cuotas. Los jesuitas miembros del clero, aparecieron como acaparadores de poder y riquezas y de proselitismo político. Para finalizar su estudio, Bustillos, exigió la "libertad religiosa de los indios". Consideró adecuado:

> Hoy se hallan en ésta más de 200 indígenas exigiéndome que interponga los medios a mi alcance para que se les deje en libertad, que ellos practicarán su religión de forma que su conciencia les dicte, que para progresar para dignificarse, para vivir, para ser dueños de sus familias y de sí mismos, necesitamos que se les deje pensar… que desean su vida autónoma gobernados por nuestras leyes vigentes[141].

Bustillos coincidió con Prister y con Gamio, aunque el carácter libertario religioso del indígena, fue más bien una perspectiva de Gamio. Asimismo habló de una variedad de religiones y la elección que el "ser consciente" o autónomo podía tener. Bustillos atendió al progreso moral constitucional de la libertad de decisión. Las perspectivas

---

[139] "La influencia del clero en la evolución de la raza tarahumara en Chihuahua". RN, tomo 2, núm. 22, p. 27-28 Maro de 1927.
[140] IDEM., p.28.
[141] IDEM., P.28.

hasta aquí planteadas formaron parte del proyecto librepensador de *Rumbos Nuevos*. En 1927 al celebrar de nueva cuenta el "día de la raza" la revista explaya sus argumentos acerca de lo que consideraron la definición de la "raza latina", un lugar de fronteras espirituales extensas con nuevos horizontes ideológicos diferentes a los del pasado. *Rumbos Nuevos* se había planteado un ideal de perfección, el cual estaba convencido alcanzaría eliminando a "las minorías retardatarias":

> Porque la transmutación de valores morales va realizándose fatalmente, arrastrando en ella leyes, costumbres, conceptos que parecían inmutables y respetos que se había juzgado indestructible. Las generaciones avanzan nimbadas de luz hacia una más perfecta concepción de la vida. ¡Dichosos los que puedan gustarla![142]

El discurso articulado, por *Rumbos Nuevos*, antes que nada pretendió convencer al público por la nobleza de sus ideas. Claro que existió una clara diferencia entre los discursos de los grupos científicos y los discursos de los grupos indígenas. Sin embargo, dado su hegemonía el discurso científico alcanzó la aceptación de buena parte de la élite política y cultural mexicana. Era el caso de los grupos masones, espiritistas y teósofos que conformaban el frente liberal único del cual hablaban desde el principio los líderes de la FAM y *Rumbos Nuevos*. El planteamiento desfanatizador por ellos propuestos no tiene comparación con los proyectos culturales de identidad nacional anteriores a la revolución. Aunque los científicos colaboradores de la revista, parten del prejuicio del indio fanatizado, pretender incorporarlo en el proyecto nacional a través de la "transmutación de valores" modernos.

Es decir un indio orgulloso de su pasado, de su participación en las luchas sociales, pero que evolutivamente le corresponde en su actualidad una nueva mentalidad que le permitiría colocarse en un estadio más arriba, es decir más justo, más libre, al que con su fanatismo religioso no podría aspirar. El trabajo de desfanatización, era un proyecto social, cultural dirigido a los grupos sociales más "vulnerables" o "marginados". En los que el peso de la historia los había convertido en "indignados" de su condición social. Así el librepensamiento rompió con el hispanismo que justificaba el dominio cultural español sobre el mexicano o americano. Más bien puede ser concebida como una visión integral de sociedad en la que todos los grupos con un pensamiento libre convivieran pacífica y humanitariamente. Ha este cambio de valores, de mentalidad, el cientificismo

[142] "En el día de la raza", sin nombre del autor, RN, tomo 2, núm. 28, p. 1, octubre de 1925.

librepensador denominó “regeneración”. La regeneración sería como un proceso de nacimiento y evolución del “hombre nuevo” el hombre regenerado, revolucionado o transmutado de la joven América, la esperanza del nuevo mundo.

Rumbos Nuevos dentro de su campaña de desfanatización en pro del pensamiento libre democrático, proyectó la imagen del mexicano “de los bellos perfiles del alma mexicana brava y sufrida a un tiempo mismo”. Desde ésta conceptualización del ser mexicano ocupaba un lugar relevante la figura del indio “digno”, “altivo”. El indio como parte del pasado y del presente mexicano, anteriormente olvidado o marginado por el antiguo régimen, ahora tomado en cuenta y dignificado:

> Del culto a los aborígenes, que aquí como en pocos sitios se conserva, y de esa innata altivez del nativo que guarda en el corazón como un precioso relicario el estoico gesto de Cuauhtémoc y lo sabe ostentar como escudo ante cualquier intento de avasallamiento nacional[143].

En el imaginario liberal de la época, la figura de Cuahutémoc estaba ligada a la de Hidalgo, Morelos (los héroes de la independencia), Juárez, los niños héroes, etc. en el proceso de conformación nacional desde mediados del siglo XIX. La historia nacional, era una historia patria compuesta por viejos y nuevos liberales radicales. La perspectiva integral de *Rumbos Nuevos* realizó aportaciones significativas en relación al tema indígena que se unieron con perspectivas tratadas por científicos reconocidos como Manuel Gamio.

Durante el período callista la corriente intelectual integracionista/indigenista identificada por Alan Knight dominaba el ambiente intelectual concentrado en la Secretaría de Educación Pública y que precedía José Manuel Puig Casauranc. Gamio fue por algún tiempo subsecretario de Educación Pública. Ésta corriente intelectual impulsó la educación rural y permitió a pensadores como Sárraga la propagación de su discurso librepensador a obreros y campesinos. El indianismo oficial o hegemónico consistía en la posibilidad de proceder al desarrollo económico e intelectual de los indígenas, argumentaba Gamio “sin que ello signifique, por su puesto la aniquilación de la cultural original” de acuerdo con Knight: “los más progresistas (¿u optimistas?) Creían que la integración podía darse sin la des-indianización; ciertamente, una población genuinamente integrada –esto es educada, bilingüe y políticamente

[143] “Las fiestas primaverales”, sin autor, RN, tomo 1, núm. 1, p. 22, abril de 1925.

movilizada- podía mantener mejor su cultura propia (lengua, vestido, religión costumbres) que una que permaneciera marginada, monolingüe, sin educación y políticamente inerte"[144].

Las celebraciones o fiestas como en el caso de las "fiestas primaverales", responden a la preservación del pasado glorioso indígena o "aborigen" como en múltiples ocasiones *Rumbos Nuevos* la denominó. La agrupación librepensadora exaltaba la arquitectura, las reliquias arqueológicas y los logros alcanzados por la histórica Teotihuacán: "potencialidad física y el sentimiento artístico de una raza tan mal comprendida como poco estimada, por la rudeza y fanatismo del conquistador"[145]. Efectivamente *Rumbos Nuevos* habló de la integración del indio nuevo, moderno o educado bajo los principios liberales, rememorando las glorias de su pasado y políticamente activo. Surgió la figura contrapuesta del pasado "fanático" herencia de los conquistadores.

El pasado prehispánico se convirtió en arte. *Rumbos Nuevos* admiró con ímpetu la integración social, que pretendía conquistar en un mundo que ellos consideraron emanado de la revolución "junto al indio que calza huaraches, la india de carnes morenas, gruesas trenzas y negros ojos soñadores, el militar, el burgués y la gran dama; confundiéndose con el pobre empleado y con el modesto oficinista, senadores, diputados y el propio ministro de educación"[146]. Las miradas de los intelectuales librepensadores estaban pendientes de aquellas personas que en ningún momento de la historia había ocupado en el discurso un lugar que ellos denominan "digno" incluso "milagroso". "Tales son los milagros que en México ha logrado, después de una larga dictadura, el sentido de la democracia triunfante con la revolución"[147].

En el debate racial de *Rumbos Nuevos*, el indio debía dejar de lado, el pasado católico, la principal herencia de sumisión. Fue peculiar la forma en la que los anticlericales debatieron las ideas católicas al considerarlo un pensamiento retrógrado que obstaculizaba el proceso evolutivo. Esa fuerza liberal llena de pasión cuyas ideas de transformación imaginaban un nuevo molde para aquellos "ignorados" era la regeneración de indio a través del anticlericalismo. El anticlericalismo entendido como

---

[144] KNIGHT, Alan. *Racismo, Revolución e Indigenismo, México 1910-1940.* México, Universidad Autónoma de Puebla, Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología. Cuadernos del Seminario de Estudios sobre el Racismo en/desde México. Número 1. 2004 (Versión en español).
[145] "Las fiestas primaverales"…p. 22 y 24.
[146] IDEM., p. 22.
[147] IDEM., p. 22.

una idea social antes que religiosa, de liberación, de un discurso público lleno de indignación por la actualidad precaria en sectores sociales.

Los librepensadores o anticlericales se sintieron con todo el derecho de exigir dignificación contra los sectores marginados o desplazados por el viejo régimen. Más aún pretendieron ser una especie de guía para que los "humildes" o "mentes campesinas" encuentren su liberación y puedan así participar en esa maquinaria del progreso. Por eso articularon la imagen del indio altivo, "broncíneos erguidos con majestuosas posturas" la cual aparecerá en la revista como distintivo de la FAM. El indio erguido con el pecho saliente en señal de valentía, con macana y escudo en cada mano preparado para el combate, mirando fijamente a su adversario que a los lejos se distingue: la Iglesia Católica envuelta por un torbellino de nubes y un abismo obscuro. El bien contra el mal, el indio nuevo contra la vieja creencia. Era la señal de la última batalla. La teoría social revolucionaria de *Rumbos Nuevos* y la FAM, unida en un grupo homogéneo, integraron en su discurso a otro sujeto desplazado socialmente por su condición sexual, nos referimos al caso de la mujer.

4.6 La Mujer

El discurso en pro de la reivindicación de la mujer tuvo su origen en la moralidad familiar, siguiendo los principios de la construcción de un nuevo Estado. La familia era entendida como una institución laica, basada en principios igualitarios y no en principios religiosos. La crítica a la realidad de la familia mexicana iba encaminada a la supuesta "tiranía" que el clero ejercía en ella y la ignorancia acerca de la "leyes civiles"[148]. De acuerdo con el análisis de *Rumbos Nuevos*, el matrimonio seguía estando en poder eclesiástico, por la frecuencia con que las personas unían sus lazos sentimentales por vía de la ceremonia matrimonial católica. La familia católica tenía consigo valores "obsoletos", en cambio el matrimonio civil implicaba un cambio social en las relaciones familiares y Estatales. Los librepensadores atribuyeron a las mujeres la ignorancia y fanatismo dominante en la familia. La FAM y *Rumbos Nuevos*, dentro de su teoría social señalaban que sólo los hombres conscientes estarían obligados a "velar por el mejoramiento del medio ambiente, por el exacto cumplimiento sus las leyes y por

[148] "En defensa de la familia y del hogar". FAM, tomo 1, núm. 7, 1921, P. 21, Octubre de 1925.

la resolución de los problemas sociales del presente y del porvenir de acuerdo con las conquistas de la civilización"[149].

Desde ésta perspectiva librepensadora, el peso cultural católico recaía antes que nadie en el "alma de la mujer" y del "niño" por ende intervenía en el gobierno de la familia y del hogar. Lo cual la dejaba en la desigualdad frente al "cónyuge", en la exigencia de sus derechos. Como objetivos primordiales el librepensamiento planteaba la liberación de la mujer y del trabajador. El objetivo era formar mujeres conscientes de la desigualdad en la que vivían y de los derechos que poseían de acuerdo con la constitución de 1917 en vigencia[150]. En diversos circuitos de exposición de ideas, Sárraga fue la principal promotora de la "desfanatización" de la mujer. El tema ocupó centralidad en la revista *Rumbos Nuevos*. La intelectual había continuado con las giras librepensadoras en diversos estados del país. En las conferencias por lo regular, había exposiciones dedicadas al impulso de la participación femenina en el espacio público o incluso a señalar aquellas actitudes sociales antirrevolucionarias del pensamiento de la mujer. Éste último punto recaía, concretamente en las mujeres católicas.

En gira por territorio michoacano, Sárraga ofreció conferencias. Recorriendo las calles rumbo al teatro principal una multitud de campesinos y obreros la esperaba para acompañarla. El reportero especial de *Rumbos Nuevos* quien cubrió la nota del trayecto y exposición, resaltó la presencia de mujeres quienes más por curiosidad que por interés, se asomaban por los balcones buscando identificar a la tan atrevida mujer que algunos católicos habían circulado el rumor de que tenía "la cara endemoniada". El reportero resaltó la presencia de éstas mujeres, quienes aunque intimidadas por los sacerdotes, se atrevieron a escuchar las palabras de Sárraga. Para los librepensadores se trataba del "principio de la conquista de las conciencias"[151]. En el artículo, el autor manejó la predisposición religiosa a la cual las "mochas" estaban sujetas, pero cuando escucharon el mensaje de paz expuesto por la oradora, cambiaron su visión religiosa, por una más humana. Exageraciones o descripciones tendenciosas, lo cierto es que el tema de la mujer aparecía relacionado con la supuesta influencia que el clero ejercía sobre ella.

---

[149] "En defensa de la familia y del hogar"…p. 21
[150] IDEM., p. 21-22
[151] Junio de 1925, núm. 3 p. 15

El interés por la "elevación de la mujer", de sus principios morales, apareció en *Rumbos Nuevos*, en un escrito con el título ¡a la mujer mexicana! firmado por varias organizaciones sociales entre las que destacaban: "las hijas de las revolución, la Federación Anticlerical Mexicana, los círculos espiritistas: "Luz, Amor y Caridad". "Hacia las cumbres del infinito", "amor y progreso", "la elevación de la mujer", la sociedad mutualista "Juana de Arco" y la Federación Espírita Mexicana[152].

Observamos la red tejida por la revista librepensadora y la FAM, en la cual eran compartidos similares principios y en muchas ocasiones los mismos objetivos, ejemplo de ello es el caso concreto de la mujer. La unión permitió la proyección nacional e internacional del ideal de "desfanatización" de la mujer. El clero apareció en este discurso como el "corruptor", "retardatario", "enemigo de la patria", "traidores", y los "amigos de la intervención extranjera". En contraparte apareció la Constitución de 1917 como el logro más importante en constitución del "progreso y de la revolución". La constitución era "el puente que da paso al librepensamiento a la conquista de los ideales y a la liberación de la mujer y del trabajador"[153].

El discurso público en pro de la mujer no apareció como un tema tratado con detalles científicos, como se presentaban los estudios que abordaron el tema del indio. Más bien, apareció ya en forma de hecho histórico dado, cuyas afirmaciones tuvieron sustento histórico. Con elementos que los teóricos anarquistas y socialistas sostenían desde finales del siglo XIX, y que la propia Sárraga había polemizado varios años antes en tribunas libertarias o librepensadoras. Las ideas centrales estaban estructuradas de acuerdo con la "fórmula" del combate contra el fanatismo y a la "salvación de la ignorancia y del crimen". Los adversarios identificados fueron los Caballeros de Colón, las monjas, los sacerdotes. Todos ellos formaban una alianza perversa en contra de la mujer y por ende de la familia, pues era en ella en quien recaía el peso de la educación infantil. El discurso de la servidumbre o esclavitud volvió a entrar en escena en el caso de la mujer el cual finalizó con el siguiente llamado: "mujer levántate y camina, progresa, cumple tus altos destinos y abofetea a tus cobardes, a tus inícuos [sic.] explotadores"[154].

---

[152] "¡a la mujer mexicana!, diversas organizaciones, RN, tomo 1, nums. 10 y 11, p. 50, Enero y febrero de 1926.
[153] "¡a la mujer mexicana!"… p. 50
[154] IDEM., p. 50

De éste llamado las que respondían con mayor entendimiento e iniciativa personal, fueron aquellas líderes pertenecientes a las asociaciones librepensadoras, quienes en público aparecieron en representación de la participación social de la mujer. Así quedó evidenciado en la manifestación pública en honor a Calles. En el evento la Federación Anticlerical Mexicana, asumió el papel de organizadora y organización principal. En el magno evento oficial, participaron mujeres librepensadoras de los centros espíritas mexicanos. La FAM haciendo honor a su concepto de familia, llevó consigo, varios grupos familiares de los que resaltaban la mujer y sus hijas. Para la FAM la propaganda anticlerical "va abriéndose paso aceleradamente en los hogares y conquistando a la que reina en ellos"[155].

Sárraga alentó el activismo femenino en sus conferencias librepensadoras realizadas en varios estados de la República. En el Teatro Hidalgo de la ciudad de México, la agrupación librepensadora organizó un acto "pro constitución", es decir, un acto a favor de la Constitución de 1917, la cual era la base legítima de las acciones de éstos grupos intelectuales en contra de la Iglesia Católica. Sárraga elegida portavoz del liberalismo en representación de las organizaciones librepensadoras. En un ambiente de confluencia humana, el Teatro Hidalgo se vio abarrotado, por cientos de personas que se dieron citan en el magno evento. Allí entre un público diverso, mezclado entre la "élite liberal" y quienes estaban inmersos en ese proceso de "igualdad social", Sárraga tomó la palabra para abordar los siguientes temas:

"El clericalismo: ¡he ahí el enemigo!",

"El cumplimiento de la ley, es la salvación de los pueblos".

"sostener la constitución es defender la patria".

"¡respectad para ser respetados!".

"clericalismo sinónimo de bandolerismo".

No puede confiarse el pueblo, al clero, porque lo seguirá dejando en la oscuridad en que lo tiene".

"por el templo el universo, por sacerdote la conciencia".

---

[155] "La gloriosa manifestación en honor del Gral. Calles". Sin nombre del autor, RN, tomo 1, núms. 16 y 17,p. 12, Julio y agosto de 1926.

“bajo la toca monjil se oculta una maternidad ultrajada”.

“el fanatismo atrofia las inteligencias”.

“El fanatismo atrofia las inteligencias”.

“el jesuitismo es el cáncer de la religión”.

“compañeros: destruid el fanatismo religioso fundando escuelas laicas”.

“católicos: ¿Qué libertades os ha conquistado el clero? ¡¡Buscadlas!!”

Juárez es hoy el Benemérito de las Américas y el símbolo de la patria, la raza y la República, porque fue liberal de convicción”.

“el cura mancilla los hogares”.

¡el clero está rico y el pueblo pobre!

El alma del gran Juárez se anida en el pecho del general Calles”.

¡Ni una mujer al confesionario!

¡Ni un centavo para la Iglesia![156]

El tema de la mujer apareció por lo menos en dos temáticas expuestas ante un público diverso. Los alcances, más bien, estuvieron relacionados con las agrupaciones modernamente constituidas por vía del librepensamiento. Es el caso de las asociaciones espiritistas, masonas y grupos femeniles que exigían la participación de la mujer en espacios públicos. Las conferencias de Sárraga, promovían ideas emancipadoras, de igualdad y libertad humana en general, de ahí que el discurso tuviera tonos de insistencia en aquellos sujetos que desde épocas pasadas tuvieran posiciones de subordinación social y en varias ocasiones de exclusión.

La inclusión del indio y de la mujer en los espacios públicos formaba parte del proyecto nacional que la FAM relacionada con *Rumbos Nuevos* transmitían con intensidad en los espacios públicos, díganse teatros en los que un público diverso asistía para escuchar las conferencias.

---

[156] “El acto solemne pro-constitución en el teatro Hidalgo”, RN, tomo 1, núm. 12, p. 11-14, Marzo de 1926.

Conclusiones

A través de nuestra investigación analizamos las representaciones políticas y sociales de las ideas anticlericales librepensadoras en la élite intelectual, reagrupada en torno a la Federación Anticlerical Mexicana y la revista *Rumbos Nuevos*, entre 1923-1928. De acuerdo con la investigación nos dimos cuenta que la idea anticlerical sustentada por los intelectuales aquí estudiados, no era un elemento propiamente de identidad nacional, es decir que dentro del simbolismo nacional apareciera como una imagen distintiva de lo que en ocasiones era o en ocasiones tenía que ser el mexicano. Más bien, de acuerdo con la concepción intelectual laica, el anticlericalismo era la parte primordial del sistema social librepensador.

Era sólo el primer paso para alcanzar los objetivos "democratizadores" que en el régimen oficial pretendían insertar. Estos argumentos aparecieron con mayor frecuencia empleados por intelectuales como Belén de Sárraga y Augusto Priester. En otras palabras, privilegiaron el anticlericalismo no como un elemento de identidad nacional, sino como parte medular de un proceso social integracionista, en beneficio de los sectores más vulnerables, de acuerdo con su cultura y posición social en los que uno de los argumentos fue la "dignificación". Lo cual los llevó a confrontar las prácticas religiosas católicas así como los valores universales derivados de éstas por la vía de campañas desfanatizadoras en diferentes estados de la República.

Con la misma intención aparecieron frecuentemente en *Rumbo Nuevos* artículos científicos acerca del indio, de la mujer y de los trabajadores e incluso de la misma situación del intelectual. En estos términos el librepensamiento desde su anticlericalismo era una orientación social para alcanzar un modelo de nación pacifista, incluyente, antiintervencionista y demócrata en su forma de gobierno (desaprobación de las tiranías). Elemento de identidad librepensadora, el anticlericalismo era una estrategia social y cultural de transformar las mentalidades y por ende los comportamientos religiosos "tradicionales" heredados del pasado. Era una revalorización del individuo y un modelo laico de tener acceso al ideal de lo mexicano, del ser mexicano, un mexicano libre en el pensamiento, libre en la acción, y libre de gobernar y ser gobernados con justicia e igualdad.

Se proyectaron así las imágenes del intelectual laico o del intelectual secular e incluso librepensador que participaba culturalmente por alcanzar un modelo de sociedad ideal de justicia e igualdad social. Intelectuales vinculados al Estado siempre y cuando este fuera afín en ideas progresistas de cambio a favor del mejoramiento social. En términos ideológicos, la corriente librepensadora por ellos aceptada era aquella que se concebía como un método de acción social. Los librepensadores pretendían antes que nada instaurar el laicismo como regla de vida y la democracia como un orden social. En éste sistema de pensamiento, cualquier tipo de creencia religiosa era inaceptable y repudiada.

Con miras a cumplir sus objetivos, conjuntaron sus argumentos con sus acciones sociales. La creación de la FAM y de *Rumbos Nuevos* respondió a la complejidad intelectual librepensadora que integrantes como Belén de Sárraga manifestaron en su contexto cultural y social en los espacios locales e internacionales. A lo largo de nuestro trabajo sostuvimos que la trayectoria ideológica de Sárraga, primero en Europa y luego en América latina propició la continuidad del pensamiento anticlerical en México durante por lo menos las dos primeras décadas del siglo XX. La ruptura que para ella significó el avance del republicanismo en España en contra de la monarquía fue la primera experiencia de intervención social que en conjunto con grupos de intelectuales como logias masónicas, teosóficas, anarquistas y socialistas la permitieron reivindicar ideales laicos de movilización social.

Acontecimientos como la crisis del 98 propiciada por la guerra Estadounidense-Hispano-Cubana, orientó el pensamiento de varios intelectuales hacia la esperanza de la transformación social de los valores humanos a partir del continente americano. Entre esos intelectuales encontramos a Sárraga, quien creyó en el cambio social a partir del terreno aparentemente virgen que América Latina le significaba. Por Uruguay, Argentina, Chile y, desde luego, México, la intelectual española se vinculó con los gobiernos progresistas que contaban entre sus miembros con aliados de las organizaciones seculares, de las cuales ella había formado parte. Su facilidad de palabra y el intenso trabajo desplegado a través de las giras intelectuales bien le valieron el calificativo de propagandista.

Pero Sárraga no sólo se encargó de promover el cambio revolucionario por la vía de la ideas, sino que trató en el caso de la revolución mexicana de ser partícipe de dicho

cambio, con mayor ahínco gracias a la oportunidad cultural que brindaron los gobernantes como Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles durante la segunda década del siglo XX. Ese contexto de transición revolucionaria permitió a Sárraga vincularse en México con sociedades modernamente constituidas y compartir con varios intelectuales una cultura política anticlerical que se había constituido en varias luchas sociales; luchas que durante el porfiriato llevaron a cabo círculos liberales radicales. Pero la particularidad del movimiento anticlerical mexicano, se configuró a través de las ideas librepensadoras que en parte cambiaron y en otras fusionaron aquello que del anticlericalismo se pensaba. Con la llegada de Sárraga más que de un anticlericalismo el trasfondo político, social y cultural adquirió un proyecto político volcado hacia el librepensamiento. En el que las ideas de nación y de patria se tornaron representantes de la soberanía nacional constituyendo un movimiento cultural de cambio mental y social. Lo que para el pensamiento laico representaba el orden social en todos sus modos de vida.

En el nivel grupal y acorde con el discurso, se constituyó con éstas bases teóricas la FAM en México D.F. Sede de operaciones sociales del grupo científico y liberal formados en el liberalismo radical a partir de cual estrecharon lazos de pensamiento con Belén de Sárraga. La FAM surgió como un movimiento anticlerical de transición cultural. Sus acciones no se limitaron a acontecimientos nacionales, más bien respondieron a eventos de impacto internacional, como lo fue el ascenso del fascismo en Italia. En poco tiempo el fascismo italiano adquirió mala imagen entre los intelectuales líderes como Sárraga y los detonantes fueron la presencia de un partido fascista mexicano y el movimiento delahuertista tachado de reaccionario en 1923.

La oposición antifascista, era parte de la reconfiguración del anticlericalismo, pensamiento cuya tradición se había configurado a partir de modelos democráticos liberales como el rechazo a las dictaduras, -o como en su tiempo se les denominaba- tiranías. Y el fuerte civismo que reivindicaba y alentaba a la participación ciudadana en el espacio público a través de la educación laica, las fiestas patrias, la pertenencia a organizaciones sociales de carácter anarquista o haciendo referencia a las logias masónicas, teosóficas y espiritistas e incluso a los grupos maderistas que se adhirieron a los planteamientos antirreleccionistas.

Estas ideas fuerza, persistieron en el discurso político y social de grupos anticlericales como la FAM. En ese sentido entendemos a la FAM como el resultado de un proceso de transición de ideas nacionales e internacionales que buscaron la apertura y construcción de un nuevo discurso social ajeno a cualquier principio de autoridad absoluto. Este principio antiautoritario impulsó al grupo de pensadores allí reunidos, para proyectarse contra la intervención extranjera, que de inmediato recayó en el supuesto vínculo catolicismo-fascismo. De ahí que el anticlericalismo diera un giro para lanzar sus críticas reafirmando el principio de soberanía nacional a partir del orden internacional y la tendencia intervencionista de otros países como Estados Unidos.

Asimismo la crítica de los intelectuales de la FAM a su vez se orientó hacia la promoción y consolidación de una forma de gobierno democrática que contuviera los principios universales de libertad e igualdad humanas. En una doble estrategia los anticlericales fueron críticos de las formas tradicionales de gobernar, de pensar y de actuar en el espacio político, social y cultural. Dicho grupo cumplió la función de observatorio político y social en los planos nacionales e internacionales sobre la normatividad secular entendida como principio de libertad individual y soberanía nacional. La trayectoria ideológica de varios de sus integrantes, muestra tres formas de acción: la política, social y la cultural.

La primera orientada por integrantes revolucionarios, en su mayoría antiguos pro maderistas o antirreleccionistas, con miras a defender el régimen revolucionario y a reformar las leyes de acuerdo con el sistema social librepensador. Ésta acción política, aunque en el discurso, no era aceptada por sus integrantes pues estos preferían proyectarse como autónomos y “apolíticos”, no dejaba de lado la exigencia de defender la constitución a través de manifiestos reformistas. De hecho varios integrantes poseían puestos públicos como diputaciones, o eran miembros destacados de grupos espiritistas, logias masónicas, organizaciones obreras y campesinas, profesores, etc. La FAM actuó en conjunto con éstas organizaciones, siempre y cuando no rivalizaran o se manifestaran en su contra. Pues ésta hizo manifiesta la necesidad de un “frente único anticlerical”, en el que la FAM ocuparía la dirección de las acciones.

Para que dichos objetivos se cumplieran y la FAM perteneciente al D.F se posicionara como la organización librepensadora rectora de las otras secciones en diversos estados del país, en gran medida tuvieron que ver los desplazamientos de Belén de Sárraga al

interior y exterior de México. También en mucho ayudaron las estrechas relaciones -en las que incluso hablaba de amistad mediada por una ideología en común- con políticos de alto rango como Plutarco Elías Calles y el Adalberto Tejeda. Gracias a estas relaciones la FAM incluso gozó de amplia libertad en el espacio público. Incluso económicamente había un fuerte apoyo tanto de sus integrantes como de los mencionados políticos. Y es que una de las tareas de la FAM también fue proyectar una imagen de transformación social en el espacio internacional. Pero en la mayor partes de los logros obtenidos, la personalidad carismática y enérgica de Sárraga así como sus innumerables conferencias colocaron a la FAM, en quizás como el grupo oficial más importante a nivel nacional, por el amplio número de comités, por sus recintos espaciosos, por sus conferencias y las posiciones ocupadas por sus integrantes que abarcaban los campos de la política y la cultura. En mucho ayudó también la promoción que de la transición revolucionaria hicieran. Además que Sárraga estuvo convencida de que Elías Calles era el hombre necesario para el cambio social laico.

Así lo demostró en Cuba, ante organizaciones obreras marxistas. El poder de convencimiento y de persuasión llevó a que la figura de Calles fuera admirada y ejemplificada como el gobernante deseable para un cambio estructural. A través de estas acciones la organización anticlerical entró en una etapa de apogeo que llevó a sus integrantes a pensar en extender sus alcances construyendo lazos con liberales de otros países. Surgió así la idea de crear un medio de comunicación que hiciera legible y visible las acciones públicas por ellos emprendidas y que además proyectara la corriente de pensamiento que estaba al frente de la idea anticlerical, nos referimos al librepensamiento y la creación de la revista *Rumbos Nuevos* que empezó a circular en el año de 1925.

La revista *Rumbos Nuevos*, es la etapa de mayor esplendor de la FAM, y del proyecto intelectual librepensador en México. En *Rumbos Nuevos* se incorporaron elementos la mayoría de la FAM, aunque, también dio espacio para intelectuales y organizaciones diversas, aunque todas ellas compartían el anticlericalismo, no logramos saber hasta qué punto éstas últimas compartían el librepensamiento o lo identificaban, pero por lo menos sí había un anticlericalismo socialmente compartido. La revista funcionó también como espacio de expresión de científicos evolucionistas, para dar a conocer sus avances científicos en materia social y en materia biológica, aunque, más bien para esos momentos ambos enfoques eran un pensamiento homogéneo.

Aunque en el primer número puesto en circulación, *Rumbos Nuevos,* se deslindó de cualquier filiación política y no se presentó como un órgano de la FAM, sus acciones se proyectaron en el espacio político y colaboró estrechamente con dicha organización anticlerical. Más aún, en sus páginas resaltaron reportes laudatorios del gabinete presidencial callista y a través de fotografías, glorificaron la figura de Calles. El tono con el que presentaron la revista, fue un tono de combate, de lucha contra el catolicismo y contra el intervencionismo fascista, que recordemos para los librepensadores mexicanos, ambas ideologías trabajaban en conjunto. En *Rumbos Nuevos* la ideología librepensadora adquirió resonancia entre pensadores, en especial científicos que publicaban sus resultados de experimentos sociales, y en no pocas ocasiones se agruparon a la FAM.

Porque simbólicamente la FAM y *Rumbos Nuevos* adquirieron tal importancia que fueron reconocidos como modernos, pro democráticos, antidictatoriales, antiintervencionistas. Pertenecer al bloque librepensador era pertenecer a un grupo de élite política, social y cultural a favor de la regeneración social. En tan sólo algunos años, *Rumbos Nuevos* mostró las exigencias que la FAM venía desarrollando tiempo atrás. En las páginas de la revista observamos con claridad aquel proyecto ideológico que con la forma de proyecto democrático mostraron a otras élites de pensamiento liberal a nivel mundial. En la presente investigación trabajamos tres elementos principalmente que nos condujeron a conclusiones: El librepensamiento como modelo cultural de nación, los sujetos incorporados al discurso social hegemónico son los casos particulares del indio y la mujer.

Los librepensadores incorporados en la FAM y al mismo tiempo articulistas en *Rumbos Nuevos*, criticaron más que la forma de gobierno, el comportamiento social e ideas adquiridas tradicionalmente, en el caso de las prácticas religiosas de tipo católico e incluso aquellas heredadas del pasado prehispánico. Con un bagaje cultural de tipo universal, cercano al espiritualismo krausista y positivista, reivindicaron la libertad humana, empezando por la libertad de espíritu, es decir, la libertad de pensamiento que orientara a la sociedad por un camino de armonía. En ese orden de ideas, sus escritos y actos públicos se presentaron en abierto combate contra los “reaccionarios”, y concibieron cada uno de sus actos como una arena social o un espacio de lucha en la cual se libraría la lucha que concibieron como la última batalla”, la batalla decisiva para consolidar el tan esperado régimen de libertad y justicia social. La concepción de lucha

llevó a Belén de Sárraga, Augusto Prister, Manuel Navarro Angulo, Carlos Guzmán, entre otros, a confrontar directamente a la sociedad. A cuestionar sus valores y principios de vida, por medio de la crítica a las enseñanzas religiosas católicas y a aquellos grupos sociales desprestigiados racial, social, económica y culturalmente por el antiguo régimen porfirista.

Ése cuestionamiento y confrontación social aunado a la permisibilidad del gobierno federal, generaron confianza y seguridad entre sus integrantes, al grado de organizar ceremonias cívicas, banquetes anticlericales, creación de bibliotecas, y en general una red de sociabilidad anticlerical. La estructura anticlerical permitió que los valores considerados despóticos se cuestionaran, por lo cual en principio cuestionaron la estructura familiar. La cual debía según sus argumentos, estar basada en principios de igualdad y no en principios religiosos. El papel de la mujer, el del esposo y de los hijos debía cambiarse a profundidad. Mientras que la mujer tendría un trato igualitario y procuraría luchar contra el fanatismo, el hombre permitiría la participación de la mujer y respetar sus derechos. Ambos a su vez facilitarían a sus hijos una educación civil, laica, que los formara como ciudadanos responsables y no como fanáticos.

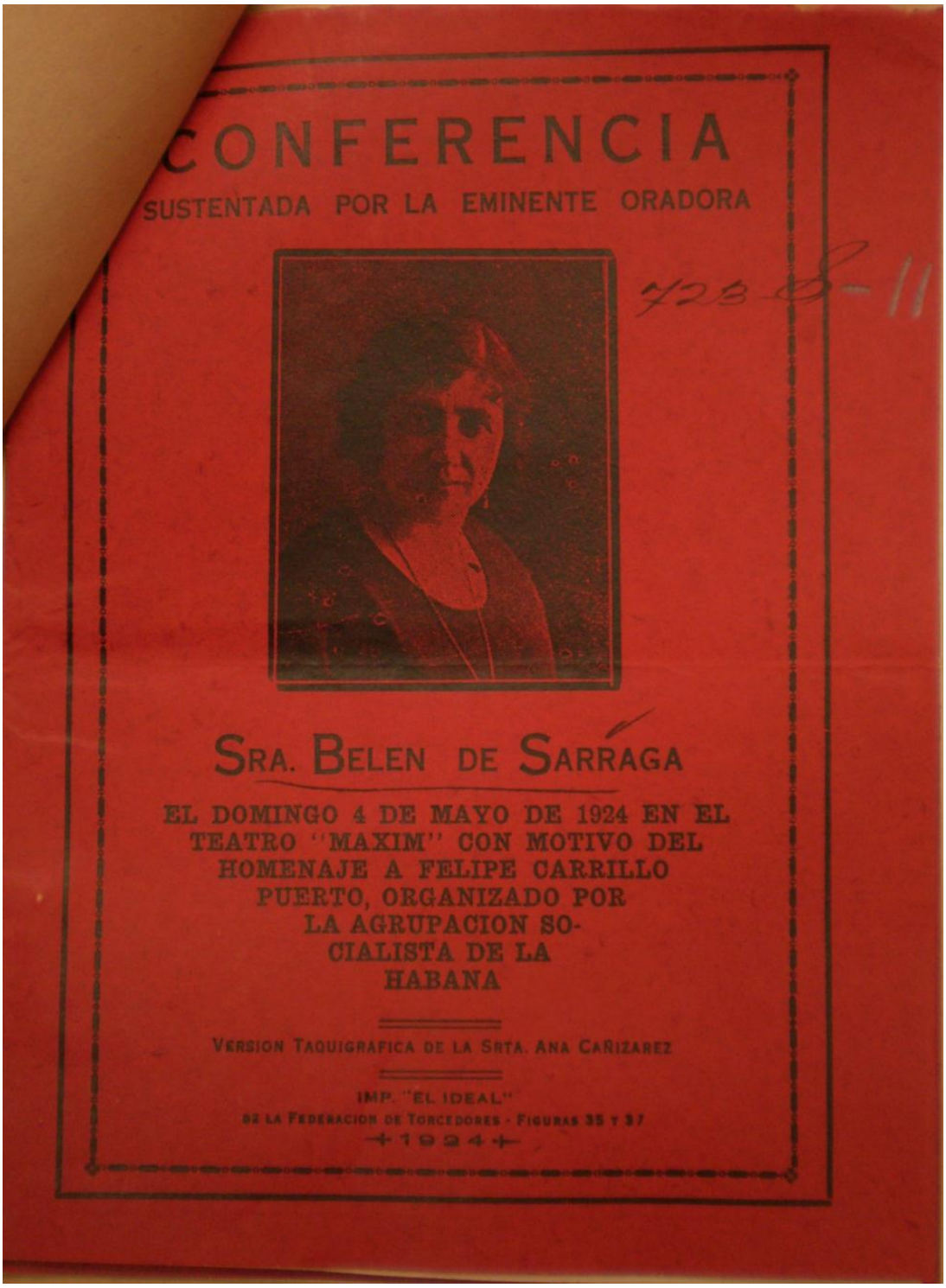
Otro eje singular incorporado en las páginas de la revista por intelectuales y científicos fue el tan polémico debate social del indio. Los librepensadores aportaron al respecto más que interpretaciones, minuciosos análisis científicos desde la metodología positivista y evolucionista aunque no exentas de una valoración moralmente negativa de la Iglesia Católica. Más bien, estos análisis basaban su experimentación y deducción a partir de hechos constituidos en el pasado, es decir históricos, que demostraban según sus estudios las condiciones sociales de fanatismo a las que en especial la población india había llegado. Desigualdad, injusticia, atraso social, eran las condiciones a las que el catolicismo, “conservador”, “retardatario” y “acaparador de riquezas”, enmarcaron la situación fanática y desprestigiada del indio. La solución de acuerdo con los estudios de Manuel Gamio, eran o bien una vuelta hacia el politeísmo prehispánico o extender las religiones modernas, pero siempre y cuando no atentaran contra la soberanía de México.

Una propuesta más radical, fue la del científico veneciano Augusto Prister, quien proponía una solución de regeneración ante la “ignorancia” e “inutilidad” de la influencia religiosa en el indio. Proponía valores del progreso, dentro del marco social evolucionista, para eliminar por completo el germen que para él portaba la religión.

Asimismo en el espacio público, la celebración del día de la raza fue la festividad cívica que los librepensadores impulsaron, con discursos cargados de emotividad, en los que resaltaban, la necesidad de atender las necesidades de trabajadores, mujeres e indios, que en el antiguo régimen fueron excluidos o desatendidos.

ANEXO

FOTOGRAFÍAS DE BELÉN DE SÁRRAGA Y LA REVISTA *RUMBOS NUEVOS*.



CONFERENCIA

SUSTENTADA POR LA EMINENTE ORADORA

SRA. BELEN DE SARRAGA

EL DOMINGO 4 DE MAYO DE 1924 EN EL TEATRO "MAXIM" CON MOTIVO DEL HOMENAJE A FELIPE CARRILLO PUERTO, ORGANIZADO POR LA AGRUPACION SOCIALISTA DE LA HABANA

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SRTA. ANA CAÑIZAREZ

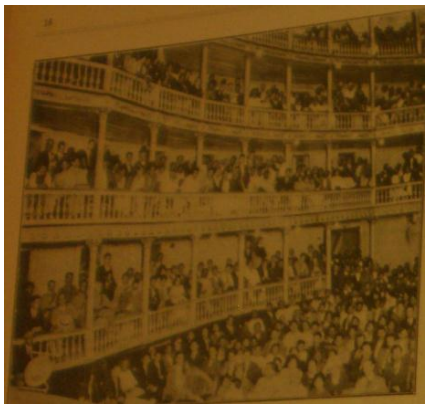
IMP. "EL IDEAL"
DE LA FEDERACION DE TORCEDORES - FIGURAS 35 Y 37
+1924+

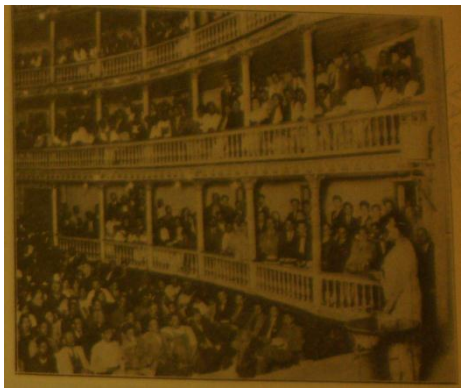
Conferencia sustentada por la Sra. Belén de Sárraga el domingo 4 de mayo de 1924 en el teatro "Maxim" con motivo del homenaje a Felipe Carrillo Puerto, organizado por la agrupación socialista de la Habana.

Portada de la revista *Rumbos Nuevos*. Abril de 1925 número 1.

Belén de Sárraga al declarar que la Federación Anticlerical Mexicana recoge el guante de desafío lanzado por la Liga de Resistencia Católica. *Rumbos Nuevos*, Abril de 1925, número 1.

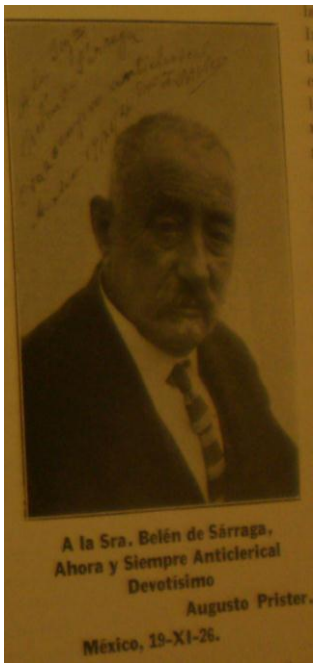
Banquete de promiscuación, organizado por la Federación Anticlerical Mexicana. *Rumbos Nuevos*, Abril de 1925, número 2.



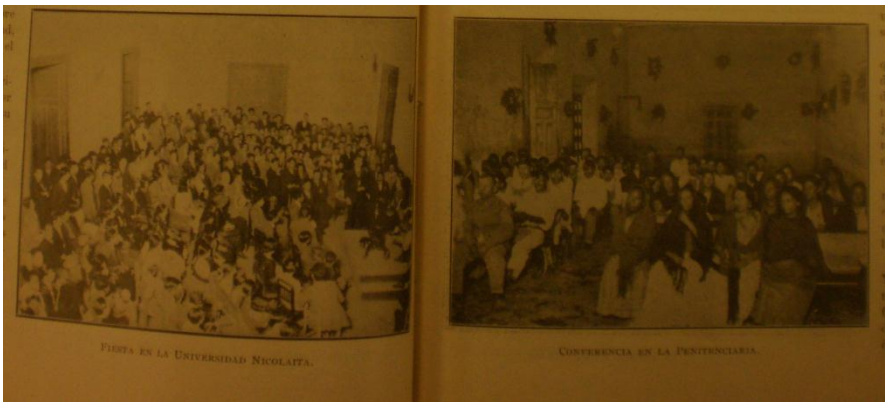


Belén de Sárraga en la Universidad Nicolaita. *Rumbos Nuevos*, mayo de 1925, número 2.

En la Foto profesor Herrera y la Sra. Belén de Sárraga acompañada por el Lic. Luque, la señora Méndez de Jiménez, el Secretario de la Federación Anticlerical Mexicana, sr. Guzmán, la Srita. Guzmán y el sr. Castelli en pose para una información periodística del banquete enviada a Italia. *Rumbos Nuevos*, abril de 1926, número 13.

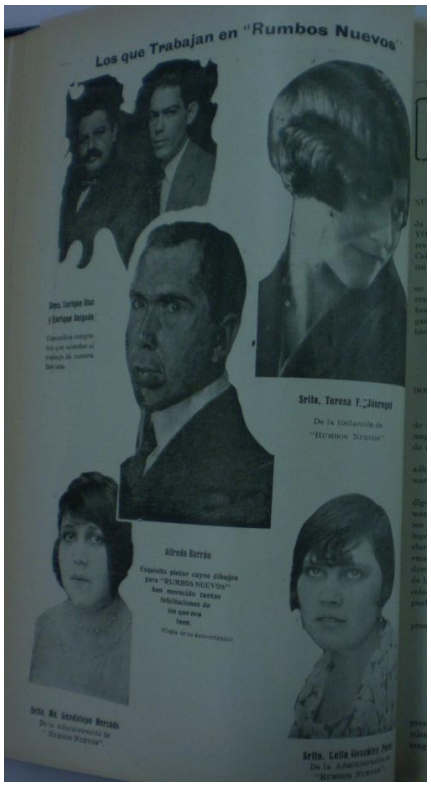


Profesor Augusto Prister. *Rumbos Nuevos*, septiembre, octubre y noviembre de 1926, número 18, 19 y 20.



Exposiciones en la Penitenciaria.

Los colaboradores de *Rumbos Nuevos*. *Rumbos Nuevos,* abril de 1927, número 23.



BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

En Xalapa:

Archivo General del Estado de Veracruz (AGEV)

Fondo: Archivo Particular Adalberto Tejeda. Correspondencia, telegramas y documentos varios. Años consultados: 1923-1928

Archivo Municipal de Xalapa (AMX). Fondo: Secretaría. Años Consultados: 1922-1926

En México:

Archivo General de la Nación (AGN) Ramo Presidentes: Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles.

La Hemeroteca Nacional.

HEMEROGRAFÍA

El Dictamen (Microfilm), años: 1926-1928

Pro Paria, años: 1927-1928

Rumbos Nuevos: 1925-1928

BIBLIOGRAFÍA

ALTAMIRANO, Carlos (Director). *Historia de los intelectuales en América Latina.* Argentina, Katz Editores, vol. I 2008 pp. 573

_____ *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Buenos Aires, Ed. Siglo XXI Editores Argentina, 2005, pp. 136

ARKINSTALL, CHRISTINE. "Making Freethinking Spain: The Sociopolitical Poetics of BelénSárraga (c. 1873-c. 1950)". En *Revista de estudios hispánicos*, núm. 44, 2010.

BÁEZ-Jorge, Félix (et. al.) P*ensamiento religioso y espacio de poder*. México, Editora de Gobierno del Estado de Veracruz, 2009, pp. 545

BAKUNIN, Mijail. *Dios y el Estado*. Argentina, Ed. Terramar (edición electrónica), s/f pp. 137.

BASTIAN, Jean Pierre. *Los disidentes: sociedades protestantes y revolución en México (1876-1911).* México, El Colegio de México, 1986

BEIGEL, Fernanda. *El itinerario y la brújula. El vanguardismo estético político de José Carlo Mariátegui.* Buenos Aires, Ed. Biblos, 2003, pp. 238 (Historia de América).

BURKHOLDER DE LA ROSA, Arno. "El periódico que llegó a la vida nacional. Los primeros años del diario el Excélsior (1916-1932)". En *Historia Mexicana*, vol. LVIII, núm.4, abril-junio, 2009, pp. 1369-1418, El Colegio de México. D.F México.

CARR, Barry. *El movimiento obrero y la política en México*. México, Ed. Secretaría de Educación Pública. Dirección General de Divulgación, serie SEPSETENTAS, 1976.

CASAÚS ARZÚ, Marta Elena/GARCÍA GIRÁLDEZ, Teresa. *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820-1920).*Guatemala,F&G Editores, 2005, pp. 325

_____ Redes Intelectuales y formación de naciones en España y América Latina. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, pp. 2004

CEBALLOS, Manuel.*El catolicismo social: un tercero en discordia. RerumNovarum "la cuestión social" y la movilización de los católicos mexicanos 1891-1911*. México, Ed. El Colegio de México, 1991, pp. 447

_____"RerumNovarum en México: cuarenta años entre la conciliación y la intransigencia (1891-1931)", *Revista Mexicana de Sociología*, v. 40:3, julio-septiembre de 1987. (Premio 1987 del Comité Mexicano de Ciencias Históricas. Traducido al portugués por Ediciones Paulinas).

COCKCROFT, James. *Precursores intelectuales de la revolución mexicana.* México, Siglo XXI editores, 1982, pp. 290

CÓRDOVA, Arnaldo. *La ideología de la Revolución Mexicana*. México, Ed. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 19

CURLEY, Robert. "Los Laicos, la democracia cristiana y la revolución mexicana 1911-1926". En *Signos Históricos*, enero-junio, pp. 149-107 número 007 UAM-Iztapalapa, D.F

Diario de debates del Congreso Constituyente 1916-1917. Tomo I, México, Ed. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (INEHRM) 1960.

DOLORES RAMOS María (coordinadora). *Discurso realidades, utopías: la construcción del sujeto femenino en los siglo XIX-XX*. Barcelona, Ed. Anthropos, 2002, pp. 414

_____ "Belén de Sárraga: una obrera del laicismo, el feminismo, y el panamericanismo en el Mundo Ibérico". En *Baetica Estudios de Arte, Geografía e Historia*. Núm. 28, 2006. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga.

DONOSO ROMO, Andrés. “Una mirada al pensamiento de José Vasconcelos sobre educación y nación”. En *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 15, núm. 48, enero-marzo, 2010, pp. 51-62, Universidad de Zulia, Maracaibo Venezuela.

DULLES, John W.F. *Ayer en México. Una crónica de la revolución (1919-1936).* México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 661.

FERREIRA DE CASSONE, Florencia. *Índice de claridad: una contribución bibliográfica*. 1ed. Buenos Aires: Dunken, 2005, pp. 472

FLORESCANO, Enrique. “Patria y nación en la época de Porfirio Díaz”. *Signos Históricos*, núm. 13, enero-junio, 2005, UAM-Iztapalapa, D.F México. pp. 153-187

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés. *Masones y cristeros en Jalisco*. México, Ed. El Colegio de México (COLMEX),

GUERRA MANZO, Enrique. “La Salvación de las almas. Estado e Iglesia en la pugna por las masas, 1920-1940”. En*Argumentos*, septiembre-diciembre, año 2007/ vol. 20, núm. 055, UAM-Xochimilco. D.F México. pp. 121-153.

_____ “ las encrucijadas del catolicismo intransigente demócrata (1929-1932). En *Signos Históricos,* julio-diciembre, núm. 014, UAM-Iztapalapa, D.F, México, pp. 42-73

GUMUCIO RIVAS, Rafael. Belén de Sárraga, librepensadora, anarquista y feminista. En *Polis*, Revista de la Universidad Bolivariana, año2004/vol. 3, núm. 009. Universidad Bolivariana, Santiago de Chile.

GONZÁLEZ, Alejandro Estrella. “La filosofía mexicana durante el régimen liberal: Redes intelectuales y equilibrios políticos”. En *Signos Filosóficos*, vol. XII, núm. 23, enero-junio, 2010 pp. 141-181.

GONZÁLEZ PRADA, Manuel. *Pensamiento y librepensamiento*. Venezuela, Ed. Fundación Biblioteca de Ayacucho (Colección Claves de América, núm. 27) 2004, p. 158

ILLADES, Carlos. “El anarquismo Europeo y sus primeras influencias en México después de la Comuna de París: 1871-1881”. En *Historia Mexicana*, Julio-Septiembre, año /2006 vol. LI, núm. 001 el COLMEX.

_____ *Las otras ideas. El primer socialismo en México. 1850-1935.* México, Ed. UAM-Cuajimalpa, 2008, pp. 75-97

JUNCO, Alfonso. *La sra. Belén de Sárragadesfanatizando.* México, Ed. Administración de Acción, s/f, pp. 30 (ejemplar incompleto. Es muy probable que sea de los años veinte. Material fotocopiado del CIESAS Occidente).

KRAUZE, Enrique. *Caudillos Culturales en la Revolución Mexicana*. México, Siglo XXI Editores, 1976, pp. 340

KROPOTKIN, Piotr. *La moral anarquista*. (recopilación de Frank Mintz) Buenos Aires, Ed. Libros de Anarres, Terramar Ediciones, 2008, pp. 116

LEAR, John. "La revolución en blanco, negro y rojo: arte, política y obreros en los inicios del periódico El Machete". En *Signos Históricos*, núm. 18, julio-diciembre, 2007, pp. 108-147. UAM-Iztapalapa.

LOMELÍ VANEGAS, Leonardo. "La recuperación económica y su impacto en el centro de México, durante el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924)". En *Economía, Sociedad y Territorio.* Dossier especial, 2005, El Colegio Mexiquense, A.C, Toluca México, pp. 1-31

MAC GREGOR CAMPUZANO, Javier. "Orden y justicia: el Partido Fascista Mexicano 1922-1923. En Signos Históricos, junio, año, 1999/vol. 1, número 001. pp. 150-180. UAM-Iztapalapa, D.F. México.

MAKOWSKI, Sara. "José Ingenieros y la construcción de la nación en Argentina". En *Contribuciones desde Coatepec*, enero-junio, 2002, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. pp. 113-122.

MEYER, Jean (et. al). *Historia de la revolución mexicana período, 1924-1928. Estado y Sociedad con Calles.* México, Ed. El Colegio de México, pp. 367

MINTZ, Frank. "Las influencias de Bakunin y Kropotkin sobre el movimiento libertario español". En *Historia Actual Online*. Núm. 21 (invierno, 2010). pp. 81-86

MUTOLO, Andrea. "El Episcopado mexicano durante el conflicto religioso en México de 1926 a 1929". En *Cuicuilco*, septiembre-diciembre, año, 2005/ vol. 12, núm. 035, Escuela Nacional de Antropología e Historia, D.F, México, pp. 117-136

PAKKASVIRTA, Jussi. *¿Un continente una nación? Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y Perú (1919-1930), Ed. Universidad de Costa Rica*. 2005

PIQUERAS ARENAS, José A. "Cultural Radical y Socialismo en España". 1868-1914. En *Signos Históricos*, enero-junio, número 009, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM). D.F, México, pp. 43-71

PITA GONZÁLEZ, Alexandra. *La unión latinoamericana y el boletín renovación*. México, Ed. COLMEX, Universidad de Colima, 2009 p. 17 RAMA, Angel. *La ciudad Letrada*. Uruguay, Ed. Arca, 1998, pp. 125

LÓPEZ DEL CARPIO, Rosemberg. *Discursos y prácticas discursivas: el anticlericalismo como arma de combate: la Liga Femenil Liberal Evolucionista Veracruzana, 1931-1932.* Tesis para obtener el título de licenciado en historia. Xalapa, Ver. 2010, pp. 172

SANTANA, Adalberto. “La revolución mexicana y su repercusión en América Latina”. En *Revista de Estudios Latinoamericanos*, núm. 044 UNAM, D.F, México, pp. 103-127

SALCEDA OLIVARES, Juan Manuel. “México y la V conferencia Panamericana: un campo de batalla diplomática contra el intervencionismo norteamericano”. En *Tzintzun. Revista de Estudio Históricos*, núm. 50, julio-diciembre, 2009, pp. 61-104. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

SPENCER, Daniela.“*Unidad a toda costa”: la Tercera Internacional en México Durante la presidencia de Lázaro Cárdenas.* México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 2007,pp. 556

_____*Losprimeros tropiezos de la Internacional Comunista en México*. México, Ed. CIESAS, 2009, pp. 301

URÍAS HORCASITAS, Beatriz.” El poder de los símbolos/los símbolos en el poder: Teosofía y “Mayanismo” en Yucatán (1922-1923)”. En *Relaciones*, vol. XXIX, Núm. 115, sin mes, 2008 pp. 179-212. El Colegio de Michoacán, A.C Zamora, México.

_____ “el determinismo biológico en México: del darwinismo social a la sociología criminal. En *Revista Mexicana de Sociología*, vol. LVIII, núm. 4, México, UNAM, Octubre-diciembre, Instituto de Investigaciones Sociales.

_____ “De moral y regeneración: el programa de ingeniería social” posrevolucionario visto a través de las revistas masónicas mexicanas, 1930-1945”. En *Cuicuilco*. Nueva Época. vol, 11 núm. 32 septiembre-diciembre, 2004, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

_____ “las ciencias sociales en la encrucijada del poder: Manuel Gamio, 1920-1940”. En *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 64, núm. 3, 2002, México, Instituto de Investigaciones Sociales, pp. 103-104

_____ “Retórica, ficción y espejismos: tres imágenes de un México bolchevique (1920-1940)”. En *Relaciones. Estudios de Historia y sociedad.* Núm. 101, Zamora, el Colegio de Michoacán.

VITALE, Luis y Antivilo, Julia. *Belén de Sárraga*. *Precursora del feminismo hispanoamericano*. Santiago de Chile, Ed. CESOC, 1998, pp. 157.

YANKELEVICH, Pablo. *La revolución Mexicana en América Latina. Intereses políticos e itinerarios intelectuales*. México, Ed. Instituto Mora, 2003, pp. 175

_____“Diplomáticos, periodistas, espías y publicistas: la cruzada mexicana-bolchevique en América Latina”. *Revista Historia* (Sao Paulo), vol. 28, núm. 2, 2009 pp. 495-514. Universidade Estadual Paulista Julio de MesquitaFiho, Brasil.

_____"Un laboratorio de Ideas. El México revolucionario en la reflexión intelectual latinoamericana". En revista *Cuicuilco*, México, 2001, vol. 8 núm. XXI, enero-abril pp. 159-197

ZEA, Leopoldo; MIAJA, María Teresa (Compiladores). *98: Derrota Pírrica*. México, Ed. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Fondo de Publicaciones de la Comisión de Historia, Fondo de Cultura Económica, 2000 pp. 246